



**Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología**

Tesis de título:

***“Sector Asociativo y Economía Solidaria:
Una Mirada desde una Red Comunicativa Propia”***

Autor: Rodrigo Alvizú Zucker.

Profesor guía: Rodrigo Figueroa.

Agradecimientos y dedicatoria

Les dedico este trabajo y les agradezco por el apoyo y la paciencia a:

Mis hijas Emilia y Tamara;

Mi pareja y madre de mis hijas, Marcela;

Mi mamá, Mónica;

Mi papá, José;

Mi amigo y compañero de carrera, Feston;

Mis amigos y compañeros de proyectos colectivos.

A todos ellos, muchas gracias.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
I PARTE: CONCEPTUALIZACIÓN, CONTEXTUALIZACIÓN Y EJEMPLIFICACIÓN	6
I. CONCEPTOS TEÓRICOS PARA ENTENDER EL SECTOR ASOCIATIVO Y LA ECONOMÍA SOLIDARIA	7
1. EL SECTOR ASOCIATIVO	7
2. EL PENSAMIENTO ECONÓMICO	11
2.1 <i>Economía clásica</i>	12
2.2 <i>Crítica a la economía clásica</i>	14
2.3 <i>Definición del concepto de economía y sus alcances</i>	16
3. ECONOMÍA SOLIDARIA	18
4. EL CONTEXTO SOCIO HISTÓRICO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA	23
4.1 <i>La centralidad de la apropiación de la tierra</i>	24
4.2 <i>El industrialismo, la producción en serie y la desigualdad</i>	26
4.3 <i>El Estado en la economía</i>	29
4.4 <i>Capitalismo financiero global</i>	31
5. <i>EXPERIENCIAS DE ASOCIATIVISMO Y ECONOMÍA SOLIDARIA EN AMÉRICA LATINA</i>	33
5.1 <i>Las Cooperativas</i>	35
5.2 <i>Las Empresas Recuperadas</i>	36
5.3 <i>Movimiento de los Sin Tierra</i>	37
5.4 <i>Movimiento de Trabajadores Desempleados</i>	38
5.5 <i>Ejercito Zapatista de Liberación Nacional</i>	39
5.6 <i>El movimiento Okupa</i>	40
II PARTE: MARCO METODOLÓGICO	42
I. ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL SECTOR ASOCIATIVO DE MI ENTORNO COMUNICATIVO	43
1. JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA.....	44
2. MI POSICIÓN DE OBSERVADOR	45
3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	46
4. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE CASOS	48
5. PREGUNTAS Y ESQUEMA DE ANÁLISIS	49
III PARTE: LAS EXPERIENCIAS OBSERVADAS	52
I. LOS CASOS	53
1. MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESEMPLEADOS (MTD) DE SOLANO:	53
1.1 <i>Proceso de observación y recolección de información</i>	54
1.2 <i>Historia</i>	55
1.3 <i>Actualidad del movimiento</i>	57
1.4 <i>Economía</i>	62
1.5 <i>Conclusiones y proyección</i>	70
2. CUETO CON ANDES:.....	72
2.1 <i>Proceso de observación y recolección de información</i>	73
2.2 <i>Historia</i>	74
2.3 <i>Actualidad del proyecto</i>	78
2.4 <i>Economía</i>	81
2.5 <i>Conclusiones y proyección</i>	87
3. TIERRA Y DIGNIDAD:	88
3.1 <i>Proceso de observación y recolección de información</i>	89
3.2 <i>Historia</i>	90
3.3 <i>Actualidad del proyecto</i>	92
3.4 <i>Economía</i>	96
3.5 <i>Conclusiones y proyecciones</i>	100
4. PROYECTO RURAL CHERQUÉN:	101
4.1 <i>Proceso de observación y recolección de información</i>	103
4.2 <i>Historia</i>	104
4.3 <i>Actualidad del proyecto</i>	106

4.4	<i>Economía</i>	109
4.5	<i>Conclusiones y proyección</i>	113
5.	HOTEL B.A.U.E.N.:	115
5.1	<i>Proceso de observación y recolección de información</i>	116
5.2	<i>Historia</i>	116
5.3	<i>Actualidad del proyecto</i>	119
5.4	<i>Economía</i>	121
5.5	<i>Conclusiones y proyecciones</i>	127
IV PARTE: CONCLUSIONES Y PROYECCIÓN		129
I. CONCEPTOS ANALÍTICOS GENERALES		133
II. COMPARACIÓN DE CASOS		137
III. APORTE Y PROYECCIÓN		141
BIBLIOGRAFÍA		144

I. Introducción

El objetivo del presente trabajo es observar, describir y analizar ciertos colectivos para colaborar en el desarrollo de estos mismos. En el fondo, este trabajo de investigación se enmarca dentro de un proyecto de realización orientado a la asociatividad y a la economía solidaria. En definitiva, se pretende generar una herramienta analítica para aportar en el fundamento de tales proyectos, tanto como en el conocimiento y difusión de prácticas orientadas en tales términos.

En este sentido, se plantea que en los colectivos que se analizarán es posible encontrar elementos fundamentales de asociatividad y economía solidaria y que el hecho de acceder al resultado esperado de este trabajo, significará un aporte para quienes se vean reflejados en experiencias comunes con las propias. Además, les permitirá a cada uno de los casos auto observarse a través del análisis que se hará de las prácticas de cada uno de ellos.

Para hacer el análisis, interesa profundizar en “*ciertos aspectos*” presentes en “*ciertos colectivos*” que de alguna manera han llegado a conectarse a través de un enlace comunicativo orientado al entendimiento. Al decir *ciertos colectivos* me refiero a algunos grupos de individuos quienes llevan a cabo prácticas que caben dentro del marco de lo que se entiende por sector asociativo. Con *ciertos aspectos* me refiero a la presencia de elementos de economía solidaria en tales colectivos, tanto como a las potencialidades y dificultades para su desarrollo.

Para lograr este trabajo lo primero será desarrollar un marco conceptual que permita abordar el tema de manera clara. Para esto, será necesario definir el concepto de asociatividad y sector asociativo, sus marcos y conceptos esenciales. A partir de esto, se profundizará respecto a lo que es la economía solidaria, para más adelante poder esculcar la presencia de elementos de economía solidaria en los colectivos asociativos considerados, tanto como las potencialidades y dificultades para su desarrollo.

Antes de pasar a explorar en experiencias colectivas concretas, que permitan observar en la realidad al sector asociativo, será necesario desarrollar una comprensión clara sobre el contexto en el cual se desenvuelve el sector, analizando los aspectos socio-históricos que determinan el fenómeno. Se realizará un repaso general de algunos aspectos socio-históricos relevantes, para llegar prontamente al escenario que plantea la irrupción del industrialismo y el camino hacia el capitalismo financiero global, con todas las consecuencias e influencia que este sistema genera y ejerce sobre los seres humanos y el planeta.

Entendido todo lo anterior, se pasará a describir más en profundidad el sector asociativo, revisando algunos ejemplos prácticos de experiencias asociativas y de economía solidaria en el contexto continental de América Latina, con la intención de graficar aquello que se definió teóricamente y para apreciar que el referido es un tema que tiene asidero en la realidad, incluso que se auto construye en el contexto de un pensar colectivo y no sólo observado desde afuera por “otros”, sino que vivido y construido por aquellos que lo nombran. Además, con esta ejemplificación, se pretende dar alguna señal respecto a la trascendencia del fenómeno como proceso social dentro de la sociedad en general.

Desarrollada toda esta conceptualización, contextualización y ejemplificación, es posible finalmente adentrarse en la observación. Se pretende hacer una observación participante doblemente objetivada, además de entrevistas en profundidad con personajes claves y la revisión de diversa documentación. El análisis se basará en la observación de un conjunto de colectivos asociativos, como también en función de mi propia experiencia de vida, la cual se transforma en la posición que adquiero como observador.

Por su parte, la intención de la investigación es exploratoria y descriptiva. El criterio de selección de los casos se enmarca dentro de uno de los objetivos del trabajo, que es investigar casos dentro de una red comunicativa informal observable, orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social (lo que lo hace parte del sector asociativo). Dentro de este marco, se seleccionan casos que presumiblemente, y esta podría ser considerada la hipótesis del trabajo, presentan elementos de economía solidaria. Se analizará la información recopilada tanto como las experiencias vividas y observadas, a partir de la búsqueda en torno a esta proposición: la presencia, potencialidad y dificultad de la economía solidaria en los casos seleccionados.

Finalmente, a través del análisis de todos los conceptos teóricos planteados, relacionados comparativamente con los casos observados, se pretende realizar una conclusión que sirva como aporte a la proyección para el desarrollo y el fortalecimiento de las experiencias asociadas a la red comunicativa a la que está referida el trabajo, tanto como para la profundización y construcción de la economía solidaria y la asociatividad en cada uno de los colectivos considerados y en general.

**I PARTE:
CONCEPTUALIZACIÓN, CONTEXTUALIZACIÓN
Y EJEMPLIFICACIÓN**

I. Conceptos teóricos para entender el sector asociativo y la economía solidaria.

El objetivo del capítulo es introducir los conceptos referidos al sector asociativo y a la economía solidaria. El concepto de sector asociativo comprendido en este trabajo se refiere al conjunto de relaciones humanas grupales basadas en la acción comunicativa orientada al entendimiento como eje de la reflexividad del vínculo social, en la cual se comprende al otro como un interlocutor legítimo e igual y que se caracteriza por una apertura universalista inclusiva. Dentro del espacio social del sector asociativo se observan proyectos que realizan su colectividad, o parte de ella, en el ámbito de la economía, a partir de lo cual se desprende el campo de la economía solidaria.

De este modo, se rescatan distintos aportes parciales a partir del análisis de la historia de la teoría económica y se genera un modo propio de comprender la economía, una definición propia del concepto. Se genera así una visión, quizás los pilares de una teoría, la cual se basa en ciertas prácticas cotidianas e históricas, con las que se pretende, a partir del desarrollo de aquellos conceptos, de aquel modo de comprender, aportar para la evolución de aquellas prácticas cotidianas e históricas que existen hoy en día y para la generación de posibles nuevas prácticas.

En este sentido, la economía solidaria discute con la teoría económica clásica y critica la aplicación ideológica de esta, tras lo cual genera sus propios conceptos analíticos para comprender el problema de la economía. Para esto, se le entrega centralidad al concepto de solidaridad, el cual es necesario definir y enmarcar para poder utilizarlo con claridad a lo largo del presente trabajo, pues existen muchas maneras de abordar y comprender el concepto, lo que podría llevar a confusiones.

Una vez entendido el concepto de economía solidaria con el que se trabajará, se desarrollará un análisis socio histórico contextual del fenómeno presentado, algo así como una ejemplificación práctica basada en una revisión bibliográfica, a partir de la cual se relatarán algunas experiencias concretas de asociatividad y economía solidaria, principalmente con el fin de captar, de alguna manera, la trascendencia social del fenómeno a nivel latinoamericano. Se presentarán casos concretos a partir de estudios previamente realizados, además de una visión general del fenómeno, también a partir de estudios previamente realizados. Al respecto, también se revisará el desarrollo investigativo en torno al fenómeno.

1. El sector asociativo

El concepto de sector asociativo es una nueva propuesta para denominar a un espacio de relaciones, procesos, sistemas y estructuras sociales, enmarcado por una serie de conceptos propios que lo definen y lo caracterizan en su construcción práctica en la vida social. Este concepto sirve para enmarcar una serie de fenómenos denominados de diversas formas, entre las cuales se aprecia una confusión conceptual, la cual no pretendo resolver definitivamente en este trabajo, pero sí para los objetivos propios de este.

En primer término, estos proyectos de realización individual y grupal en los que diversos sujetos construyen su vida o algunos aspectos de ella, está basado en la

orientación a una búsqueda del entendimiento a través de una acción comunicativa reflexiva. Este concepto de acción comunicativa está referido a la teoría habermasiana, en la cual se le define como:

“una negociación lingüística de pretensiones de validez para alcanzar acuerdos de modo comunicativo, en la que los sujetos se manifiestan unos a otros sus propias pretensiones de validez para que sean juzgadas y puedan configurar, por medio de la negociación lingüística, horizontes de sentido común”¹.

En segundo término, el sector asociativo está definido por la condición que plantea la necesidad de entender al *otro como un interlocutor legítimo e igual*, cuyas pretensiones de validez pueden ser negociadas, yendo más allá de un reconocimiento jurídico formal y sin limitaciones preexistentes al diálogo, es decir, sin estrategias de clausura que se formulan por aspectos distintos a las pretensiones de validez que manifiestan los individuos o a través de estructuras jerárquicas en las tomas de decisiones y en el uso de los espacios y los beneficios propios de la organización.

El tercer aspecto que define al sector asociativo está referido a su *carácter abierto y universalista*, es decir, que está abierto a ser conocido por todos y abierto a escuchar distintas pretensiones de validez y de presentar sus pretensiones de validez a la totalidad social, lo que deriva en su carácter inclusivo, pues se va generando la asociatividad en la medida que van coincidiendo las pretensiones de validez en el despliegue de la acción comunicativa reflexiva.

En este sentido, no serían parte del sector asociativo ciertos colectivos de sujetos que sí orientan su acción en horizontes de sentido común y sí reconocen en los otros de su grupo a interlocutores legítimos e iguales, pero que generan límites a la inclusión a través de estrategias de clausura que excluyen pretensiones de validez plausibles o de posible sentido común, pues no fundan sus relaciones en la reflexividad del vínculo sino en otros factores ya sean de carácter clasista, racista, nacionalista, familiar u otros, por lo que serían solamente relaciones de sociabilidad, sin los conceptos que definen a las relaciones asociativas.

Demás está decir que no existe el proyecto asociativo perfecto que presente sin faltas los principios referidos, pues estos son elementos analíticos para dar cuenta de proyectos colectivos que orientan sus acciones en tales términos, pero que inevitablemente generan estrategias de clausura, aunque sea mínimamente. Lo importante está en la auto-definición que generen y en las tendencias de apertura que se observen en los grupos. En definitiva, tales conceptos que caracterizan el fenómeno son utilizados para generar las preguntas de indagación, tras lo cual el análisis se funda en la observación de presencia o ausencia de elementos, potencialidades y dificultades para el desarrollo de tal visión en la práctica de la vida cotidiana.

En el ámbito intelectual, se habla sin distinciones claramente definidas, de una serie de conceptos tales como sector solidario, sector no lucrativo, economía social, tercer sector, nueva economía social, etc. Existen ciertos intentos por definir el alcance de cada uno de esos conceptos, sus aspectos en común y sus variaciones, pero las confusiones conceptuales siguen presentes. En este sentido, el intento de definición del

¹ Habermas, Jürgen. “Teoría de la Acción Comunicativa”. Taurus. 1989.

sector asociativo que se considera en el presente trabajo busca generar un amplio marco que integre a los distintos proyectos que caben en cada una de las definiciones presentadas. Mismamente, se pretende definir campos de acción dentro de tal sector asociativo; especies de variables que definen primero si un proyecto colectivo es parte del sector asociativo al desempeñarse en alguno de tales campos y que luego sirven para ver en cuáles de esos campos desarrollan principalmente sus actividades y en qué modo y medida.

A la larga, las distinciones entre los conceptos y definiciones que surgen para caracterizar fenómenos que se entrecruzan en sus propias características de realización en la praxis y que a la larga definen a un propio fenómeno amplio que las integra y aclara, el sector asociativo, están dadas por ciertos campos de acción tras los cuales se erigen distintos tipos de proyectos (los cuales en muchos casos se desenvuelven en más de un campo de acción) caracterizables y clasificables a partir de las variables que generan los distintos campos de acción.

El concepto de campo al que hago referencia se desprende de la propuesta de Pierre Bourdieu, en cuya teoría, la realidad que interesa investigar no corresponde ni a las estructuras, ni a la psique de los sujetos en grupo, cada una por sí sola, más bien, son ambos aspectos unidos en una relación dialéctica, lo cual se expresa en los conceptos analíticos que utiliza, tales como *espacio*, *campo* y *habitus*², lo que define la orientación teórica del presente trabajo, en otras palabras, interesa la interacción entre lo material y lo simbólico en la vida cotidiana.

A partir de esto, se entiende al espacio social como el conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras, por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad, de vecindad o de alejamiento y así mismo por relaciones de orden. En el fondo, el espacio es la sociedad entera vista desde una mirada relacional. Así los campos son sub-partes de este espacio social. Sin embargo, al momento de abordar analíticamente un campo, es necesario investigar también el espacio social general.³

Dentro del espacio social podemos identificar múltiples campos, cuya diferencia radica en el capital que prime para definir la configuración de sus posiciones. En este sentido, para investigar un campo, es necesario hacer referencia a los aspectos históricos que reflejen el funcionamiento propio de sus mecanismos de reproducción social, así como el carácter singular del espacio simbólico relacionado. Por ende, es posible generar una aprehensión sincrónica del campo, pero sin olvidar que para una aprehensión fiel, es necesario considerar los procesos históricos involucrados.

El campo se trataría (en su aprehensión sincrónica) de espacios estructurados de posiciones, a las cuales están ligadas cierto número de propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes las ocupan. Para esto, es necesario definir lo que está en juego en el campo particular, y los intereses específicos de los agentes que participan en el juego y que son propios al campo. Es decir, cada campo tiene una forma de interés específica. En todo caso, es necesario para la existencia del campo un cierto acuerdo implícito entre los agentes respecto a los

²Bourdieu, Pierre. "Razones Prácticas". Editorial Anagrama. 1997. 240p.

³Bourdieu, Pierre. "Razones Prácticas". Editorial Anagrama. 1997. 240p.

intereses involucrados en la participación en la lucha dentro del campo. Es en este aspecto donde el concepto de habitus cobra relevancia.

El concepto de habitus se refiere a sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin, aun sin suponer necesariamente la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos. El habitus es, en el fondo, el instrumento que permite entender las prácticas de los agentes en términos de estrategias, dando razones a las mismas sin hablar necesariamente de prácticas racionales.

Los sujetos actúan razonablemente, en relación a sus habitus, es decir, sus estrategias responden a regularidades, las cuales pueden ser explicadas considerando su posición en el espacio social y su habitus. El agente actúa de acuerdo a proyectos sociales, entendidos como la sumatoria de las tomas de posición en el espacio social, cuyas posibilidades se encuentran limitadas a las que permita la interacción dialéctica entre campo y habitus. Es por esto que en definitiva los conceptos de Bourdieu referidos sirven para sustentar el marco teórico de este trabajo, pues están orientados a fundamentar y dar validez a la capacidad estratégica de los individuos de influenciar y buscar determinar las estructuras, los sistemas y los procesos sociales, a partir de la construcción de una base de relaciones sociales que integre una visión estratégica.

Entonces, considerando y entendiendo estos conceptos extraídos de la teoría de Bourdieu, de todos los cuales es necesario tener una noción mínima, pues para entender el concepto de campo, es necesario inevitablemente interrelacionarlo con los conceptos de espacio y de habitus, llegamos a describir el espacio que abarca el sector asociativo y cómo interactúa como toma de posición en distintos campos de la sociedad. De este modo, los sub-campos que conforman el espacio que comprende el sector asociativo son: a) sociedad civil, b) movimientos sociales y organizaciones informales y c) economía social.

a) El campo de la sociedad civil es donde se discuten los proyectos de sociedad, el cómo relacionarse con los otros con quienes compartimos el espacio, dónde se deben manifestar las pretensiones de validez para ser escuchado. En el campo de la sociedad civil se observa una orientación hacia el Estado, pues se busca la legitimidad y la respuesta de este, tal que monopolizador de la fuerza. En general, la sociedad civil es vista como el escenario de la conflictividad social, dónde intentan imponerse o hacerse respetar las múltiples posturas existentes, así sean prácticas del sector asociativo o no. La sociedad civil es un espacio abierto pero delimitado por las leyes impuestas desde el Estado.

b) El campo de las organizaciones informales y los movimientos sociales está comprendido por aquellos grupos que orientan sus acciones con fines de diverso tipo en relación a ciertas materias específicas del espacio social pero que no consideran o se manifiestan contrarios al Estado, pues proponen y desarrollan sus propios términos de negociación. Plantean visiones de mundo propias y orientan sus acciones hacia sus fines y según las estrategias por ellos mismos escogidas y auto-legitimadas. Muchas veces quedan en nada por no ser capaces de encauzar su accionar o no encontrar interlocutores válidos, pero muchas otras veces genera también iniciativas de emprendimiento que

alcanzan niveles de desarrollo significativos e incluso se acercan a veces a la economía solidaria. En cierta forma, este aspecto es el básico de una agrupación asociativa.

c) Finalmente, es en el campo de la economía social dónde se sitúa la pregunta de este trabajo, específicamente utilizando el concepto de economía solidaria, el cual será desarrollado en profundidad más adelante. Este concepto está referido a aquellos grupos que orientan su acción económica en torno a los términos que definen al sector asociativo, es decir, que integran la acción comunicativa (que busca el entendimiento como eje del vínculo social, considera a los interlocutores como legítimos e iguales y genera mecanismos de apertura), en la vida económica cotidiana. En otras palabras, se refiere a aquellos colectivos del sector asociativo que orientan su acción, en algunos aspectos y con diversas intensidades, hacia el campo económico, buscando generar proyectos que den coherencia a los principios del sector asociativo en la vida económica cotidiana.

2. El pensamiento económico

Para el buen desarrollo del presente trabajo, será necesario establecer una definición propia del concepto de economía, pues la utilización que ha habido de este concepto en el lenguaje, tanto cotidiano como intelectual, puede llevarnos a múltiples imprecisiones e indefiniciones, lo que podría generar confusiones en la comprensión del tema. Por esto, lo primero será realizar un repaso crítico del desarrollo intelectual de la economía y de las comprensiones sociales del fenómeno que se han llevado a la práctica en la historia, para recién así abrir el debate y volver sobre las preguntas básicas de la economía, los desafíos esenciales que le dan razón de ser. En este punto, desarrollaré una definición propia de economía que me lleve, a través de un razonamiento lógico analítico, a elaborar una propuesta teórica para leer ciertos fenómenos específicos de la economía.

La historia del pensamiento económico es vasta. Múltiples y diversas corrientes han surgido en las diferentes etapas históricas del desarrollo económico de la sociedad humana. En todo caso, primero hay que tener claro que una cosa es el desarrollo intelectual que desemboca en teorías o interpretaciones respecto a la economía y otra es el razonamiento o la reflexividad del ser humano en su vida cotidiana para resolver las tareas prácticas propias de la vida económica. Es por esto que voy a relatar distintas corrientes de pensamiento en relación al contexto económico en el que se desarrollaron, haciendo referencia a las consecuencias que generaron sobre tales escenarios.

La economía como tarea reflexiva del ser humano para subsistir es inherente a la especie. Existe tanto como existen necesidades de subsistencia. Más aun, como sistema de pensamiento o análisis es aplicable para cualquier especie viva que nace, se alimenta, se reproduce, procrea y muere. Todas generan mecanismos para buscar, producir, construir, mantener, criar, cazar o recolectar aquellas cosas que necesiten para sustentar su vida.

En definitiva, cualquier pensamiento económico se constituye en las prácticas que genera y que lo sustentan, por eso, la economía está presente en la vida cotidiana de las personas, lo que pasa es que en general existe poca capacidad reflexiva para resolver las tareas y dificultades que el contexto presenta, viviendo generalmente en la urgencia por

resolver las necesidades básicas, además de la existencia de necesidades de consumo de rápida renovación, lo que genera ambición e incentiva la competencia.

Esto ocurre justamente por cómo es el sistema económico reinante, el cuál pone a la economía como una ciencia compleja, lejana a las realidades cotidianas de la mayoría de los individuos; como un tema de especialistas que manejan leyes específicas auto definidas y asumidas como verdades incuestionables. De este modo, el desarrollo de la economía como disciplina se elitiza y se aleja de las problemáticas que definen a la economía en su esencia y se aleja de los sujetos que la realizan, quienes se ven envueltos en procesos e interacciones sobre las cuales tienen poco o casi nulo poder de decisión, viéndose obligados por la necesidad apremiante del día a día.

En la modernidad surge la economía como disciplina específica, distinta a la filosofía y a la política, aunque siempre interrelacionadas con aquellas disciplinas, como también con la sociología y otras. A partir de esto, y en el contexto del progreso tecnológico que derivó en el industrialismo, se desarrollaron teorías destinadas a constituirse como base para la construcción de proyectos de sociedad basados en la maximización de la producción.

2.1 *Economía clásica*

El pensamiento económico clásico, que ha servido como base teórica para el desarrollo económico que ha derivado en el hoy capitalismo financiero especulativo global, siempre ha intentado ser impuesto como verdad irrefutable. Las clases dominantes se plantean siempre desde una postura soberbia, intentando imponer planteamientos antojadizos y tendenciosos (hacia sus innegables posiciones de amplio y descarado privilegio) como únicos caminos para solucionar las problemáticas referidas a la satisfacción de las necesidades de existencia.

En todo caso, logran su objetivo; imponen las políticas y tendencias económicas en la mayoría del planeta, sin embargo no logran resolver las principales necesidades de la humanidad, por lo que la tarea económica no es cumplida. Pero para algunos pocos privilegiados y para grandes masas que los siguen, la tarea si se va cumpliendo, pero sólo en la medida que el campo económico orientado al individualismo y la competencia les abre posibilidades y los invoca a la participación.

El pensamiento económico que sustenta esta tendencia, conocido como liberalismo, se plantea en su corriente económica, a partir de conceptos como oferta y demanda, escasez de recursos, maximización de la producción, propiedad privada, competencia y capitalización. Oferta y demanda implica que se produce lo que se quiere consumir y el precio está fijado por cuánto los consumidores están dispuestos a pagar; escasez y maximización de la producción se refiere a que siempre a necesidades pendientes por resolver, por lo cual, lo que caracterizaría el éxito de una economía sería su crecimiento; propiedad privada se refiere a la propiedad sobre los medios, el proceso y el producto del trabajo, que en el caso del liberalismo económico está dado, en la práctica, por el control de los factores de la economía por parte de algunos pocos individuos constituidos como clase social dominante, quienes perpetúan su posición a través de estrategias de clausura como la herencia y la educación privilegiada. El tema de la competencia, a grandes rasgos, implica que unos triunfan y otros fracasan y que todos

quieren ganar; y el tema de la capitalización se refiere a la capacidad de comprar barato y vender caro, incluyendo la fuerza de trabajo.

El principal precursor del liberalismo económico es Adam Smith, quien generó una teoría del valor orientada a la necesidad de mejorar constantemente la producción, de aumentar el capital para el progreso y bienestar de la humanidad y de responder a los designios de la oferta y la demanda. Más adelante, Marx desarrolla su crítica al capitalismo basándose en ciertos conceptos de algunos de los autores que continúan esta tendencia teórica, como por ejemplo, el planteamiento de Ricardo en torno a la idea de que sólo el trabajo produce valor. Esto se presenta acorde con el momento en cual la burguesía da su paso más importante para su consolidación⁴.

Gracias a esta construcción teórica, el industrialismo y el capitalismo se cargan de herramientas para sustentar sus prácticas. Al respecto, vale decir que estas posturas teóricas ejercen su influencia sobre la subjetividad y la práctica cotidiana de los individuos, generando una ética legitimadora y legalizada de cierto tipo de relaciones sociales. Estas relaciones sociales están orientadas al éxito individual; se plantea que el esfuerzo y capacidad individual que cada quién disponga y aplique se verá reflejado en los beneficios que obtenga.

Se trata de lo que más adelante Max Weber analizó y denominó “*el espíritu del capitalismo*” sustentado en la “*ética protestante*”⁵, lo cual es esencial para entender el asunto, pues tiene que ver con la individualización de los seres humanos, no sólo en un plano espiritual, sino en la vida cotidiana material, no sólo se responde en el purgatorio sino que todos los días con las acciones materiales. Con esto, se rompe con la tradición cristiana que le da centralidad a la solidaridad en su discurso social, más allá de los pactos que ha establecido la Iglesia Católica con las estructuras de poder a través de la historia.

De este modo, la economía clásica ha tenido un amplio desarrollo durante la historia. Desde sus precursores ya mencionados, esta se desarrolla posteriormente gracias al aporte de distintos autores y escuelas, las cuales han ejercido importante influencia en el desarrollo económico histórico. Este desarrollo ha pasado por ciertas etapas que han marcado su desarrollo hasta hoy en día. Primero fue el liberalismo clásico desarrollado por Adam Smith, a partir del cual surgieron diversas teorías de economía política y microeconomía, orientadas todas a sustentar teóricamente el sistema capitalista industrial.

El primer gran continuador de la teoría de Adam Smith fue David Ricardo, quién enfatizó la idea de la generación de valor a través del trabajo y de la necesidad de desregular los mercados. Luego se desarrollaron corrientes como el keynesianismo o el monetarismo, todos desarrollando sus teorías a partir de los conceptos de desregulación, oferta y demanda, capitalización y maximización de la producción, presentando algunos matices entre ellos.

⁴ Giner, Salvador. “Historia del pensamiento Social”. Ariel. 1997. 620p.

⁵ Weber, Max. “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. Península. 2001. 262p.

2.2 *Crítica a la economía clásica.*

Como respuesta a la economía clásica, las principales posturas críticas son las devenidas desde el socialismo, ya sea pre marxista o a partir de los trabajos de Marx, los cuales denuncian las intenciones de poder y dominación de la clase burguesa, cuyos principios de legitimidad están basados en los conceptos propios de la economía clásica. Para esto, Marx desnuda el mecanismo de funcionamiento y expansión del capitalismo, el cual se basa en el pensamiento económico liberal y se construye sobre la explotación de los trabajadores y en el control de la propiedad y de los medios, el proceso y el producto del trabajo.

De este modo, surgieron algunas corrientes de acción y pensamiento crítico que se diferenciaron entre sí en ciertos aspectos de su postura crítica. Los primeros conceptos teóricos opuestos a la economía clásica surgieron del socialismo pre marxista conocido como socialismo utópico. Estos conceptos estaban orientados principalmente a una búsqueda de construcción económica colectiva o comunitaria, pero la crítica que se le haría después desde Marx, es que no consideraron el fuerte desarrollo y la influencia del modo industrial de producción, llamándolo socialismo utópico.

En relación a esto, algunos autores significativos fueron Saint-Simon, Fourier y Robert Owen; en 1802, Saint-Simon publicó las "Cartas ginebrinas"; en 1808, Fourier dio a conocer su primera obra, aunque las bases de su teoría databan ya de 1799; el 1 de enero de 1800, Roberto Owen se hizo cargo de la dirección de la empresa de New Lanark, desarrollando una organización colectiva entre los trabajadores. Sin embargo, por aquel entonces, el modo capitalista de producción y con él el antagonismo entre la burguesía y el proletariado, se habían desarrollado todavía muy poco. La gran industria, que en Inglaterra acababa de nacer, era todavía desconocida en Francia⁶.

Esta situación histórica da cuenta del contexto en que surgieron las doctrinas de los fundadores del socialismo. Sus teorías incipientes reflejan el estado preliminar de la producción capitalista, la embrionaria condición de clase. Ellos pretendían encontrar en la razón la solución de los problemas sociales. Tratábase por eso de descubrir un sistema nuevo y más perfecto de orden social, para implantarlo en la sociedad por medio de la propaganda, y de ser posible, con el ejemplo mediante experimentos que sirviesen de modelo.

Es por esto que Marx toma en cuenta como atenuante el hecho de que estos intelectuales no hubiesen podido desarrollar una propuesta de carácter científico a vistas del desarrollo histórico del industrialismo capitalista, pues éste era aún incipiente. Por lo mismo califica de utópicos y considera cargados de intereses burgueses a aquellos proyectos colectivistas que surgieron posteriormente, con el proletariado ya instalado, según Marx, proclives a mantener y dar cabida al desarrollo del modo capitalista, entre los que destacan Proudhon, Kropotkin y Bakunin entre otros.

Interesante es el desarrollo del debate teórico interno del movimiento socialista en torno a este asunto; se trata de ver cómo se va desarrollando la proyección de una visión de sociedad, tanto en el ámbito teórico como en el aspecto práctico, a partir del estudio de

⁶ Buber, Martin. "Caminos de Utopía". Fondo de Cultura Económica. 1966. 201p.

ciertos intelectuales y a partir de la revisión de determinados intentos de estructuración colectiva, comunitaria y/o cooperativa de la vida. Todo esto en el contexto histórico de la formación de las primeras bases del desarrollo industrial y del ocaso de las formas sociales del feudalismo y la edad media, proyectándose hacia la consolidación del modelo capitalista y la clase burguesa que lo ampara y lidera, contexto con el cual coincide el progreso del movimiento político que abraza tal desarrollo teórico y práctico del movimiento socialista.

En esta línea argumentativa y más allá de diferencias políticas, Marx hace su aporte al desplegar su análisis crítico respecto al origen del capital y los modos en que éste se reproduce. En el texto “La acumulación originaria”, Marx detalla el proceso desde la apropiación de la tierra hasta el industrialismo capitalista, que de cierta forma es la base del capitalismo financiero global, con un desarrollo cada vez más especulativo y concentrador de las riquezas. En este proceso, Marx destaca la violencia y brutalidad con la que algunos pocos se hicieron progresivamente del control de la economía, desarrollando diversas estrategias de control y dominación, principalmente al alero del monopolio de la fuerza por parte de un poder central, controlador y fiscalizador.

En su amplio y detallado análisis, Marx desarrolla conceptos como el de explotación y especialmente el de enajenación, el cual tiene una importancia central en el tema de este trabajo. El concepto de enajenación es especialmente decidor respecto a la relación que constituyen los trabajadores con el trabajo y la propiedad, pues ésta se encuentra definida, en el contexto del capitalismo, por la separación de los trabajadores con los medios, el proceso y el producto del trabajo⁷.

El concepto de enajenación se convierte en eje de las críticas marxistas al modelo capitalista y es central para entender y proyectar las relaciones sociales de producción. El análisis económico que despliega Marx, especialmente en la obra “El Capital”, es ampliamente potente para describir y comprender el modelo de funcionamiento del sistema capitalista industrial⁸. Sobretudo adentrándose en las teorías de la generación de valor a través del trabajo y de cómo se genera y se acumula el capital económico⁹.

A partir del trabajo de Marx surgieron diversas posturas o corrientes marxistas, además de que la obra de Marx se transformó en un clásico multidisciplinario, siendo estudiado para un sinnúmero de carreras en distintas universidades y centros intelectuales, ya sea con posturas a favor, en contra o intentando hacer un análisis desinteresado. Algunas corrientes intelectuales son, a modo de ejemplo, el estructuralismo, el trotskismo, la Escuela de Frankfurt, entre otras. En todo caso, la obra de Marx ejerció una amplia influencia en el desarrollo de la economía y las ciencias sociales.

La práctica de los movimientos sociales originados al alero del marxismo derivó por un lado en el estatismo comunista y por otro en las social democracias. En el caso de los Estados comunistas, estos se transformaron en fuertes economías estatales, las cuales

⁷ Marx, Karl. “El capital”, tomo I. Siglo XXI. 2004. 456p.

⁸ Marx, Karl. “El capital”, tomo I. Siglo XXI. 2004. 456p.

⁹ *Aunque Marx no elabora una distinción de tipos de capital, para la argumentación referida y a partir del estudio de sociólogos como Max Weber o Pierre Bourdieu, es necesario hacer la distinción de capital económico propiamente tal, en referencia a la existencia de otros tipos de capital, como capital social, humano, etc.*

Bourdieu, Pierre. “Poder, derecho y clases sociales”. Editorial Desclee De Brouwer, S.A. 2001. 232p.

por su necesidad de competir con la economía capitalista, entraron en una dinámica de producción, guerra y poder que degeneró el origen popular y reivindicador de las condiciones sociales de vida colectiva y la reivindicación de los trabajadores como búsqueda. Por parte de la social democracia, esta ejerció cierta influencia en algunos países principalmente europeos, llegando a tener fuerte influencia en cómo son los Estados hoy en día, pero lejos de los conceptos marxistas y mucho más ligado al capitalismo.

Por su parte, muchas de las ideas del llamado socialismo utópico se desarrollaron en buen diálogo con conceptos de tendencia anarquista. El anarquismo presenta una línea política distinta a las corrientes marxistas, aunque comparten varios conceptos críticos. Se comparten diagnósticos respecto a la situación de explotación, enajenación y dominación, pero, para los anarquistas la toma del poder se hace directamente por los sujetos involucrados en la vida cotidiana, sin tener que pasar por el control del aparato administrativo, dígame el Estado. Como ejemplo de la práctica anarquista de citaré el caso del movimiento Okupa.

En definitiva, se aprecia que existe un variado y profundo desarrollo teórico orientado en términos críticos hacia la economía liberal capitalista. En este trabajo, el eje de la crítica pasa por el hecho de que el sistema económico actual, definido como capitalismo financiero global, no logra satisfacer las necesidades básicas de la mayoría de la población, con grandes masas de individuos que viven en paupérrimas condiciones, destruyendo el ecosistema, esto a través de la idea de maximización de la producción y transmitiendo estas condiciones a través de las generaciones.

2.3 Definición del concepto de economía y sus alcances

En este contexto, es necesario desarrollar una definición propia de economía. Se trata de entender a la economía desde sus preguntas y fines básicos y esenciales. A partir de esto, en el presente trabajo, entenderemos el concepto de economía como *“el sistema de pensamiento orientado a resolver las problemáticas puestas por el ambiente para la satisfacción de las necesidades propias a la posición del ser humano dentro de un ecosistema y la reproducción y mantención de éste en el futuro”*. Entonces, a partir de esto se deben medir los parámetros para evaluar el sistema económico y no a partir de nociones de maximización de la producción.

En definitiva, la economía es un sistema de pensamiento específico, es decir, que abarca ciertos aspectos de la vida humana y se relaciona conceptualmente con otros aspectos del pensamiento y de las orientaciones de prácticas en la vida. En el caso de la economía, su razón de ser, su orientación, están dadas por el tema, primeramente, de la supervivencia, de no morir y de vivir lo mejor que se pueda, por amplio que esto pueda ser; es en torno a esta problemática de la vida que se desarrollan sistemas de pensamiento económico que fundamentan las prácticas de grupos referidas a estos asuntos.

En este sentido, se generan complejos sistemas de pensamiento orientados a resolver de manera estructurada y coherente las problemáticas que derivan a partir de la razón básica de ser de la economía, es decir, sobrevivir y vivir de la mejor manera posible. Durante la historia de la humanidad se han elaborado múltiples teorías que pretenden

dar cuenta sobre la mejor manera de enfrentar estas problemáticas; la idea en este trabajo es volver a las preguntas básicas de la economía, a partir de la base de que la práctica económica global no es capaz de responder a las problemáticas fundamentales de la economía. En este sentido, cualquier teoría que pretenda manifestarse como verdad absoluta será asumida a partir del sesgo que inevitablemente presenta y por lo mismo, el concepto de economía es construido a partir de un razonamiento propio en base a una posición específica dentro del campo económico y de pensamiento.

De este modo, se entiende a la economía como un sistema de pensamiento que abre múltiples caminos de respuesta, de las cuales ninguna es perfecta ni puede pretender ser verdad absoluta, por lo que cualquier elaboración conceptual en torno a la economía debe dar cuenta de su contexto, de su subjetividad, de sus sesgos, para poder ser valorada en su justa medida. Esto explica que fuerzas económicas distintas choquen y luchen por controlar espacios de poder. Siempre en la acción económica va a haber lucha de intereses, por lo que la economía es un campo en el cual se juegan ciertos capitales sobre los cuales se constituyen grupos de individuos que juegan roles y adquieren posiciones dentro del campo de distribución de capitales económicos.

En este contexto, existen ciertos grupos de poder que controlan la mayoría de los capitales a partir de la posesión, el control y la administración de ciertos factores que se constituyen como categorías organizadoras. Estos grupos de poder erigen su poder basándose en algunas de estas construcciones teóricas, las cuáles pretenden imponer como verdades absolutas y definir de este modo los caminos a seguir para resolver las problemáticas económicas.

Estos sistemas de pensamiento económico están orientados a sobrevivir y vivir dentro de un ambiente específico, el cuál entrega recursos, los cuales se renuevan pero también se agotan y extinguen. El uso de estos recursos genera los factores que determinan la práctica económica y la centralidad de algunos de estos factores determina las categorías organizadoras de la economía en distintos momentos históricos. De este modo, la relación con el ambiente es central para definir la tendencia de la práctica económica, ya sea el ambiente natural como social.

El ser humano adquiere una posición dentro de este ambiente y ejerce influencia en la tendencia constructiva y/o destructiva del ambiente. La tendencia destructiva se ve acentuada por la sobrepoblación del planeta. Este tema es de vital importancia para desarrollar una idea de economía. *Eco* viene de ambiente de vida y *nomia* de norma, es decir, normas del ambiente, normas de relación con el ambiente, de cómo integrarse y ser parte del ambiente y sobrevivir y vivir de buena manera en él.

El ser humano pone en juego la satisfacción de sus necesidades, pero el asunto debe proyectarse tanto a corto como a mediano y a largo plazo. Es por esto que es central el tema del cuidado del ecosistema, pues es la base de los recursos que mueven a la economía. En la práctica económica actual no se ve un cuidado claro y establecido del ecosistema, pues se privilegia la maximización de la producción y la satisfacción de necesidades definida por la oferta y la demanda, por lo que no se considera la renovabilidad de los recursos naturales utilizados, sino que se privilegia responder a estos parámetros de mercado.

En definitiva, la economía está determinada por la relación práctica que establecen los distintos actores vitales, entre sí y con el entorno natural, a partir de distintas tendencias, orientaciones o sistemas de pensamiento, a través del tiempo. En este sentido, cabe resaltar que los dos conceptos esenciales de la economía son la satisfacción de necesidades de un colectivo y la interacción armónica con el ambiente, lo que permita la mantención de este en el futuro.

3. Economía solidaria

El concepto de economía solidaria se encuentra inmerso en la misma confusión conceptual que el sector asociativo; se habla de tercer sector, de economía social, de sector solidario, de economía solidaria y los límites no están claros. Una posible clarificación conceptual pasa por definir a la economía solidaria como un sub-campo del sector asociativo. Otra posible salida a esta confusión, sería hablar también de economía social, para dar notoriedad a la conexión que se observa en este fenómeno a la relación entre lo económico (trabajo) y lo social (vida en sociedad, comunicación, interacción). Cada uno de estos conceptos tiene sus particularidades, aunque se orientan más o menos en los mismos términos y direcciones.

Existe un amplio pero disperso y diverso desarrollo teórico en torno al concepto de economía solidaria. En este sentido, se observan diversos modos de comprender y denominar el fenómeno de la economía solidaria. Indagando sobre el origen del concepto de economía solidaria, Ricardo Dávila propone dos grandes orígenes, uno latinoamericano y otro europeo. Dentro de la corriente latinoamericana se distinguen tres corrientes: la chilena de Luis Razeto, la brasilera, y la colombiana.¹⁰

El trabajo europeo, por un lado, aporta en el desarrollo conceptual de la economía solidaria trayendo a colación el concepto de polo relacional, el cual es colocado entre el polo público (Estado) y el polo privado (mercado), definiendo una especie de tercer sector. El aporte está en la idea de otorgarle un carácter relacional, el cual se hace fuerte al argumentarlo en términos de la teoría comunicativa de Habermas, lo cual se hizo presente en este trabajo a la hora de definir al sector asociativo.

Por otro lado, la corriente colombiana está definida por la Ley 454 de 1998, lo cual le da una particularidad al ser definida dentro de los marcos legales del Estado. Esto se ve reflejado también en otras latitudes principalmente a través de las cooperativas. Esta ley, en su artículo segundo, define a la economía solidaria como:

*“...un sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía”.*¹¹

¹⁰Dávila, Ricardo. Apuntes de clases, curso “Políticas Públicas para el Fomento de la Asociatividad y el Desarrollo Rural”. Universidad de Chile y Universidad Javeriana de Colombia, en el marco del proyecto FODEPAL / FAO, Santiago de Chile. 2005.

¹¹Dávila, Ricardo. Apuntes de clases, curso “Políticas Públicas para el Fomento de la Asociatividad y el Desarrollo Rural”. Universidad de Chile y Universidad Javeriana de Colombia, en el marco del proyecto FODEPAL / FAO, Santiago de Chile. 2005.

La corriente brasileña, por otro lado, está constituida por una amplia gama de investigaciones empíricas, por sobre un acucioso desarrollo teórico, lo cual aporta complementariamente. Los casos relacionados con la economía solidaria en Brasil se caracterizan por su crítica al neoliberalismo y buscan valorar la autogestión y el asociativismo en las clases populares. Bajo esta corriente de pensamiento, en Brasil se distingue entre cooperativismo tradicional (mas acorde con el capitalismo) y el cooperativismo popular, en el que se manifiesta todo el sentido de la economía solidaria de manera crítica y con alta importancia de la actividad política¹².

Por su parte, el trabajo de Luis Razeto entrega las principales armas teóricas que sustentan a la economía solidaria en general y especialmente en este trabajo. Razeto desarrolla el concepto de factor “C” y realiza un análisis económico que rompe con las barreras que impone la economía clásica y el neoliberalismo, intentando rescatar el uso de la economía como sabiduría para la vida cotidiana. Razeto construye un amplio marco teórico para el desarrollo de la economía solidaria, analizando diversos tipos de organizaciones y realizando diversos análisis desprendidos de los conceptos básicos con los que define a la economía¹³.

Para poder entender el concepto de economía solidaria, es necesario aclarar lo que se entiende en este trabajo por solidaridad. En este sentido, tal como es entendido para ser utilizado en este trabajo, el concepto de solidaridad se complementa con términos como reciprocidad, respeto, justicia, igualdad, libertad, entre otros. Además, se plantea que para ser realmente valorado, este debe colocarse en el centro de los proyectos a los que se hará referencia, por lo que se le debe valorar subjetivamente en el discurso y prácticamente en la vida cotidiana.

Para este trabajo, la solidaridad es un concepto fundamental, pues adhiere a la idea de asociatividad en el sentido que le entrega los conceptos a los que hace referencia, sustentando el valor de la resistencia colectiva y heterogénea, desconectada del sistema capitalista individualista, competitivo, injusto, explotador, enajenante y dominante, los cuales son conceptos contrarios a la idea de solidaridad. Vivir solidariamente, como se entiende en este trabajo, implica una relación de entendimiento, igualdad, respeto y apertura con el otro con el que se interactúa, en el contexto que defina el colectivo, a través de una acción cotidiana constante y auto comprendida, proyectada mínimamente en el tiempo.

De este modo, basándose en este amplio y diverso desarrollo teórico, es posible definir un propio marco conceptual de la economía solidaria. Para esto será necesario definir cuáles son sus características esenciales como fenómeno y cuáles son sus parámetros básicos de medición o definición. Para esto, se realizará un análisis económico en el cual se definirán los elementos que participan en la economía y las etapas del proceso económico en la que estos elementos participan.

¹²Dávila, Ricardo. Apuntes de clases, curso “Políticas Públicas para el Fomento de la Asociatividad y el Desarrollo Rural”. Universidad de Chile y Universidad Javeriana de Colombia, en el marco del proyecto FODEPAL / FAO, Santiago de Chile. 2005.

¹³Razeto Migliario, Luis. “Economía de solidaridad y mercado democrático”, libros I, II, III y IV. Ediciones PET. 1985.

En este sentido, los elementos a considerar en el análisis de la economía se definen según su grado de participación en la economía misma. En este sentido, existen recursos, factores y categorías organizadoras de la economía. Los recursos son todo aquello susceptible de ser utilizado económicamente. Los factores, por su parte, son aquellos recursos que participan activamente de la economía en alguna de sus etapas; y las categorías organizadoras, son aquellos factores que en algún momento imponen sus términos por sobre los otros, adquiriendo una posición de control sobre el resto de los factores, traduciendo el uso de ellos a su propio lenguaje y sus necesidades de desarrollo.

Por su parte, las etapas del proceso económico son: Producción, distribución, consumo y acumulación; las primeras dos pueden denominarse generativas y las segundas receptoras. Existen proyectos económicos que se orientan a las distintas etapas del proceso económico y es en cualquiera de estas etapas que un proyecto puede presentar rasgos de economía solidaria, es decir, que un proyecto puede estar orientado a la economía solidaria si presenta centralidad del trabajo o del factor “C” en alguna de las mencionadas etapas del proceso económico y que mientras en más etapas presente tales elementos, mayor será su identificación con los conceptos propios de la economía solidaria.

En este marco, hoy en día se habla de economía solidaria en referencia a aquellos proyectos sociales que orientan la acción económica en torno a principios que generan relaciones sociales de producción cooperativas, comunitarias y/o colectivas. Esto es, llevado a cabo por grupos determinados de seres, caracterizados por la construcción de la vida social en torno a conceptos afines, a partir de los cuales generan mecanismos de acción respecto a la tarea económica de subsistencia, forjando un particular modo de relacionarse con el entorno natural y socio histórico. Esto se lleva a la práctica colocando a los factores tales como el factor comunitario, cooperativo y colectivista por un lado (denominado por Razeto como factor “C”)¹⁴, y/o el factor trabajo por otro lado, en el rol de categorías organizadoras de la economía, generando un particular diálogo con los otros recursos y factores, ya sea el capital financiero, los medios materiales, la administración o la tecnología¹⁵.

De este modo, el factor trabajo y el factor “C” se constituyen como categorías organizadoras de la economía en la medida que existen iniciativas colectivas o proyectos de vida que le dan centralidad a los mencionados factores, los cuales buscan maneras de desarrollar sus iniciativas y proyectos, buscando controlar los otros factores de la economía. El factor trabajo se desarrolla principalmente como categoría organizadora en los ámbitos de la producción y la distribución a través, por ejemplo, de fábricas recuperadas y organizadas por los trabajadores colectivamente, agrupaciones de agricultores que se autoabastecen o que venden juntos, microempresas colectivas, entre otros. Por su parte, el factor “C” se desarrolla principalmente en el ámbito del consumo y también de la acumulación, por ejemplo, con ollas comunes, tomas de terreno, fondos financieros comunes o comunidades rurales, pero también en el ámbito de la producción

¹⁴ Nombrado como factor “C” por Luis Razeto, debido a que muchas de las palabras que se asocian en torno a esta idea empiezan con la letra “C”. Razeto Migliario, Luis. “Economía de solidaridad y mercado democrático”, libros I, II, III y IV. Ediciones PET. 1985.

¹⁵Razeto Migliario, Luis. “Economía de solidaridad y mercado democrático”, libros I, II, III y IV. Ediciones PET. 1985.

y distribución en casos también de comunidades rurales y/o urbanas o empresas familiares.

Para analizar la pertenencia de un proyecto a la economía solidaria, hay que analizar la preponderancia que adquieren uno o ambos factores referidos, en relación a los otros factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico; en este sentido, es factible encontrar proyectos dirigidos por algún otro factor en los que igual se le de importancia a los factores “C” y/o trabajo, en cuyo caso presentaría ciertas tendencias hacia la economía solidaria mas no sería propiamente tal un proyecto orientado por los conceptos propios de la economía solidaria.

Para analizar la interacción de los factores que dan cuerpo a la economía solidaria con los otros factores de la economía, es útil trabajar sobre el siguiente cuadro, de elaboración propia, el cual permite hacer un análisis de los proyectos que se mencionen, analizando qué importancia se le da a cada uno de los factores de la economía en las distintas etapas de esta:

Factores	Etapas del proceso económico			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
Medios materiales				
Tecnológico				
Administrativo				
Financiero				
Trabajo				
Factor “C”				

Otro elemento que es de central interés para comprender la real significancia de los proyectos referidos a la economía solidaria, es el nivel de involucramiento de los individuos asociados en los proyectos referidos. En algunos casos, el nivel de involucramiento puede llegar a generar proyectos que buscan desarrollar una visión integral de la vida a partir de la vida en comunidad y el trabajo colectivo, en los que los individuos despliegan gran parte de su individualidad en conjunto, en directa relación cotidiana con el resto de los individuos; pero en otros casos, existen ciertos términos de asociación en los que los límites de esta son referidos a ciertos aspectos específicos de la vida o tan solo en relación a ciertos aspectos de la economía, en solo algunas de las etapas del proceso económico.

Tomando en cuenta la multiplicidad de conceptos para referirse a fenómenos similares o muy parecidos, o por lo menos que comparten una tendencia conceptual y buscando el fin de otorgar un marco conceptual claro para el fenómeno, más allá de las confusiones que lo marcan a nivel intelectual, Medina y Rodríguez (2005)¹⁶ plantean la necesidad de establecer características no negociables entre las distintas conceptualizaciones, siendo lo importante la coherencia entre la estrategia desarrollada y los fundamentos del

¹⁶ Dávila, Ricardo. Apuntes de clases, curso “Políticas Públicas para el Fomento de la Asociatividad y el Desarrollo Rural”. Universidad de Chile y Universidad Javeriana de Colombia, en el marco del proyecto FODEPAL / FAO, Santiago de Chile. 2005.

colectivo respectivo, para ello, la UNES¹⁷ desarrolló esa tarea a fin de manifestar los principios fundamentales que están presentes en todas y cada una de las definiciones que se orientan en el sentido referido y que permitirán observar los elementos de economía solidaria presentes en los proyectos estudiados (de hecho, ellos las elaboran en referencia al concepto de sector solidario, pero en este trabajo son referidas y adaptadas al concepto de economía solidaria). Estas características fundamentales son compartidas en el presente trabajo y son las siguientes:

a) La autonomía: En la toma de decisiones con respecto a otras organizaciones, como el Estado o el mercado, es decir, no depender de otros. Al referirse a economía solidaria, es necesario subsanar el hecho de la necesidad en muchos casos de vender productos, lo que liga con el sistema capitalista, pero debe entenderse claramente la intención y la orientación hacia un sistema de consumo e intercambio más justo, el cual debe buscarse progresivamente.

b) La democracia en la gestión: Igual derecho a participar en la gestión y en el control de la organización. Lo que se ve reflejado en instancias organizativas abiertas, tales como asambleas, en la que todos los integrantes tienen voz y capacidad de decisión, manifestado por ejemplo en un voto igual a todos los individuos del grupo o, principalmente, en la búsqueda del consenso.

c) La distribución de excedentes: Se plantean en este sentido varias posturas que varían respecto a la posibilidad de realizar redistribución de los excedentes, tras lo cual algunas posturas plantean que sólo se pueden reinvertir en la empresa, pero no redistribuir, otros que se pueden redistribuir pero no en referencia a los capitales invertidos y otros más liberales económicamente hablando, plantean que es posible redistribuir sobre los capitales invertidos. Respecto a este punto, en este trabajo se adquiere la postura de que se puede redistribuir pero no en relación a los capitales invertidos y que no necesariamente se debe redistribuir.

d) Mantener una política de servicios hacia el patrimonio del asociado, la sociedad y la comunidad: Tiene que ver con la satisfacción de necesidades y la prestación de servicios, lo cual debe hacerse con calidad.

e) Realizar una gestión donde prime el ser humano sobre el capital: Con esto se plantea como prioridad al ser humano en la organización, por sobre elementos constitutivos como el mismo trabajo o el capital financiero.

f) Mantener la libre adhesión. Libertad explícita de hacer parte o retirarse de la organización según las propias motivaciones y según los plazos que se estimen convenientes. También se recalca la posibilidad de las organizaciones de desvincularse de sujetos que vayan contra el sentido que plantea la organización, pensando en la importancia de cumplir con los compromisos adquiridos por los asociados.

¹⁷ Dávila, Ricardo. Apuntes de clases, curso “Políticas Públicas para el Fomento de la Asociatividad y el Desarrollo Rural”. Universidad de Chile y Universidad Javeriana de Colombia, en el marco del proyecto FODEPAL / FAO, Santiago de Chile. 2005.

g) Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que mantengan las características: Para Medina y Rodríguez (2005), el hecho de conformarse de manera jurídica permite negociar, proponer y exigir de mejor manera ante organizaciones jurídicas, como el mismo mercado y el Estado. Sin embargo, existen organizaciones de hecho, que no tienen vida jurídica, pero que son fuertemente solidarias. La idea es fomentar la educación en pro de la mantención y el desarrollo de este tipo de iniciativas y organizaciones.

En definitiva, existen ciertos conceptos o parámetros que definen a la economía solidaria, a partir de los cuales es posible desplegar un análisis concreto de experiencias económicas, observando, de esta manera, la presencia o ausencia de estos elementos en dichas iniciativas económicas. A partir de esto, el análisis puede progresar hacia las potencialidades, tanto como a las dificultades y problemáticas para el desarrollo de dichas experiencias económicas en los términos propios de la economía solidaria.

4. El contexto socio histórico de la construcción de la economía solidaria

El devenir económico histórico puede ser analizado y descrito. Cualquier análisis o descripción tiene una idea central o concepto guía, ya sea alguna interpretación del concepto de pasado, alguna idea respecto a la implicancia de los tiempos en los análisis, la elección por el punto de vista de uno u otro actor o un prisma de observación a partir del cual se generan categorías de análisis. Cualquier análisis será una interpretación inevitablemente influenciada por el contexto cultural, social y ambiental y por el hábitus y la tendencia ideológica de quien la elabora. Sin embargo, la postura no siempre es completamente conciente y comprendida y en el texto no siempre se manifiesta explícita; está en el lector ser capaz de interpretar la tendencia del autor.

En el presente trabajo el prisma de observación que se adopta tiene que ver con la idea de una constante interrelación y lucha histórica entre múltiples factores que definen la vida humana. Estos factores corresponden a las distintas problemáticas que tienen que ver con la vida humana en grupo, los cuales en conjunto configuran el espacio social. Estos factores, a partir de la propuesta de Pierre Bourdieu, se ponen en juego en el marco de campos de acción, los cuales se definen a sí mismos a partir de la problemática que los genera, a partir de la cuál se desprenden tipos de capital que están en juego en los distintos campos. En este sentido, la interacción de los seres humanos en esta repartición e interacción de capitales construye la historia, la cual es referida a nivel de proceso, es decir, analizando cómo evolucionan las relaciones, los sistemas y las estructuras a través del tiempo.

Para Bourdieu, el capital puede tomar diferentes formas, tales como capital económico, cultural, simbólico, social, político y múltiples sub-especies de éstos. Considerando la idea de capital, la estructura de un campo es un estado de la distribución en un momento dado del tiempo, del capital específico que allí está en juego. Este capital es el que orienta las estrategias de los sujetos por su apropiación (una vez comprometidos en el juego) y su acumulación diferencial presente es reflejo de tales luchas. En este sentido, existe una amplia gama de recursos susceptibles de generar interés por su acumulación y de ser distribuidos en los espacios de juego, generando posiciones diferenciales en el marco de las estructuras de poder. La estructura de un campo es también un estado de

las relaciones de fuerza entre los agentes y/o las instituciones comprometidas en el juego¹⁸.

Pero además del mismo campo como campo de fuerza, este mismo implica una lucha por conservar o modificar su estructura, es decir, está en juego su propia definición. Es en éste sentido que los agentes que ocupan posiciones privilegiadas tienden a utilizar estrategias de ortodoxia, es decir, a dar validez a una sola visión de mundo, la de ellos. Y esto, porque la lucha dentro del campo se encuentra fuertemente orientada por la posibilidad de imponer una definición del juego y de los triunfos necesarios para dominarlo; es decir, por imponer principios de visión y división del campo.

De este modo, la caracterización del contexto histórico en el cual se desarrolla la economía solidaria se centrará en el campo económico, dentro del cual se observan múltiples factores que están en juego a partir de los recursos que el ecosistema dispone para su uso. Aquellos recursos que son efectivamente utilizados son los factores que intervienen en la economía. De este modo, los conceptos propios de la economía solidaria presentados anteriormente, serán tomados como parte de lo que constituye al campo económico, el cual ha tenido un singular desarrollo histórico, durante el cual distintos factores se han transformado en categorías organizadoras de la economía. Esta es una relación entre los conceptos de Bourdieu y los conceptos de Razeto, la cual se explica pensando en la economía solidaria como parte del campo económico, específicamente referido al momento en el cual los factores “C” y trabajo se constituyen como categorías organizadoras.

En este sentido, el presente análisis económico histórico se refiere a cómo distintos factores se han transformado en categorías organizadoras, proceso que deriva en el escenario actual en el cual se observan la asociatividad y la economía solidaria. Primero se analizará la importancia de la centralidad de la tierra en la economía, luego la irrupción del industrialismo y finalmente la consolidación del capitalismo financiero global. Una vez clarificado este contexto, se realizará un análisis respecto a las características sociales generadas por este devenir económico, analizando conceptos claves como explotación, enajenación y dominación.

4.1 *La centralidad de la apropiación de la tierra*

El primer gran cambio provino de un cambio tecnológico que generó a su vez un cambio en la percepción y utilización de la tierra: la agricultura. A partir de la capacidad de sembrar y controlar la producción de recursos de la tierra, ciertos grupos, familias e individuos empezaron a asentarse y a establecer control sobre territorios y a acumular producción, por ende a intercambiar y a necesitar el trabajo de otros para desarrollar sus recursos para intercambiarlos y aumentar así la capacidad adquisitiva y de inversión. Esto generó la ascensión de los medios materiales a categoría organizadora de la economía, siendo muy pocos dueños de las tierras.

Para describir este proceso, cabe recalcar lo antes mencionado respecto a lo planteado por Marx respecto a la “Acumulación Originaria” proceso que para el autor se dio a

¹⁸ Bourdieu, Pierre. “Razones Prácticas”. Editorial Anagrama. 1997. 240p.

través de violentas estrategias de dominación y control, amparándose en la pretensión de la verdad y en la comunicación con Dios. Este proceso de acumulación originaria sentó las bases sobre la cuál se fue construyendo el sistema económico que derivó en el capitalismo financiero global. La estructura social se ha reproducido desde entonces a través de la herencia y la mantención de privilegios por parte de quienes controlan la economía.

En “La acumulación originaria” Marx escribe sobre un proceso previo a la acumulación capitalista, una acumulación que no es el resultado del modo de producción capitalista, sino su punto de partida:

“Esto involucra la separación del trabajador de los medios de producción, ya sea este el terreno mismo o las herramientas para crear los medios de vida: El proceso que crea la relación del capital, pues, no puede ser otro que el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra convierte a los productores directos en asalariados. La llamada acumulación originaria no es, por consiguiente, más que el proceso histórico de escisión entre el productor y medios de producción. Aparece como “originaria” porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo.”¹⁹

Marx reprende a aquellos que tratan este proceso como un cuento de hadas entre una “*elite diligente*” contra “*una pandilla de vagos y holgazanes*”, y plantea que los métodos de la acumulación originaria son “*cualquier cosa menos idílicos, sino más bien violentos.*” La expropiación de los productores de la tierra “*ha sido grabada en los anales de la humanidad con trazos de sangre y fuego.*” La acumulación originaria se da de la mano con un proceso de expansión territorial de los mercados y la disposición por parte de los nuevos poderosos de los recursos, especialmente de materias primas y fuerza de trabajo para extraerlas: -

“El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborigen, la conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista.”²⁰

Marx vio que el ulterior desarrollo del capitalismo no elimina la acumulación originaria como un simple estadio inicial, sino que significa que la acumulación originaria fue un componente continuo del desarrollo capitalista. El desarrollo de las fuerzas productivas en los albores de la era industrial, presenta un proceso de formación de grupos sociales, quienes adquieren roles y tomas de posición respecto a estas fuerzas productivas. De este modo, entendiendo el nacimiento de la producción industrial como un proceso veloz, de surgimiento e invento de maquinarias y tecnologías, empieza a consolidarse la clase burguesa definida por el apropiamiento de tales maquinarias y amparada en las revoluciones políticas que le restan poder a la nobleza y obligan a ésta a asociarse con la burguesía.

Es decir, la nueva clase burguesa se hace de poder económico y político y las condiciones sociales favorecen su proyecto, esto en referencia a la fuerte migración campo-ciudad y la masa de ex campesinos entonces despojados de terreno, despojados

¹⁹ Marx, Karl. “El capital”, tomo I. Siglo XXI. 2004. 456p.

²⁰ Marx, Karl. “Formaciones económicas precapitalistas”. Siglo XXI. 1999. 119p.

de medios de producción y con escasa posibilidad de acceder a las condiciones mínimas de existencia. De este modo se consolidan las fuerzas productivas ligadas a la alianza entre terratenientes y burgueses, quienes implantan un modo de ver el mundo y entender la economía que consolida su posición de privilegio, transformándose en la clase hegemónica que impone sus principios de comportamientos y modos de relacionarse socialmente.

En relación a la etapa en que algunos pocos se apoderan de las tierras, el tipo ideal de sociedad más cercano a este modelo económico es el feudalismo, basado justamente en la producción agrícola a partir del mandato y protección del señor feudal, dueño indiscutido de las tierras. En estas sociedades, las posiciones de los sujetos en la estructura social están determinadas por la posesión de tierras y la legitimidad otorgada por mandato divino a castas y sacerdotes y la fuerte dependencia que esto genera, por lo que la familia es central en el orden social. En el caso de las relaciones sociales éstas se construyen a partir de una fuerte dependencia a lo religioso y a sus estructuras de poder, las que se perpetuaron por largos períodos.

En este modelo de sociedad, las funciones están fuertemente determinadas por la posición que presentan los individuos en la estructura social, con casi nula movilidad social, pues lo sanguíneo y lo territorial es central. De este modo, las funciones y las posiciones objetivas se transmiten generacionalmente por familias y así los hijos de reyes serán reyes e hijos de siervos serán siervos. No hay mayor movilidad social. En este contexto, la complejidad económica no es alta y generalmente una misma persona o grupo de trabajo empieza y termina un producto y se lo entrega al señor.

Con la aparición de la burguesía al alero del industrialismo como sistema productivo, la estructura de poder anterior, la aristocracia, cambió sus prácticas y su posición de absoluto control pero sin perder sus privilegios. Por esto, generaron nuevas estrategias de negociación para compartir el poder con la burguesía, generando así una nueva estructura de poder, cuyo extremo opuesto fueron los trabajadores desposeídos de medios de trabajo y sin tierra para subsistir, obligados a vender su fuerza de trabajo para subsistir.

4.2 *El industrialismo, la producción en serie y la desigualdad*

Se puede decir que la recolección, la caza y la producción artesanal (incluida la agricultura) fueron, durante largo período, las únicas alternativas para la producción y la satisfacción de las necesidades de todo tipo (sin entrar a hilar ahora respecto a las relaciones sociales que se daban a partir de tales modelos productivos y a cómo se resolvían las distintas etapas del proceso económico). Sin embargo, la evolución de ciertas tecnologías generó un cambio profundo y radical en el modo de producir y en la utilización y la valorización del trabajo dentro del proceso productivo: surgieron máquinas que empezaron a formar parte esencial del proceso productivo, facilitando las tareas de los empresarios y aumentando los niveles de producción.

Se instaló así el industrialismo y con esto, la fuerza de trabajo pasó a ser un factor más para generar los costos de la producción. La profundidad del cambio ocurrido está, pensando en que de todos modos antes había algunos que se apropiaban del trabajo de otros, en que ahora el individuo trabajador se separó radicalmente, no sólo más que

antes, del producto del trabajo, sino también del proceso de este, transformándose en piezas de una estructura funcional, cuya proyección estaba dada por la rentabilidad de los factores, incluido el trabajo. Con esto, quienes controlaban la nueva tecnología industrial disponían de los demás factores a plenitud.

En este proceso de industrialización se constituyen los medios tecnológicos de producción como categoría organizadora hegemónica de la economía, estableciendo un modo de propiedad que pone la administración de los recursos en manos de algunos pocos individuos, grupos y/o clases sociales, generando una particular relación de los trabajadores con el proceso, los medios y el producto del trabajo. Esta relación implica que el control del proceso económico está dado por el control y administración de la tecnología, por lo que la fuerza de trabajo pasa a ser un factor más que se vende a precio de mercado, es decir, según cuánto están los trabajadores dispuestos a venderla y los capitalistas a comprarla.

Es a fines del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX cuando se da la consolidación del modo de producción industrial. Los procesos de industrialización iniciados en Europa tras la aparición de nuevas máquinas que se empezaron a introducir en el proceso productivo, fueron pioneras de un desarrollo tecnológico tal que provocó que el factor tecnológico de que se dispone para la producción se transformaran en eje central de la economía, y que su posesión y/o control se tornara en el aspecto central que define la toma de posición de los individuos en el proceso productivo.

Por su parte, el industrialismo genera un modo particular de relación del trabajador con el proceso y el producto del trabajo. En este sentido, uno de los aspectos más relevantes del industrialismo es la producción en serie, la cual se desarrolla como modo principal de producción y organización del trabajo, oponiéndose al modo artesanal, el cual se ve eclipsado por el primero, aunque no necesariamente pierde su luz. El modo de producción en serie no puede eliminar por completo el modo de producción artesanal, pero sí puja por orientarle hacia sus fines; esto en referencia a la necesidad de que ciertas maquinarias funcionales y necesarias para la producción en serie sean producidas artesanalmente. Es lo que Piore denomina dualismo industrial:

-“la producción en serie, como hemos visto, significa la creación de bienes generales mediante recursos especializados. Cuanto más generales sean, mayor será la variedad de usos que pueda dárseles y más extenso será su mercado, pero más especializadas serán las máquinas y más dividido estará el trabajo dedicado a su producción... La maquinaria necesaria para producir en serie debe producirse, de hecho, de acuerdo con una lógica que es la imagen simétrica de la producción en serie: la producción de bienes especializados mediante recursos generales. Dado que el producto es una especialidad que tiene un mercado reducido, la producción debe reorganizarse continuamente; y los trabajadores deben poseer la gama de cualificaciones y la comprensión general del proceso que se atribuyen tradicionalmente a los artesanos preindustriales. Por lo tanto, según la teoría del dualismo, la industrialización debería revitalizar al menos una parte del sector artesanal, reorientándola hacia sus propios fines”-²¹.

El industrialismo y su particular y definitorio modo de producción en serie, se constituyeron como paradigma económico entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX, dejando al modo de producción artesanal como una práctica marginal, ya sea como engendro de posibles modos alternativos de producción o, principalmente, como

²¹Piore, Michael J., y Sabel, Charles F. “La segunda ruptura industrial”. Alianza Editorial. 1990. 456p.

apéndices del proceso de producción en serie en ciertas de sus etapas. Sin embargo, no fue solamente como apéndice del modo de producción en serie que se mantuvo viva la producción artesanal. Surgieron, paralelamente al avance del industrialismo, ciertas propuestas orientadas a la organización cooperativa de la economía, sobre la base de agrupaciones de artesanos independientes, ligados por la dependencia mutua de sus cualificaciones.

En esta etapa se consolida una estructura social caracterizada por la desigualdad, el cual se transforma en uno de los temas centrales de la sociología. A partir de esto, el tema es resuelto de varias maneras. Siempre ha existido desigualdad social, en su momento por castas o por estamentos, pero con la modernidad surgió como tema de desarrollo intelectual, por lo que las principales teorías se refieren a la sociedad industrial. Al respecto, Stanislaw Ossowski²² describe tres grandes maneras de resolver el asunto: por clases antagónicas (Karl Marx), por ordenación de grupos a partir de determinados criterios (Max Weber) y por explicaciones funcionalistas (funcionalismo y liberalismo).

Marx resuelve el asunto a través del concepto de clases sociales, definiendo a una clase explotadora y privilegiada y otra explotada y dominada. Esta estructura de clases antagónicas Marx la define como el motor de la historia, desde la acumulación originaria hasta el capitalismo. Este proceso se consolida con el industrialismo movido por la burguesía y el proletariado, tras lo cual, según el autor, vendría la síntesis que llevaría al proletariado al poder y consigo al comunismo como estado ideal de sociedad. Lo central desde esta perspectiva es el antagonismo entre dos polos. Sin embargo, Marx igual describe otras clases sociales, pues reconoce que en el desarrollo del industrialismo se convive con otros modos de producción.

La corriente funcionalista, por su parte, se instala como teoría que justifica la desigualdad que reina y siempre ha reinado en las sociedades humanas, considerándola como algo social que está institucionalizado, como parte esencial de las sociedades, con lo cual vendría a ser más una solución a un problema de orden social que el problema mismo, planteándose como algo necesario para el funcionamiento de la sociedad. De este modo, los individuos adquirirían roles determinados por la motivación por parte de estos por adquirirlos, en tanto ofrecen distintos grados de recompensa, para lo cual lograrlo implica un esfuerzo y una serie de cualificaciones que justifican la diferencia de las recompensas.

De este modo, las diferencias en la obtención de recompensas estarían dadas por una justicia frente a la eficiencia, el talento repartido aleatoriamente, el esfuerzo y la adecuada utilización de las oportunidades, las cuales aseguran los funcionalistas, estarían dadas en un orden de igualdad, es decir, la desigualdad funciona como mecanismos motivador en tanto es igual para todos, o están claros los parámetros diferenciadores. Esto funciona como supuesto sobre la idea de un mercado neutro éticamente, pero ya compartimos en este trabajo la idea de Marx respecto a lo violento y sangriento de la acumulación originaria que da paso a las desigualdades propias del capitalismo.

²² Ossowski, Stanislaw. "Estructura de Clases y Conciencia Social". Editorial Diez. 1972. 202p.

Por su parte, la corriente weberiana dialoga con la teoría marxista, tomando algunos conceptos, cambiando y refutando algunos y proponiendo otros. Weber comparte con Marx la idea de clases sociales, pero circunscribe ese tipo de diferenciación al ámbito económico, identificando además la desigualdad social, que da origen a los estamentos y la desigualdad política, que da origen a los partidos políticos. En este sentido, Weber comparte la idea de Marx de la diferenciación por la apropiación de los medios de producción, pero pone en otro plano la diferenciación a partir de la definición de una idea de éxito y prestigio que se impone en las distintas clases sociales, además de la diferenciación originada por el control del aparato administrativo y monopolizador de la fuerza que es el Estado.

Más adelante, importante es la propuesta de Bourdieu al respecto, quien incluye el aspecto simbólico a las condiciones objetivas de clase, haciendo una especie de síntesis entre Marx y Weber. Esto implica que las clases sociales son definidas objetivamente por una estructura de posiciones diferenciadas, pero además existen en tanto son percibidas de cierta manera. En este sentido, una clase es clase en sí en tanto posiciones objetivas y se convierte en clase para sí en tanto es comprendida como tal en términos simbólicos por sus integrantes.

En definitiva, el industrialismo se instala como modo de producción en un proceso intenso y expansivo de cambio estructural a partir de una sociedad definida por la diferenciación a partir de la posesión de la tierra. Este modo de producción está caracterizado por la producción en serie como principal mecanismo productivo, lo que genera la utilización de la fuerza de trabajo y todos los factores de la economía en función de la capitalización que se le pueda entregar en el proceso productivo movido y controlado por los poseedores de las nuevas tecnologías. Este proceso económico genera un particular tipo de desigualdad social, el cual se instala como tema en los debates intelectuales.

4.3 *El Estado en la economía*

En todo este proceso de industrialización y consolidación del sistema, algo que hay que tener en cuenta es que a lo largo del siglo diecinueve y en la mayoría del siglo veinte, salvo al final, con el crecimiento del capital financiero y la globalización, la lucha por la dirección del Estado era lo central para determinar el modo de sociedad que se pretendía construir. Una de las consecuencias de esta lucha por el control político es la constitución de la idea de Estado-Nación. Es aquí donde se cristalizan plenamente los procesos de industrialización y la centralidad de la producción en serie. En otras palabras, fue bajo la figura de Estado-Nación que los modelos industriales se cristalizaron, ya sea a través del modelo de libre mercado con el Estado como garante, de intervención económica del Estado Benefactor o de economías propiamente estatales.

Por un lado, si bien los modelos de libre mercado profesaban la nula participación del Estado en la economía misma, fue en torno a modelos nacionales, en los que el Estado es la base concreta, desde donde se desarrollaron los proyectos industrializadores. El Estado como monopolizador de la fuerza fue, en estos casos, quien dio la base y la seguridad para que empresarios capitalistas puedan ejercer sus medidas económicas e implantar el sistema de libre mercado y propiedad privada.

Por su parte, es necesario hacer referencia a la idea de Estado Benefactor, en tanto figura que se construye en respuesta a la situación de riesgo e incapacidad de los individuos desposeídos de los medios de producción (la gran mayoría) para constituirse como sujetos propios de su integridad y de su cuerpo. El Estado benefactor se sitúa dentro de los sistemas de libre mercado, pero ejerce cierta influencia sobre los procesos económicos, principalmente a través de impuestos, políticas sociales y fijación de ciertos precios en algunos casos. En definitiva, lo que pretende este modelo es ser un garante del cumplimiento de derechos básicos.

Esta idea de Estado Benefactor les cae como anillo al dedo a las clases dirigentes privilegiadas con tendencias liberales, pues pueden seguir disponiendo de la fuerza de trabajo como recurso para el beneficio de su proyecto, al mismo tiempo que genera un acallamiento de los movimientos confrontacionales. Esto ocurre debido a que la generación de demandas empieza a orientarse hacia la búsqueda de mejoras en las condiciones de vida y de empleo y no a la búsqueda de un sistema diferente de sociedad, lo que va de la mano con la ética del éxito y la acumulación, del individualismo y la competencia declarada. Esto porque el Estado Benefactor avala, legaliza y garantiza las prácticas de libre mercado y a su vez controla estas mismas para asegurar condiciones mínimas de vida de la población.

Por otro lado, en otra figura que adquiere el Estado-Nación, surgen economías nacionales administradas, dirigidas y controladas por aparatos estatales como agentes activos y directivos de la economía. Se trata de un modo especial de industrialismo. Estos son los Estados controlados por movimientos marxistas, que plantearon la necesidad de tomar el aparato de poder monopolizador de la fuerza para invertir las relaciones en la economía y entregar el poder a los obreros y quitárselo a la burguesía y así, posteriormente, hacer desaparecer posteriormente al mismo Estado, que dejaría de ser necesario.

Pero en la práctica, esto no derivó más que en intentos por transformarse en potencias internacionales para contrarrestar el poder de los Estados liberales capitalistas, para lo cual nunca se dio el paso que le restara poder centralizador al Estado y se lo entregara a la sociedad civil, pues era necesario fortalecer constantemente la eficiencia y el poderío de los Estados llamados comunistas con una fuerte disciplina que paulatinamente se transformó en represión. En estos casos la categoría organizadora de la economía era el factor administrativo, que controlaba las industrias, es decir, los medios tecnológicos y a partir de eso, subordinaban el resto de los factores, incluido el trabajo, que era por lo que se luchaba en un principio.

En definitiva, el Estado sirve para la instalación y consolidación del industrialismo, ya sea como facilitador de la economía de libre mercado, como Estado Benefactor que ejerce cierta regulación sobre los mercados, o a través de la construcción de economías estatales en base a conceptos propios del marxismo. Esta figura generó una influencia sobre la orientación de los movimientos sociales y sobre las estrategias de negociación de los distintos actores de la sociedad, pues fue a través del control del Estado que se determinaron las tendencias que la sociedad seguiría. De este modo, la lucha por el control del Estado fue entonces, durante el siglo XIX y XX, el principal eje de la actividad política. Esto ha variado hoy en día con el fenómeno de la globalización, pues han surgido movimientos territoriales particulares y se ha desarrollado el concepto de

redes, el cual trasciende límites nacionales. Sobre este tema se profundizará más adelante.

4.4 *Capitalismo financiero global*

La constitución del capitalismo financiero global se da a través de un proceso histórico precedido y posibilitado por el surgimiento del industrialismo y la influencia de este sobre la sociedad en general. Al respecto, Marx plantea la idea de acumulación originaria, a partir de la cual se da un proceso de interacción dialéctica pasando de un modo de producción a otro. En la etapa del industrialismo, los medios de producción se instalan como categoría organizadora hegemónica de la economía, estableciendo un modo de propiedad, sea privada o estatal, que pone la administración de los recursos en manos de algunos pocos individuos, grupos y/o clases sociales, generando una particular relación de los trabajadores con el proceso y el producto del trabajo.

Luego, se consolida el capitalismo financiero global, y para entender su implicancia en el tema, es necesario considerar el análisis de la formación de estructuras de poder, constituidas a través de alianzas transnacionales entre los grupos de poder que surgieron con los procesos de privatización y desmantelamiento de la actividad industrial estatal y el paso de estos mercados, en general de necesidades básicas, a cargo de empresas transnacionales, las cuales compraron *a precio de huevo* las empresas estatales, especialmente en el denominado “tercer mundo”, constituyendo alianzas de personajes inmensamente millonarios y con una casi total capacidad de control de los procesos económicos de globalización:

*“La globalización contemporánea es descrita como una expansión del “libre comercio”, mas tal denominación es engañosa. La mayor parte del comercio mundial es, de hecho, operada centralmente por medio de contratos entre grandes empresas. Más allá de eso hay una fuerte tendencia a la formación de oligopolios y de alianzas estratégicas entre grandes empresas en muchos sectores de la economía. Ese proceso normalmente cuenta con un amplio apoyo del Estado a fin de socializar los riesgos y los costos de las empresas. Esa característica ha marcado la economía estadounidense en las últimas décadas”.*²³

Se desarrollaron estrategias de negocios con apoyo de los Estados nacionales para con mega corporaciones, a través de lo cual se les permitió a estas controlar grandes e importantes sectores de la economía, como ocurrió, a modo de ejemplo, con la industria farmacéutica:

*“Los acuerdos internacionales de “libre comercio” envuelven una intrinca combinación de liberalización y proteccionismo en muchos sectores estratégicos, como en el caso de la industria farmacéutica, permitiendo que mega corporaciones recauden ganancias enormes con el monopolio de los precios de las medicinas que, a su vez, fueron desarrolladas con una substancial contribución del sector público”.*²⁴

²³Chomsky, Noam, en página de internet: <http://www.galeon.com/bvchomsky/textos.html>. Texto: “¿Por qué el foro social mundial?”. 2000.

²⁴Chomsky, Noam, en página de internet: <http://www.galeon.com/bvchomsky/textos.html>. Texto: “¿Por qué el foro social mundial?”. 2000.

Por otro lado, para entender el nuevo escenario del capitalismo financiero global, es necesario entender que el aumento porcentual de la especulación en los movimientos de riqueza tiene importante influencia sobre la economía, pues las economías locales y los gobiernos se ven expuestos a las crisis financieras generadas a partir de movimientos especulativos que ejercen fuerte influencia sobre los mercados, debido a la sobrevaloración del factor financiero en la distribución de los factores económicos. Es lo que sucede con el factor financiero como categoría organizadora, sobrepasando incluso al factor tecnológico y a los medios materiales, pues incluso la tierra vale en la medida que se pueda especular con ella.

“Otra característica importante de los llamados “años pesados” ha sido la enorme expansión del volumen de circulación del capital especulativo de corto plazo, lo que limita drásticamente las posibilidades de planificación de los gobiernos y, consecuentemente, restringe la soberanía popular dentro de los sistemas políticos democráticos.”²⁵ .

Entonces, la particularidad del sistema financiero pasa por poner justamente al dinero como eje de la economía, transformándose los movimientos especulativos de dinero en la mayor fuente de movimiento económico del sistema, cada vez menos productivo y crítico, ya sea socialmente, tanto como ambientalmente. Este modelo de economía, desarrollado a partir de los principios de la reproducción del capital medido en forma de dinero, es descrito del siguiente modo por Luis Razeto:

“...ambos aspectos –la adopción de la forma dinero por los factores contratados, y la transformación del dinero en la materia o contenido de esos factores-, expresan un mismo y único proceso: la transformación del dinero (factor) en capital (categoría). En efecto, la tecnología es (se presenta como) capital, en la medida que se ha invertido dinero en ella y que puede ser cambiada por dinero en el mercado; incorporada a la empresa “capitalista”, es considerada por el empresario como una parte de su patrimonio, que tiene un determinado valor monetario y de la que espera una rentabilidad en dinero. Lo mismo sucede con los medios materiales de trabajo (con la tierra, las instalaciones, los equipos, las maquinarias y materias primas), que son considerados el “capital físico” que posee. También es capital la fuerza de trabajo en la medida que ha sido contratada y que tiene para la empresa un costo en dinero; se le ha denominado “capital variable”²⁶.

De este modo, el capitalismo financiero sigue concentrando el poder en muy pocos privilegiados e imponiendo sus términos a nivel global, principalmente a través de grandes negocios que regulan los mercados, como el ya citado negocio farmacéutico u otros como las armas o el petróleo y a través de la consolidación de las prácticas y ética que lo sustentan. En este sentido, las relaciones sociales están definidas por el individualismo y la competencia; la estructura social por la desigualdad de condiciones de vida; las funciones por encaje en el ámbito productivo y los procesos marcados

Para entender la estructura de la sociedad capitalista financiera global, es necesario volver a presentar los conceptos de Bourdieu respecto a la desigualdad social. En este sentido, las clases sociales están determinadas, no por la posición en el espacio social según la repartición diferenciada de capitales, ni por la subjetividad contenida en el habitus de los individuos, cada una de estas por sí solas, sino más bien ambas en una

²⁵ Chomsky, Noam, en página de internet: <http://www.galeon.com/bvchomsky/textos.html>. Texto: “¿Por qué el foro social mundial?”. 2000.

²⁶ Razeto Migliario, Luis. “Economía de solidaridad y mercado democrático”, libros I, II, III y IV. Ediciones PET. 1985.

relación dialéctica, determinándose así la estructura de clases de la sociedad capitalista en general.

En este sentido, se observan tanto comportamientos de clases como posiciones objetivas diferenciadas. Esto, en lo concreto, implica posiciones de privilegio y superioridad de unos muy pocos y muchos peleando entre sí para aumentar su poder económico, su capacidad de consumo y su estatus social, su prestigio; se observan abismales diferencias en las condiciones objetivas de vida entre estos polos opuestos, además de múltiples conductas orientadas hacia lógicas muchas veces coherentes y complementarias entre individuos posicionados en clases disímiles, lo que genera al carácter de la sociedad, su forma de ser.

5. *Experiencias de asociativismo y economía solidaria en América Latina*

El objetivo de este capítulo es desarrollar una visión general del desarrollo del sector asociativo hoy en América Latina y de los elementos de economía solidaria presentes, esto con la idea visualizar en la práctica, experiencias propias del fenómeno enunciado, a partir de información pre existente. En esta dirección, se presentarán, a modo de ejemplos, distintas experiencias que se sitúen en los distintos modos o campos en que se desarrolla el sector asociativo. Para cumplir con este acto se revisarán documentos e investigaciones realizadas al respecto, rescatando de ellas ciertas experiencias que reflejen la presencia histórica y actual de las prácticas de asociatividad y economía solidaria en América Latina²⁷.

Por ejemplo, en Argentina se han desarrollado múltiples expresiones de asociatividad y economía solidaria, cuestión que se ha incrementado en los últimos años con las crisis económicas y sociales y el desencanto y desprestigio de las formas tradicionales de hacer política. El incremento de estas organizaciones ha implicado una nueva forma de desarrollar movimientos sociales²⁸. En este sentido, si bien el desarrollo de cooperativas como tales se ha estancado (sin decaer), han surgido otras manifestaciones, tales como las fábricas recuperadas, las tomas de terrenos o el movimiento de trabajadores desocupados, desde quienes han surgido iniciativas de autogestión.

En el ámbito de la sociedad civil se puede apreciar a un sinnúmero de agrupaciones y organizaciones no gubernamentales que presentan ciertas tendencias rupturistas con el sistema, aunque busquen su legitimidad e inclusión y aunque en cierta medida sean funcionales al sistema, además que todos somos en cierta medida funcionales al sistema. Esto implica que de una u otra manera, cualquier organización social debe resolver de alguna manera la relación con la totalidad de la sociedad, lo que va definiendo su participación activa o pasiva, positiva o negativa, en el ámbito de la

²⁷ El método a seguir es la revisión sobre información secundaria referida a múltiples investigaciones en la materia. En esta dirección una de las principales fuentes encontradas ha sido la revista CIRIEC de España, en donde se han desarrollado múltiples investigaciones referidas a economía social y cooperativismo en América Latina. Otra fuente es el Centro de Documentación de PRO ASOCIA en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Esto, además de múltiples ferias, encuentros de organizaciones o visitas a bibliotecas populares, en las que he conocido y compartido experiencias y he recolectado múltiples materiales escritos y audiovisuales. Por último, está la información que pueda ser rescata de internet.

²⁸ Zibechi, Raul. "Genealogía de la Revuelta". Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

sociedad civil, en tanto se integre, se adapte o se resista a los términos generales que la determinan.

Las organizaciones a las que nos referimos se fundan desde aspectos amplios como la defensa de los derechos humanos o la defensa ecológica o desde luchas más específicas, como contra la represión policial, por derechos sexuales, de lucha por justicia en casos de desaparecidos o de muchos otros temas en los que ciertos individuos manifiestan colectivamente alguna carencia, demanda o malestar o la defensa de algún tipo de derecho en el que puedan verse pasados a llevar, tanto para uno mismo como en otros con los que se solidariza.

Por otro lado, los movimientos sociales y las organizaciones no formales, también tiende a formarse en torno a alguna carencia, insatisfacción o malestar, y que se plantea, como demanda, al sistema económico y social reinante al que se identifica como culpable y origen de los problemas. Por esto mismo, no esperan su legitimidad ni la participación en su sistema legal, aunque puedan dialogar con el Estado y los privados y a su vez estos generen esquemas para normalizarlos.

Generalmente ocurre que este tipo de iniciativas surge desde los mismos involucrados o afectados, desde las mismas bases sociales que componen al movimiento o la organización, de manera bastante espontánea. En muchos casos también estos movimientos u organizaciones establecen relaciones en ámbitos propios de la sociedad civil, pero manteniendo su centro en su propio modo de comprender la realidad y sus problemas, desde su propia subjetividad colectiva construida en la vida cotidiana.

En relación a la situación de los movimientos sociales en el marco de la globalización, se puede decir que han cambiado bastante las características de estos. Las causas son entre otras, los cambios en los escenarios de la lucha, los tipos de problemas que enfrentan y los modos de la manifestación. De todo esto, surge un movimiento social y por ende, los métodos y el fondo mismo de las luchas, se ha pasado, como plantea Zibechi, de una etapa instrumental a una de carácter autoafirmativo:

Llamaremos a las nuevas formas de acción colectiva como auto afirmativas, aunque podrían denominarse expresivas o afirmativas. Están estrechamente ligadas a la aparición de nuevos actores y movimientos sociales y difícilmente puedan separarse de ellos, por lo menos en una primera etapa. Se trata de luchas auto afirmativas porque parten de sectores que hasta este momento tenían una baja consideración social, vivían oprimidos o marginados...las formas auto afirmativas tienen una característica adicional. Los sujetos ponen el cuerpo. Nadie se esconde porque la auto afirmación tiene sentido diciendo "aquí estoy y qué".²⁹

Dentro de las acciones que organizaciones formales/informales o movimientos sociales, o simplemente grupos, pueden emprender y que de hacerlo les otorga un sustento más cercano a la vida cotidiana, por lo tanto más significativo, es la economía solidaria, la cual es por excelencia una práctica de resistencia, pues significa tomar en las propias manos la solución de aquellas carencias, insatisfacciones o malestares en la propia vida cotidiana.

Antes de mencionar ejemplos concretos de experiencias asociativas, es necesario aclarar que estos conceptos analíticos expresados, los cuales hacen referencia a los campos de

²⁹ Zibechi, Raul. "Genealogía de la Revuelta". Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

acción en los que se desenvuelven las experiencias propias del sector asociativo (sociedad civil, movimientos sociales y organizaciones no formales y economía solidaria), son eso y nada más que eso: categorías analíticas, por lo que ningún movimiento se desenvuelve exclusivamente en uno de estos tipos, sino que presentan rasgos de uno o más de ellos en distintos grados, generalmente definiéndose como parte de uno de manera central, presentando algunos elementos secundarios de los otros campos de acción.

5.1 Las Cooperativas

Una de las formas de iniciativas relacionadas con el sector asociativo en América Latina son las cooperativas, las cuales generalmente están legalmente establecidas o también en algunos casos sólo se constituyen de hecho. Se les puede llamar también empresas colectivas. Las cooperativas están definidas por la propiedad colectiva de los trabajadores de los medios de producción. Las cooperativas participan activamente del mercado financiero, vendiendo productos o servicios.

Uno de los rasgos de las cooperativas en la región es la heterogeneidad³⁰, la cual por cierto define al asociativismo en América Latina desde los orígenes indígenas autóctonos previos a los españoles. El desarrollo heterogéneo parte en la misma experiencia de la conquista y la colonia. En efecto, después de la llegada de los españoles, las iniciativas étnicas que se mantienen tradicionalmente o ejercen influencia sobre el desarrollo moderno del cooperativismo, se van entremezclando y adaptando a las lógicas capitalistas de acumulación que van imponiendo los forasteros que vinieron para quedarse.

La tradición de los pueblos indígenas latinoamericanos incluye diversas formas de cooperación que se fueron mezclando con los modelos que traían los conquistadores. Los mayas, aztecas, incas y otras culturas precolombinas combinaron el trabajo con la propiedad de múltiples formas colectivas e individuales mientras desarrollaban sistemas de previsión social solidaria. Después de tres siglos largos de colonia, muchas de esas instituciones permanecen, especialmente en los países más indígenas como Guatemala, Bolivia, Ecuador o Perú.³¹

Por ejemplo, siguiendo a Coque, este destaca el papel de los jesuitas, quienes crearon empresas comunitarias con los indígenas y que después fueron atacados por la iglesia. Luego vendría cierta influencia del cooperativismo europeo:

Durante los siglos XVII y XVIII llegaron a América diversas organizaciones cooperativas de origen religioso. En la primera mitad del siglo XIX, antes de que se fundara la cooperativa de Rochdale, ya existían cajas de ahorro y crédito en México y Venezuela. El signo ideológico de gran parte del cooperativismo importado durante el siglo XIX se adscribe al pensamiento utópico y a las corrientes socialistas y asociacionistas³².

³⁰ Para este tema haré referencia a la investigación presentada a modo de artículo en la Revista Ciriec, n° x, “Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo”, de Jorge Coque Martínez.

³¹ (Navas, 1995: 31-35; OIT, 1998: 2) en Coque Matinez, Jorge. “Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo”, Revista Ciriec.

³² Coque Matinez, Jorge. “Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo”, Revista Ciriec.

Luego vino la intromisión de Estados Unidos, cerca de la crisis financiera de mil novecientos veintinueve, quienes intentaron introducir proyectos cooperativos que generalmente fracasaron por provenir desde fuera y no ser capaces de comprender las necesidades y lógicas locales; en esto, con las dictaduras y la casi absoluta instalación del capitalismo financiero global, el fenómeno del cooperativismo y yendo más allá, hasta la economía popular solidaria que denomina Coque, se transforma en un fenómeno alternativo, marginal, muchas veces incógnito, silencioso, pero sin duda significativo, ya sea a nivel de números, pero más que nada en relación a lo que significa para aquellos que lo experimentan en la vida cotidiana y son parte de ello. La siguiente cita refleja las conclusiones de Coque respecto al tema de las estadísticas en torno al fenómeno:

Los dos sectores estrella del inicio –el agrario y el financiero- se han ido diversificando en otros muchos tipos de cooperativas. Sumando todas, se obtienen para principios de los años noventa las siguientes cifras globales de las entidades latinoamericanas, rurales o no:

- *Entre 30.000 y 50.000 cooperativas, y entre 17 y 23 millones de socios, según diferentes fuentes (Buendía, 2001: 71-73; OCA, 1995: 32, 33, 52, 54; OIT, 1998: 34).*

- *Unas 160.000 empresas con 160 millones de socios si, junto a las cooperativas, se tiene en cuenta también al resto de entidades de Economía Solidaria (UNISUR y COLACOT, 1993: 78; Verano, 1995: 10).*

Estas cifras son aún más dudosas por el carácter sumergido de gran parte de las entidades consideradas. Dada la heterogeneidad de realidades y la mala calidad de las cifras, acercarse al cooperativismo latinoamericano exige descender, en ese orden, hasta el ámbito de cada país, el de cada sector, el de cada región y, probablemente, el de cada cooperativa. Las siguientes páginas bajan hacia el primer escalón combinado con el segundo. Los dos últimos escalones superan los límites del presente artículo.³³

De este modo, el desarrollo del cooperativismo ha estado presente desde siempre al alero del desarrollo del capitalismo. En este desarrollo, se destaca la heterogeneidad de experiencias cooperativas, muchas de las cuales funcionan directamente ligadas al sistema económico capitalista. En este sentido, las cooperativas funcionan como un ámbito de acción casi exclusivamente del ámbito de la economía solidaria, con muy poca participación como movimiento social, aunque con un poco más de orientación hacia el ámbito de la sociedad civil.

5.2 Las Empresas Recuperadas

Un ejemplo de esta diversificación de métodos y tipo de entidades económicas propias de los términos en los que se plantea, es el de las empresas recuperadas, desarrollado con fuerza en Argentina hoy en día, especialmente desde las últimas crisis financieras de fines de los noventa y del comienzo de este milenio. Al respecto, destacable es el trabajo de L. Medina Deledicque, Mariano Féliz y Juliana Moser, “Recuperación de empresas por sus trabajadores y autogestión obrera. Un estudio de caso de una empresa en Argentina”, publicado como artículo para la revista Ciriec, en el que revisa el caso de una empresa recuperada en específico e intenta describir el contexto general del fenómeno, resaltando su importancia para la revalorización del trabajo, pero también su dependencia al sistema capitalista de mercado, en el cual debe seguir compitiendo.

³³ Coque Matinez, Jorge. “Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo”. Revista Ciriec.

“Sobre la base de la experiencia de lucha, los trabajadores de la nueva empresa han comenzado un camino para apropiarse de la capacidad de decisión, de comando y ejecución del sistema productivo de la fábrica en su conjunto; así los obreros están recuperando al trabajo como totalidad, intentando superar la parcialidad y unilateralidad del trabajo alienado... El proceso de recuperación de la empresa, y en un marco más general el movimiento de recuperación de empresas en su conjunto, permite a los obreros irse reapropiando del comando técnico de la producción. Sin embargo, estos cambios tienen sus limitaciones porque el mercado impone su lógica capitalista en la esfera de la comercialización, de manera tal que el proceso de producción continua siendo simultáneamente proceso de trabajo y de valorización. Los imperativos de éste último continúan marcando el horizonte de la empresa recuperada... En definitiva, estas experiencias muestran, con sus limitaciones, las posibilidades de transformar la subjetividad del trabajo a partir de la autogestión obrera y, más generalmente, la autonomización relativa del trabajo frente al capital.”³⁴

El fenómeno de las empresas recuperadas significa un importante nuevo movimiento social, con actividad de economía solidaria centrada en el trabajo como categoría organizadora, con una alta importancia del factor “C”. El fenómeno de las empresas recuperadas, visto de modo general, se refiere a la toma de un espacio antes ocupado por alguna empresa, abandonado por los dueños de la misma tras la quiebra, sin entregar indemnizaciones ni nada, lo cual generalmente ocurre en un escenario oscuro y poco transparente, por parte de los trabajadores de aquella empresa. Los trabajadores, ante la situación de inseguridad y desamparo en la que quedaron junto a sus familias debido al cierre de su fuente de trabajo, deciden tomarse esta fuente de trabajo, en muchos casos restaurarla o reorientarla y utilizarla como medio de producción organizado colectivamente³⁵.

5.3 Movimiento de los Sin Tierra

Otro caso significativo de asociatividad en el continente, el cual se ha transformado en referente como movimiento social, corresponde al Movimiento de los Sin Tierra (MST), desarrollado en Brasil, quienes han desarrollado iniciativas de economía solidaria tipo cooperativas en el último tiempo, buscando articular una lucha por la reforma agraria que trascienda la demanda a las estructuras de poder y se instale en la vida cotidiana, de este modo, han logrado articular un sistema económico alternativo de gran magnitud y han tenido gran importancia en cuanto a número de integrantes y de impacto en la sociedad, sobretodo respecto al tema de las tierras y de la reforma agraria, eje central de su lucha³⁶.

La historia del MST data desde el año mil novecientos ochenta y cuatro, desde cuando la lucha por la dignidad humana y el derecho a disponer de tierra para vivir han sido el eje de una organización que ha progresado ostensiblemente, siendo caracterizado hoy en día como uno de los movimientos sociales más importantes del planeta, con un alto impacto para la vida de sus participantes. Durante su historia, tuvo un gran impacto la

³⁴ Medina Deledicque, L.; Feliz, Mariano y Juliana Moser, “Recuperación de empresas por sus trabajadores y autogestión obrera. Un estudio de caso de una empresa en Argentina”, publicado como artículo para la revista Ciriec

³⁵ En la parte de casos de este trabajo, se analizará un caso específico de empresa recuperada: el hotel B.A.U.E.N. (Buenos Aires una Empresa Nacional).

³⁶ Información respecto a este movimiento puede encontrarse en internet (<http://www.mst.org.br/mst/home.php>).

constitución brasileña de finales de los ochenta, donde se reconoció la posibilidad de ocupar y utilizar tierras sin beneficio social, es decir, que estén inutilizadas o que no cumplan con las leyes laborales vigentes y de que estas sean expropiadas a favor de los campesinos.

Si bien aún no han logrado instalar una reforma agraria definitiva, lo que ha provocado enfrentamientos y muertes, especialmente por grupos armados mantenidos por latifundistas o por la Policía, a pesar de esto el movimiento ha tenido importantes avances. Hoy en día existen cientos de asentamientos del MST, a partir de los cuales se organizan las tomas de tierras de latifundios. Es decir, la práctica del MST no se limita a una lucha legal y política, lo que por cierto es un eje de acción, sino que se caracteriza por la decisión de tomar las condiciones de vida de sus integrantes en sus propias manos, desarrollando una organización a partir de sus propias necesidades en la vida cotidiana.

Esto ha significado que la organización de los distintos colectivos que se han formado a partir del MST alcance, en algunos de sus casos, altos niveles de desarrollo. A partir de los asentamientos de trabajadores sin tierra que se forman por lo general en intersecciones de caminos y latifundios, se empiezan a formar grupos que de a poco van emprendiendo tomas de terrenos y por ende, la lucha por la expropiación de la tierra a los latifundistas.

Luego, una vez ya instalados en el terreno y expropiados estos mismos, los niveles organizativos van desde la repartición de tierras para las familias a verdaderas comunidades con cooperativas de trabajo y propiedad colectiva de la tierra, en las cuales todos sus integrantes perciben igualdad de beneficios. Entre todo esto, se desarrollan múltiples iniciativas para resolver de la mejor manera posible y la mayor cantidad de necesidades básicas de sus participantes, creándose escuelas y centros de salud, mejorando así ostensiblemente la calidad de vida de sus participantes.³⁷

5.4 *Movimiento de Trabajadores Desempleados*

Otro caso de nueva forma de resistencia, que tiene cabida dentro de lo denominado sector asociativo, son los movimientos de trabajadores desempleados (MTD), de la Argentina. Estos movimientos surgen a partir de la consolidación de la crisis económica general en que se vio inmersa Latinoamérica y con mucha fuerza Argentina. Esta crisis generó un fuerte desempleo, lo cual fue una de las causas del nuevo encauzamiento de los movimientos sociales en Argentina, pues perdieron pisada los sindicatos pero surgieron los MTD, en total concordancia con los casi 20% de cesantía a los que se llegó a fines de los años noventa y comienzo de este milenio.

Los MTD surgen como agrupaciones de desempleados que se juntan para demandar al estado y al sector privado. Al comprenderse la profunda situación común de injusticia y desamparo, el movimiento empieza a crecer y a desarrollar potentes raíces. Con la masificación de la idea, empiezan a generarse protestas de gran magnitud e importancia, con un nuevo modelo de lucha distinto a la clásica huelga: el piquete, el cual fue

³⁷ Barros, Miguel. Documental “Los Sin Tierra”, Sherlock Films. España. 2004.

generando lazos entre los involucrados que luego se desarrollarían con una importante proyección de crecimiento y expansión a futuro.

Los piqueteros se dedicaban a cortar rutas y los circuitos comerciales que en ella se sucedían. Al alero de la lucha se empieza a formar una subjetividad propia en la que los valores de autonomía y autogestión empiezan a ser fuertemente valorados. Con el enfriamiento de las luchas callejeras, varios de estos grupos han seguido con la organización resaltando los mentados valores y llevándolos a la práctica en la vida cotidiana. Entre ellos está el MTD de Solano, el cual será visto en profundidad como uno de los casos de estudio del presente trabajo.

El desarrollo de los MTD luego del enfriamiento de las luchas callejeras y masivas, se sucedió en un proceso de trabajo hacia adentro de las organizaciones, bajo la idea de tomar las riendas de sus vidas con sus propias manos, sin depender de demandas al Estado y a los privados, a partir de lo cual han generado iniciativas tales como colectivos productivos, centros educativos, centros de salud, huertas colectivas, entre otras. En este proceso, los MTD han tenido una importante influencia del MST.

5.5 *Ejército Zapatista de Liberación Nacional*

Otro importante ejemplo de práctica asociativa en América Latina es el caso de las comunidades zapatistas. A partir de la lucha y la resistencia desarrollada por el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional)³⁸, que lucha por la libertad de los pueblos indígenas y del pueblo campesino en general, se formó una subjetividad y una asociatividad muy potente en un amplio territorio ligado a México, con múltiples iniciativas de economía solidaria y múltiples canales de comunicación e intercambio de experiencias de vida.

Después de múltiples luchas y logros, avances y acuerdos políticos que nunca se cumplieron por parte de las autoridades mexicanas, el EZLN decidió emprender la práctica de los Acuerdos de San Andrés en lo respectivo a los derechos y la cultura indígena, de manera unilateral, ya que las autoridades no cumplían con lo prometido. De este modo, dieron un paso importantísimo en su desarrollo histórico como movimiento social propio de las bases sociales, el cual es presentado en la siguiente cita extraída de la Sexta Declaración de la Selva Lacanonda:

Pero entonces vimos que los municipios autónomos no estaban parejos, sino que había unos que estaban más avanzados y tenían más apoyos de la sociedad civil, y otros estaban más abandonados. O sea que faltaba organizar para que fuera más parejo. Y también vimos que el EZLN con su parte político-militar se estaba metiendo en las decisiones que les tocaban a las autoridades democráticas, como quien dice "civiles". Y aquí el problema es que la parte político-militar del EZLN no es democrática, porque es un ejército, y vimos que no está bien eso de que está arriba lo militar y abajo lo democrático, porque no debe de ser que lo que es democrático se decida militarmente, sino que debe ser al revés: o sea que arriba lo político democrático mandando y abajo lo militar obedeciendo. O tal vez es mejor que nada abajo sino que puro planito todo, sin militar, y por eso los zapatistas son soldados para que no haya soldados. Bueno, pero entonces, de este problema, lo que hicimos fue empezar a separar lo que es político-militar de lo que son las formas de organización autónomas y democráticas de las comunidades zapatistas. Y así, acciones y decisiones que antes hacía y tomaba el EZLN,

³⁸ "Sexta declaración de la selva Lacanonda". Texto colectivo del movimiento Zapatista, ubicado en internet en la dirección: (<http://www.ezln.org/documentos/2005/sexta.es.htm>)

*pues se fueron pasando poco a poco a las autoridades elegidas democráticamente en los pueblos. Claro que se dice fácil, pero en la práctica cuesta mucho, porque son muchos años, primero de la preparación de la guerra y ya luego mero de la guerra, y se va haciendo costumbre de lo político-militar. Pero como quiera lo hicimos porque es nuestro modo que lo que decimos pues lo hacemos, porque si no, pues entonces para qué vamos a andar diciendo si luego no hacemos.*³⁹

Desde esta forma organizativa, en el EZLN han desarrollado la autonomía también a nivel económico, recuperando sus raíces cooperativas propias de su indigenismo, siendo las comunidades bajo vigilancia del EZLN las únicas comunidades indígenas que han mejorado su calidad de vida, aunque reconocen que queda mucho por hacer aún en este aspecto, para lo cual es necesario desarrollar con más claridad y fuerza esta búsqueda asociativa en la que han fundamentado su desarrollo, tal como puede leerse en una cita de la mentada declaración:

*Según nuestro pensamiento y lo que vemos en nuestro corazón, hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá y, además, es posible que perdamos todo lo que tenemos, si no quedamos como estamos y no hacemos nada más para avanzar. O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo.*⁴⁰

5.6 El movimiento Okupa

La principal práctica que se observa hoy en día a partir de los conceptos teóricos propios del anarquismo es el movimiento Okupa, el cuál consiste principalmente en la ocupación de casas abandonadas, para el uso comunitario de la vivienda y el desarrollo social y cultural del entorno. Si bien este movimiento tiene su origen en Europa, se ha propagado por todo el mundo llegando a América Latina. Hoy en día es posible apreciar múltiples casa ocupadas por anarquistas en las Grandes ciudades del continente, generando una alternativa de realización para lo jóvenes con ideas críticas hacia el sistema.

El movimiento Okupa se encuentra en etapa de expansión, observándose cada día más centros Okupa. Acorde con esta expansión, estas experiencias presentan un amplio grado de diversidad, destacándose algunas por su fundamento y accionar político subversivo, otras por su orientación hacia la actividad cultural y social e, incluso, muchas que solamente se constituyen como respuesta colectiva frente a la necesidad de un lugar para vivir, observándose en todas ellas iniciativas de economía solidaria en algunas de las etapas de la economía.

Existen algunos estudios orientados a reflejar esta práctica social⁴¹, como también así algunos reportajes periodísticos⁴², sin embargo, las principales fuentes son el material

³⁹ “Sexta declaración de la selva Lacanonda”. Texto colectivo del movimiento Zapatista, ubicado en internet en la dirección: (<http://www.ezln.org/documentos/2005/sexta.es.htm>)

⁴⁰ “Sexta declaración de la selva Lacanonda”. Texto colectivo del movimiento Zapatista, ubicado en internet en la dirección: (<http://www.ezln.org/documentos/2005/sexta.es.htm>)

⁴¹ Argilés, Ramón. “¿Dónde están las llaves?: El Movimiento Okupa: Prácticas y Contextos Sociales”. Los Libros de la Catarata. 2004. 347p.

⁴² Documental “Los Okupa”. Programa “El Mirador”. Televisión Nacional de Chile. 1999.

escrito que estas mismas organizaciones emiten, en la cual se puede apreciar el fundamento del fenómeno y en cierta medida su extensión. Por su parte, existe un gran cúmulo de información publicada abiertamente en Internet, donde se puede apreciar la expansión del fenómeno por el mundo. Además, esto refleja la apertura con la que se instala el fenómeno, buscando siempre horizontes de expansión, crecimiento y formación de redes.

II PARTE:
MARCO METODOLÓGICO

I. Economía Solidaria en el Sector Asociativo de mi entorno comunicativo.

Este capítulo se refiere a la *observación participante doblemente objetivada* propiamente tal, la mirada desde una red comunicativa construida en diálogos orientados al entendimiento, en los cuales como autor de esta tesis he participado, razón por la cual forman parte de mi entorno comunicativo, es decir, son parte del universo de individuos y colectivos con quienes he proyectado horizontes de sentido común a través de la acción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social.

Para esto, lo primero será explicar y justificar tal metodología de investigación y análisis. Además, complementariamente, se realizarán algunas entrevistas con personajes claves para abordar más en profundidad el tema en cuestión, técnica que también debe ser justificada. Por último, se hará una revisión de documentos emitidos por las organizaciones estudiadas, en aquellas que los presenten, respecto a su quehacer y que puedan reflejar en alguna medida las intenciones y los fundamentos de su accionar.

Entendido esto, se pasa a una explicitación de mi rol de observador, es decir, mi propia toma de posición respecto al tema en cuestión, describiéndome brevemente desde mi subjetividad. A partir de esto, describo una red comunicativa informal con la cual he establecido diversos vínculos reflexivos relacionados con la significancia del sector asociativo, lo cual hace que los colectivos a estudiar sean parte de mi entorno comunicativo. En cada caso debe explicitarse el involucramiento que he establecido y cómo este se ha establecido.

Conocido esto, es posible elegir ciertos casos conectados a través de esta red, los cuales puedan entregarnos aportes referidos al interés del estudio. Diversos casos relacionados con el sector asociativo, ubicados en distintos puntos del espacio social abarcado por el sector, principalmente orientados hacia los movimientos sociales y las organizaciones informales, con los cuales he tenido cierto contacto en mi experiencia de vida, variable en intensidad y cualidad, en los cuales observo ciertos elementos de economía solidaria presentes al menos en algunas de las etapas que comprende el proceso económico (producción, distribución, consumo y acumulación).

Este criterio de selección, se justifica pensando en que me interesa explorar en torno a enlaces producidos a través de la acción comunicativa orientada al entendimiento, concepto que sirve de base para la fundamentación del sector asociativo. Por eso el estudio es a partir de mi entorno directo, a partir de aquellas experiencias con las que he establecido relaciones cara a cara, porque de este modo selecciono aquellos casos con los que me he relacionado comunicativamente a través de una red informal observable, en cierta medida independiente de los medios de comunicación de masas y absente de acción estratégica pura, es decir, orientada al entendimiento y no sólo en la búsqueda de la maximización de beneficios, aspecto que no por eso está del todo ausente.

De este modo, las preguntas de análisis parten por situar a las experiencias en relación a los conceptos que definen al sector asociativo, para luego analizar la presencia de elementos, las potencialidades y las dificultades para el desarrollo de la economía solidaria en los proyectos estudiados. En definitiva, me interesa indagar en los

elementos parciales de economía solidaria presentes en ciertos proyectos asociativos con los cuales he establecido relaciones comunicativas directas, orientadas al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social, en el marco de una red informal observable y los matices con los que tales elementos se presentan, tanto como las potencialidades y las dificultades para su evolución. En concreto, con la información recopilada, se harán análisis de casos que permitan generar conclusiones respecto al tema propuesto, tanto como comparar los colectivos estudiados.

1. Justificación metodológica

Gran parte de la información que se utilizará para el análisis del presente trabajo, surgirá de la observación participante doblemente objetivada, la cual como resultado concreto generará cuadernos con notas de campo. A mi propia historia de vida no la puedo dejar de considerar en una investigación en la que soy yo, desde mi propia subjetividad, quién formula los objetivos, las preguntas y las conclusiones. De este modo, cada colectivo será observado con distintos grados de implicancia del observador en el desarrollo de los proyectos estudiados. Este nivel de involucramiento debe ser explicitado y descrito para cada caso, lo que le otorgará distinto valor a cada uno de los cuadernos de campo que se obtengan en cada caso.

El concepto de doble objetivación que se utiliza, tiene que ver con la propuesta crítica de Bourdieu hacia el desarrollo de la investigación en general, especialmente hacia la investigación social. La idea consiste en que el mayor cúmulo de información que han generado los investigadores ligados a las ciencias sociales, parte de conceptualizaciones que se plantean como verdaderas frente al resto. Pero más allá de esa pretensión de verdad, la cuál puede ser incluso válida, lo que ocurre es que en el proceso de investigación se objetiva al objeto de estudio, momento de objetivación claramente necesario, pero no se objetiva la posición del observador, *el quién habla*. Este momento es el que intento rescatar en este trabajo, momento que me permite plantearme desde una visión reflejada en una práctica cotidiana que no pretende ser verdad ni imponerse al resto, sino que solo es una propuesta de realización que he emprendido para encontrarme con aquellos que les motive también⁴³.

Por otro lado, se realizará recolección de información a través de técnicas de investigación cualitativa, específicamente a través de entrevistas en profundidad. El diseño cualitativo se explica por la necesidad de ahondar en el discurso de los sujetos; en definitiva, lo que interesa está referido a cómo los sujetos involucrados en los proyectos estudiados, auto construyen el proyecto en el cual se embarcan. Esta auto construcción se devela en el modo de argumentar las tomas de decisiones que los definen, en el modo de entender y entenderse a si mismos en el contexto de proyectos que requieren y que se definen por la capacidad reflexiva y estratégica de los sujetos involucrados. Esta reflexión y auto construcción de un imaginario colectivo se lleva a cabo y es observable a través del discurso, el cuál se pretende develar por medio de las entrevistas, con las cuáles se pretende abordar específicamente temas centrales para el tema del trabajo.

⁴³ Bourdieu, Pierre. "El oficio del científico". Editorial Anagrama. 2003. 213p.

En aquellos casos en los que el involucramiento que he desarrollado ha sido potente e importante, no se realizarán entrevistas para profundizar en los temas claves, sino que el texto será desarrollado en interacción con aquellos sujetos que mantienen hoy en día en pie aquellas experiencias a las que haré referencia. Esto se justifica pensando en que el alto nivel de involucramiento con las mentadas experiencias me permite, como investigador, analizar las dinámicas y las problemáticas desde dentro, como protagonista de la historia, lo cual se sustenta en el diálogo constante y enriquecedor en torno a la experiencia referida y en torno al presente trabajo y sus objetivos también, pues los sujetos involucrados en las experiencias también se involucran en cierta medida con mi trabajo.

Por último, se llevará a cabo una revisión de documentos emitidos por los colectivos o emitidos por agentes externos respecto a los colectivos, como recopilación de información secundaria, la cuál puede darnos luces respecto a la historia y a cómo el colectivo se hace ver por el resto o cómo el resto ve al colectivo. Cada referencia bibliográfica será considerada a partir de la valoración que como investigador haga de la fuente de la que se obtiene.

Estas diversas metodologías de investigación serán útiles a la hora de sacar conclusiones, gracias a que se realizará una triangulación metodológica, lo que consiste en considerar las diferentes fuentes de información según el tipo y el valor de información que entregan, lo que permite integrar los distintos enfoques que se aplican para la recolección de información, generando un análisis amplio y dotado de diversas fuentes, valoradas cada una de ellas en su justa medida.

2. Mi posición de observador

Es necesario, en esta idea de construir una investigación desde mi propio entorno comunicativo y cotidiano, explicitar cuál es mi toma de posición respecto a la problemática referida. Por esto, en los siguientes párrafos, pasaré a relatar brevemente cuál ha sido mi ligazón e historia en referencia a lo que es la construcción de la asociatividad y la economía solidaria y en específico, a la relación que he construido con los casos que se incluirán en la investigación.

En este sentido, el hecho de poder estudiar a nivel universitario hoy se ve como un privilegio, sobretodo pensando en las buenas condiciones en las que he desarrollado mis estudios gracias al apoyo familiar que siempre he tenido. Mas yo lo veo como una responsabilidad o un rol que he elegido para mi vida, pues no espero situarme o perpetuar esta posición de privilegio a partir de mis conocimientos y la posición que me entregará el título, sino que espero aplicar mis aprendizajes para la realización de mi proyecto de vida, en el cual la asociatividad juega un rol importante, más que nada por una cuestión de la constitución de mi propia subjetividad, de cómo me planteo como individuo frente a la vida.

En mi vida, experiencias relacionadas con lo que hoy nombro como sector asociativo han jugado un papel importante. Gran parte de mis proyectos han estado orientado en estos términos, de hecho, la gran motivación por la que me dediqué a la sociología fue para adentrarme en este tema y poder darle un fundamento y una proyección de peso y con visión a mis propios proyectos de vida. En este sentido, la presente tesis es una

concreción de una etapa de formación, la cual pretende impulsar una etapa de realización profesional, orientada en los objetivos planteados por las propuestas de realización presentadas.

Por esto, no puedo pretender asumir una posición neutra y externa al fenómeno, de hecho, a esto apunta la propuesta de Bourdieu respecto a la necesidad de una doble objetivación de la ciencia: nadie puede pretender abstraerse de su propio contexto e historia de vida al momento de aplicar una investigación⁴⁴. Y para darle un valor verdaderamente considerable en su justa medida, una investigación debe plantear claramente cuales son sus objetivos trascendentales, a qué apunta el desempeño en términos básicos, en definitiva, cual es la motivación del asunto.

En este sentido, me sitúo como parte del sector asociativo en tanto adquiero una postura discursiva orientada en tales términos y principalmente, en tanto participo de la gestación de proyectos clasificables como parte del sector asociativo. En este sentido, como ya lo explique antes, en las organizaciones se dan distintos niveles de compromiso, es decir, la asociatividad se manifiesta en parte de la vida de los individuos, pero la pertenencia y la participación de la gran casi absoluta mayoría del planeta, depende de factores presentes en el espacio social que el sector asociativo no abarca.

Justamente, creo que es tarea personal de cada individuo ser capaz de gestar una vida cada vez más acorde con los principios discursivos que se manifiestan, en la práctica de la vida cotidiana. Esto sin pensar necesariamente que los fundamentos discursivos son estrictos y rígidos, sino más bien que tienen que ver con la capacidad de introspección y auto descubrimiento, lo que permite plantearse de mejor manera frente a un escenario que se percibe opuesto. De este modo, la posición que adquiero como observador en cada uno de los casos será debidamente presentada y explicada cuando cada caso sea expuesto y analizado.

3. Técnicas de recolección de información

Lo primero será la observación participante, la cual generará como resultados notas de campo. Esta técnica implica estar ahí, vivir, aunque sea por breves momentos, la experiencia de compartir el espacio y la conversación del grupo observado. Debido a la fundamentación metodológica de esta investigación, la cual implica grados de participación activa del investigador en la historia de algunos de los casos, la observación participante debe integrar una graficación del involucramiento del investigador con los colectivos.

Se realizarán, por otro lado, entrevistas en profundidad con personajes claves. La idea es poder profundizar respecto a temas centrales para los objetivos y las preguntas que motivan el presente estudio. Las entrevistas se realizarán con personas involucradas intensamente con el presente y compenetradas con la historia y el futuro del proyecto. Estas entrevistas se dan en el marco de la metodología cualitativa y para integrarlas en

⁴⁴ Bourdieu, Pierre. "El oficio del científico". Editorial Anagrama. 2003. 213p.

el análisis se debe aplicar análisis de discurso, el cual está orientado a develar cómo se da el tema tratado en el lenguaje de los sujetos.

En este caso, las entrevistas en profundidad que se aplicarán serán de carácter semidirectivo, es decir, no serán completamente abiertas sino que se dirigirá la conversación hacia los temas que interesan para el estudio. En las entrevistas abiertas se plantea un tema general y se deja fluir la conversación a partir de lo que plantee y manifieste el sujeto entrevistado. En una entrevista cerrada se aplican preguntas específicas que deben ser respondidas concretamente y en el orden establecido. En el caso de las entrevistas abiertas semidirectivas, se deja al entrevistado fluir en su hablar, mas se dirige la conversación a partir de una pauta de entrevista para que se aborden los temas específicos en los que interesa indagar⁴⁵.

La pauta presenta áreas temáticas o tópicos que deben ser abordados para indagar de buena manera en los temas en cuestión y para cada tópico se presentan algunas preguntas que entreguen alternativas para abordar el tema. Está en el entrevistador la capacidad de hacer fluida la conversación y abarcar lo más posible y con el mayor grado de profundidad y pertinencia los temas propuestos. Por su parte, también influye la elección de un entrevistado adecuado.

A continuación se presenta la pauta a partir de la cual se guiará la entrevista:

A) Objetivos generales, participación e involucramiento:

- 1- ¿Cuáles son los objetivos principales por los que existe el proyecto?
- 2- ¿Cómo se formó el grupo?
- 3- ¿Cuáles son los niveles de compromiso que se observan en los integrantes del grupo?
- 4- ¿Cuánta dedicación existe por parte de los individuos para con las actividades colectivas?

B) Ámbito político y organizativo:

- 5- ¿Cómo se organizan internamente como grupo?
- 6- ¿Cuál es el mecanismo mediante el cual toman decisiones grupales, que afectan a todos?
- 7- ¿Cómo es posible formar parte de vuestra organización?
- 8- ¿Cuál es el mecanismo de ingreso al grupo?
- 9- ¿Existe alguna especie de normativa interna?
- 10- ¿Existe la posibilidad que ocurra, de alguna manera, la expulsión de algún individuo del grupo?
- 11- ¿Cómo se relacionan con el contexto que los rodea?
- 12- ¿Cuál es la relación que establecen con poderes oficiales como el Estado?
- 13- ¿Están ligados a alguna especie de institucionalidad?
- 14- ¿Qué lazos han formado con otros grupos?

D) Aspectos económicos:

⁴⁵ Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (editores). "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales". Síntesis. 1995. 669p

- 15- ¿Cuáles son las principales actividades económicas de los integrantes del grupo?
16- ¿Realizan algún tipo de actividad económica colectiva?
17- ¿Cómo resuelven asuntos económicos colectivos que influyen sobre la totalidad de los individuos del grupo, especialmente a nivel de consumo?
¿Cómo se entiende la propiedad sobre los bienes materiales con los que interactúa el grupo?

E) Relaciones de confianza.

- 18- ¿Qué importancia tiene la confianza para la realización del proyecto?
19- ¿Cuáles son los problemas y cómo los enfrentan respecto a las relaciones de confianza?

F) Proyección:

- 20- ¿Cuál es la proyección futura del proyecto?
21- ¿Existen parámetros para medir el nivel de compromiso de los involucrados?

Por último, cabe destacar la revisión de documentación encontrada, ya sea emitida por los colectivos, o emitida por otros respecto a los colectivos estudiados. La documentación emitida por los propios colectivos, nos puede dar cuenta de cómo los diferentes grupos se dan a conocer al resto, de cómo expresan sus pensamientos y nos da una idea de la imagen que proyectan. Además, pueden ayudar a reconstruir la historia de los proyectos.

Por otro lado, la documentación emitida por otros respecto a los colectivos puede ayudar a entender cómo otros perciben a los colectivos referidos. En este caso, hay que tener cuidado respecto al emisor de la información, hay que considerar en su justa medida cada una de las opiniones o percepciones respecto a un fenómeno. Cabe aclarar en este sentido, que los entrevistados en su totalidad juegan un rol de alto involucramiento en los proyectos referidos, tanto con la historia como con el presente y el futuro del proyecto.

4. Criterios de selección de casos

Al respecto, cabe mencionar que los casos seleccionados, en alguna medida importante, son parte del sector asociativo; ese es el primer criterio. El segundo, que los casos a estudiar han sido elegidos intencionalmente por mí, pues gracias a mi toma de posición respecto al sector asociativo he generado una red comunicativa informal que me permitió conocer a cada uno de ellos. En otras palabras, los casos incluidos en esta investigación son parte de mi entorno comunicativo y el contacto se ha realizado en una búsqueda orientada hacia el desarrollo de redes asociativas. Y tercero: que los casos, a partir de lo que conozco a priori, presenten por lo menos algunos elementos de economía solidaria, en alguna de las etapas del proceso económico.

Estos criterios de selección de casos se podrían enmarcar en el ámbito de la investigación en ciencias sociales, dentro de lo que se denomina muestreo no

probabilístico, intencional, por criterio⁴⁶, es decir, que los casos se seleccionan a partir de ciertas características especiales que definen a los casos a partir de la intención, fondo y forma de la investigación, a partir de lo que se desea investigar, para lo cual se deben escoger casos significativos que puedan entregar experiencias útiles para el análisis del tema propuesto, aunque sin la intención de ser representativo del universo del fenómeno, para lo cual habría que desarrollar otro tipo de investigación, de carácter más cuantitativo con un muestreo probabilístico.

En este caso, la investigación es más de carácter cualitativo, por lo que los casos son seleccionados a partir de características que los definen en su auto concepción como proyectos y en su práctica cotidiana. En este sentido, entendiendo la idea de involucramiento propio del investigador con el fenómeno estudiado, en cada uno de los casos descritos y analizados, será necesario explicitar el cómo llegué a relacionarme comunicativamente con ellos, para que el lector tenga una idea del grado de involucramiento que he desarrollado en cada caso, tanto a nivel participativo como a través de mi rol de observador, lo cual, como ya ha sido analizado, tendrá una influencia respecto a la lectura que desarrollaré como observador y a la valoración que el lector haga de tal lectura.

5. Preguntas y esquema de análisis

Como ya se ha manifestado, las preguntas o interrogantes de la presente investigación pasan por la presencia o ausencia de elementos de economía solidaria, tanto como las posibilidades y las problemáticas para su desarrollo. De este modo, la observación y las preguntas de las entrevistas estarán orientadas hacia los vínculos que establecen entre sí los sujetos y a los modos que generan estos para enfrentar las cuestiones económicas cotidianas, tanto como a las proyecciones discursivas que desarrollan y a la historia que relatan y que se conoce.

1. ¿Forman los casos estudiados parte del sector asociativo?
2. ¿Cuáles son los principales fundamentos que sustentan los proyectos estudiados?
3. ¿Existe la economía solidaria en los casos estudiados?
4. ¿Qué matices presenta?
5. ¿En qué etapas del proceso económico se manifiesta?
6. ¿En qué nivel la participación en los colectivos abarca la vida económica de los individuos involucrados?
7. ¿Cuáles son las trabas que se presentan para el desarrollo de la economía solidaria?
8. ¿Cómo se manifiestan y que importancia se le da a las proyecciones para el desarrollo de la economía solidaria en el futuro?
9. ¿Desarrollan iniciativas orientadas a la ampliación de las redes asociativas?
10. ¿Cómo?
11. ¿Qué importancia se le da a este aspecto?

Estas cuestiones serán esculcadas en todos las etapas de la investigación, ya sea en la observación participante, en las entrevistas o en la revisión de documentos. Cada una de

⁴⁶ Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (editores). "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales". Síntesis. 1995. 669p

las técnicas genera un modo propio de análisis, entregando distintos valores y significancia a cada uno de los datos y la información obtenida. A partir de la observación participante se generan notas de campo, las cuales son consideradas como fuente de información para comprender y ser capaz de describir las dinámicas y las relaciones sociales que establecen entre sí los individuos involucrados en los proyectos estudiados. El hecho de estar ahí permite observar in situ las dinámicas del grupo y sacar conclusiones propias, más allá de cómo los mismos sujetos planteen las problemáticas a nivel de discurso.

El tema del discurso, de cómo los sujetos se auto comprenden y cómo manifiestan esa auto comprensión en el lenguaje, es estudiado a partir de las entrevistas en profundidad. Las entrevistas en profundidad generan como resultado textos en los cuales se puede analizar y profundizar respecto a como los sujetos involucrados resuelven discursivamente las problemáticas propuestas. La documentación encontrada es considerada información secundaria con la cuál se pueden contrastar resultados obtenidos en la observación participante o en las entrevistas. Cabe recalcar el hecho de que la documentación mencionada debe explicitar claramente la fuente.

A partir de la información recolectada, la idea es realizar análisis de casos, para lo cual se realizará una triangulación metodológica. Esto consiste en reunir los resultados obtenidos a través de los diferentes modos de captación de información utilizados, con la idea de generar una visión amplia que integre diferentes fuentes. Por su parte, esto implica reunir toda la información recopilada, definir y explicitar el origen y otorgar el valor significativo correspondiente para cada referencia mencionada en el análisis. El esquema a través del cual se describirán y analizarán los casos presenta las siguientes etapas:

1. Introducción.
2. Proceso de observación y recolección de información.
3. Historia.
4. Actualidad del proyecto y su vinculación con el sector asociativo.
5. Aspectos económicos del movimiento.
6. Conclusiones y proyecciones.

Cabe considerar que permanentemente el análisis debe manifestar referencias con las problemáticas propuestas en el marco conceptual. En este sentido, las conclusiones deben estar orientadas a la manifestación de los elementos de economía solidaria presentes en los proyectos estudiados, tanto como sus posibilidades y dificultades que se presentan para su desarrollo. Además, se pretende realizar un ejercicio de comparación, el cual permita observar situaciones, problemáticas o tendencias comunes, factores diferenciadores y aspectos específicos que le den a cada colectivo estudiado su singularidad.

Para realizar este análisis a partir de la perspectiva económica propiamente tal, desarrollaré el cuadro analítico propuesto para tales efectos en la metodología de

análisis; lo que se busca en este cuadro es precisar cómo perciben y valoran los sujetos del movimiento, la aplicación de los recursos que disponen como factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico. Cabe aclarar que este cuadro es elaborado desde mi perspectiva respecto a lo desarrollado por los colectivos, según lo que he podido observar estando y conversando con ellos y no ha sido elaborado por los mismos integrantes de los colectivos, para lo cual habría que aplicar una metodología específica.

Factores	Etapas del proceso económico			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
Medios materiales				
Tecnológico				
Administrativo				
Financiero				
Trabajo				
Factor "C"				

III PARTE:
LAS EXPERIENCIAS OBSERVADAS

I. Los casos

A continuación se presentarán los casos en los cuales se profundizará respecto a los temas propuestos en el presente trabajo, a través de la metodología correspondiente. Los casos que se analizarán son cinco, cada uno con su propio grado de involucramiento con mi persona como autor de este trabajo, aspecto que será relatado en la exposición de cada uno de ellos. Cada caso será primero introducido; después se dará cuenta del proceso de observación y recolección de información, con el involucramiento correspondiente del investigador; luego se repasará su historia; luego su actualidad e identificación con el sector asociativo; después sus prácticas económicas orientadas a la economía solidaria; y finalmente, conclusiones y proyecciones del caso.

Por orden de involucramiento, los casos más cercanos a mi experiencia son Cueto con Andes y Cherquén; Cueto con Andes pues formé parte del grupo gestor y viví allí por cuatro años y Cherquén porque también he sido gestor de este, y porque comparto hoy una relación cercana con el proyecto y mantengo abierta la posibilidad de integrarme definitivamente a este en el futuro; luego, están los casos de Tierra y Dignidad y MTD Solano, a quienes conocí en un encuentro de organizaciones comunitarias en Chanavayita, a sesenta kilómetros de Iquique, denomina “Con las propias manos”, al cual fui a conocer diversas experiencias y a dar a conocer nuestro trabajo en Cueto con Andes. Tiempo después fui a conocer a estos proyectos y compartí algunos días con ellos en sus lugares, realizando algunas entrevistas; y por último está el B.A.U.E.N. a quienes he conocido por referencia y a quienes me he acercado para conocerlos y entrevistar a algunos de sus integrantes.

1. Movimiento de trabajadores desempleados (MTD) de Solano:

El MTD de Solano es un colectivo conformado en la periferia sur de Buenos Aires, el cual se gesta a partir de la situación de extrema precariedad generada por el fuerte desempleo y desamparo de miles de familias, a raíz de las crisis financieras que han afectado a Argentina en las últimas décadas. Este movimiento derivó en lo que es actualmente, a partir de lo que en su momento fue conocido como movimiento piquetero, el cual surgió como respuesta a la situación generada por la crisis y que fue impulsado, entre otros, por los mismos MTD, para exigir al Estado y a la sociedad, mejoras en sus condiciones de vida a través de medidas de presión, tales como marchas y cortes de carreteras.

Este movimiento piquetero generó una subjetividad común entre sus integrantes, quienes asumieron esas necesidades como comunes y establecieron desafíos y lazos de solidaridad para salir de esa situación. Con el tiempo y a partir del desarrollo de esta subjetividad, cierta parte del movimiento desarrolló un diagnóstico de su situación a partir del cual decidieron dejar de centrar sus acciones directas hacia demandas al Estado, por lo que empezaron a construir relaciones basadas, principalmente, en los conceptos de autonomía y autogestión, por lo que empezaron a tomar las riendas de su vida de manera directa, generando múltiples iniciativas colectivas tales como una huerta, espacios de reflexión y discusión, talleres productivos, centros de salud comunitaria, entre otras.

El fundamento de este grupo está dado por la idea de que aquel sistema que en su momento los excluyó tan brutalmente, no es el sistema que les otorgará un espacio para la superación de su situación. La superación de su situación, que no es percibida por ellos como otra cosa que no sea su realización como sujetos en la vida, está dada por la construcción de relaciones que les permitan romper con el sistema opresor, excluyente y a la vez absorbente. Esto les permitirá desarrollar sus propias visiones de vida directamente hoy y con sus propias manos, sin esperar tomas de poder o cambios estructurales, en el mismo escenario desfavorable en el que han vivido siempre, nada de otro mundo.

N: “está este sentimiento de exclusión así fuerte y que sos un paria en la sociedad, eh; nosotros, el proceso que hicimos fue un poco de reconvertir un poco toda esa idea, por lo menos este es el trabajo que nos propusimos, de resignificar; la exclusión no es lo que nos va a dar la identidad, sino todo lo contrario, si hoy estamos excluidos, en este sistema no nos queremos volver a incluir...”⁴⁷

Lo central que se observa en el discurso de la gente que he conocido en este movimiento está justamente en la idea de autonomía, la cuál buscan aplicar de manera integral en su vida. Esto se complementa con una idea de llevar a la práctica, en la vida cotidiana, aquellos valores con los que se identifican, controlando los ámbitos de poder propios a sí mismos, constituidos en las relaciones cara a cara. Esto lo desarrollan tomando en cuenta su relación con el contexto y la situación de extrema necesidad en que se originó el movimiento.

1.1 Proceso de observación y recolección de información

Hace un tiempo conocí a Julio Chueco en un encuentro de organizaciones autogestionadas y autónomas en la caleta Chanavayita, cerca de Iquique. Julio es parte del MTD Solano y nos contó durante el encuentro de qué se trata el movimiento, algunas cosas de lo que han hecho y un poco de la historia del movimiento. Este fue mi primer contacto, tras lo cual decidí conocerlos más en profundidad e incluirlos como caso para esta investigación, por lo que viajé hasta Buenos Aires para conocer su trabajo en terreno y poder conversar con ellos al respecto.

A través de mi contacto realizado con Julio, logré llegar hasta el barrio Varela, en las afueras de Buenos Aires hacia el sur, donde compartí y alojé en las casas de algunos de ellos durante dos días, muy bien acogido por cierto. En el primer día, hicimos una enriquecedora entrevista con Violeta, Neka y Alberto, compartimos una cena, baile, música y una amena conversación con unos quince compañeros aproximadamente. Al segundo día, fuimos a visitar un Laboratorio recuperado próximo a transformarse en centro cultural y centro para iniciativas productivas colectivas autogestionadas. La conversación fluyó muy rica y pudimos tocar una amplia variedad de temas relacionados con esta investigación, lo que favoreció la observación. En esos días registré algunas notas de campo, además de la entrevista antes mencionada y la excelente experiencia vivida.

Para este caso, debo destacar el aporte de una investigación realizada por Raúl Zibechi, propuesta por los mismos entrevistados como fuente, publicada en el libro “Genealogía

⁴⁷ Cita de Neka en entrevista.

de la revuelta” en el año 2003⁴⁸, en el cuál relata y describe el desarrollo de los movimientos sociales en Argentina en los momentos de crisis referidos, destacando en profundidad un análisis sobre el movimiento piquetero y más específicamente sobre el MTD de Solano, en el cual rescato, principalmente, el análisis sobre la aplicación del concepto de autonomía en el proyecto a través del relato del proceso de formación del movimiento.

Además, me junté con Kelly Pereira, profesora de la Universidad de Buenos Aires, quién también me recomendó el libro de Raúl Zibechi y me presentó una idea general de lo que han sido los nuevos movimientos sociales que han surgido en Argentina a partir de las últimas crisis financieras y estructurales del sistema social imperante, destacando algunos aspectos propios del MTD de Solano, específicamente sobre el retiro de Solano de la coordinadora Aníbal Verón, la cual reunía a distintos territorios de movimientos de desocupados.

1.2 Historia

El movimiento surgió en la década de los noventa en momentos de dura crisis financiera y productiva en Argentina. Esta situación de crisis derivó, por las lógicas propias al capitalismo, en despidos masivos, cierres de fábricas y con ello, en un fuerte desempleo y una profunda desaceleración de la economía, lo que a su vez develó las prácticas corruptas existentes y derivó en fuertes crisis sociales. Este escenario fue propicio para el surgimiento de nuevos y fuertes movimientos sociales, movidos principalmente por la necesidad, más que por grandes o únicas ideologías. De este modo, surgieron recuperaciones de fábricas o empresas desocupadas o desmanteladas, tomas de terreno y edificios y el movimiento piquetero, entre otros.

*“Desde la óptica del movimiento social, ese año es un punto de inflexión. En junio el periódico mas madre de plaza de mayo titula: ”algo se esta gestando , se siente al respirar, es como una voz nueva, que comienza a hablar” .a partir de ahí la lucha de los desocupados se entrelaza con la de los estatales y los docentes , que el dos de abril habían instalado una gran carpa junto al congreso. En todo caso los desocupados convertidos en piqueteros demostrarían ser un nuevo actor social, llamando a modificar a fondo el mapa de las luchas populares argentinas”.*⁴⁹

El movimiento piquetero se caracterizó por poseer una fuerza de presión muy grande y por ser considerado, en su tiempo, legítimo y justo por gran parte de la sociedad, factores los cuales le permitieron lograr bastantes concesiones por parte del estado y de los privados y condenar la represión policial. La situación crítica en que habían quedado miles de familias debido a las crisis financieras, dejaba en claro que habían sido ampliamente desfavorecidos. Por otro lado, los conflictos sindicales venían cada vez siendo menos, pero a su vez, la tasa de desempleo subía y subía, por lo que el frente de lucha cambió:

“El piquete se convirtió muy rápido en una forma de protesta masiva, que abarca todo el territorio nacional. El ascenso de los cortes de ruta como método de lucha contrasta, y coincide en el tiempo, con la caída de la huelga y los conflictos sindicales. En el periodo 1991-2000 el promedio anual de conflictos laborales callo amenos de la mitad respecto de la década anterior. Desde 1992 hubo menos conflictos que envaraos años bajo la dictadura, decayendo el promedio

⁴⁸ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

⁴⁹ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

sobre todo entre 1995 y 2000. En 1980 y 1981 hubo 328 y 374 conflictos respectivamente, cifra que durante la transición fue creciendo hasta un máximo de 949 en 1988 y 864 en 1990. a partir de ahí, la caída es muy pronunciada: 281 conflictos anuales en 1992 para bajar aun más en 1996, año en que se registro un mínimo histórico con apenas 125 conflictos, mientras la tasa de desocupación trepaba hasta el 17,3%”.⁵⁰

Con esto, la lucha empezó a ser territorial, con los cortes de ruta como principal arma desestabilizadora. Desde los primeros cortes de rutas que se asocian con el movimiento piquetero, en los años noventa:

“El primer corte de ruta en Cutral-Co y Plaza Huincul, a partir del 21 de Junio de 1996, de una semana de duración, significó un remezón para todo el movimiento social. Representa el nacimiento del movimiento piquetero. A partir de ahí, el viraje es brusco y la lucha de los desocupados se intensifica”.⁵¹

Hubo un sinnúmero de cortes realizados y concesiones logradas, ya que la presión era fuerte pues se bloqueaban los accesos a rutas importantes para el comercio y la libre movilización por el territorio y el movimiento presentaba un buen correlato con las masas, convocando a grandes números de manifestantes.

Por otro lado, la conformación como movimiento social que se estaba dando al alero de los piqueteros era muy potente. Esta idea de compartir codo a codo en la lucha, una lucha por lo más básico, pero con una fuerza y una convicción incluso asociadas al instinto de supervivencia, se instalaba fuerte como desafío grupal, el cual sólo podía sacarse adelante con mucha solidaridad entre quienes se lanzaban a la lucha y salían a la calle a tomarse las rutas, lo cual constituía actos de protesta y demanda que requerían de organización para traer resultados y resistir a la represión policial.

Como bien plantea Zibechi, hay tres aspectos muy importantes presentes en el movimiento piquetero, los cuales entregan antecedentes respecto a lo que es el MTD de Solano hoy en día. Lo primero es que el ser piquetero implica un desafío, un desafío a la ley, a las normas, a la sociedad que los excluye, es un desafío que se manifiesta corporalmente en la protesta, al poner los manifestantes su integridad en juego. Por otro lado, conlleva fuertes cargas de solidaridad, sobretodo en el cuidado mutuo al calor de la lucha y también con el medio, lo que les garantiza la legitimidad de los cortes, aunque esto último fue cambiando con el tiempo y la normalización; y por último, está el tema de la incertidumbre, lo que localiza la lucha en el presente, en el día a día, en la vida cotidiana, no necesariamente dejando de lado las proyecciones futuras y sin olvidar el pasado.

Estos elementos fueron forjando una identidad y una subjetividad que se transformó no sólo en un movimiento social que demanda sino que construye relaciones sociales en todos los ámbitos de la vida. En el caso del MTD de Solano (nombre a través del cual es conocido, pero que en la práctica abarca varios barrios del sector sur del conurbano bonaerense y no sólo el barrio Solano) ocurrió un proceso en el cual la autonomía y la horizontalidad fueron ampliamente valoradas, lo cual fue decisivo en el momento en que las grúas normalizadoras del estado empezaron a hacerse caer sobre el movimiento.

⁵⁰ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

⁵¹ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

A: “Entonces en ese momento la discusión era: el gobierno va a salir con un programa que lo ofrecía el BM, el FMI, un programa de contención frente a los destrozos de una política económica que trajo sin anestesia la ruptura, no, en otros países se aplicaron medidas paliativas, acá en Argentina se dio sin anestesia, fue no un bisturí, sino mazo y cortafierro, sin anestesia, no, entonces las consecuencias las querían aplacar a través de estos subsidios a los desocupados, que nosotros lo veíamos ya como algo contrainsurgente, es decir, que no venía para que la gente se levante y luche sino especialmente para aplastar las reacciones que podría haber frente a semejante desastre, entonces en algunos partidos de izq. la discusión era esa, bueno, si uno toma eso entonces se contradice porque estas haciendo funcionar al aparato clientelar, estas haciendo funcionar a las políticas de Estado, nosotros decíamos no...nosotros decíamos: ellos tienen un programa, nosotros tenemos que ser como el virus para, para quebrarles ese plan de contrainsurgencia. Esa fue la discusión con algunos partidos algunos sectores de izq. que planteaban, bueno, esta cuestión, no, de no entrar, nosotros decíamos hay que entrar, pero no para convertirlo en un fin si mismo, convertirnos en un movimiento economista, bueno por la necesidad, por la comida, por un subsidio, sino que eso significara la posibilidad de darnos un marco necesario, no, para la contención, porque estaba todo el mundo hecho bolsa no.”⁵²

Así, el movimiento se fue construyendo hacia lo que se puede observar hoy en día, en una época en que la crisis económica y social se ha atenuado en cierta manera, en la cual ya no existe la efervescencia del movimiento piquetero en su momento y los grupos que se formaron como que se han vuelto hacia adentro para construir un proyecto desde sí mismos en la vida cotidiana, a partir de un pensamiento colectivo como base de una subjetividad también colectiva.

N: “estamos con mucho, así, con ideas muy revueltas en estos momentos, como queriendo también avanzar un poquito sobre algo que ya desde el comienzo decíamos, que por ahí no es quedarnos en un movimiento de desocupados, sino entender la vida un poco más allá de la desocupación, del desempleo, y por ahí ahora estamos ahí, rondando un poco en eso. Un poco bueno la situación política, también el estado, cambió bastante acá y es decir, a modificado muchísimo la situación de los movimientos, de las cosas que se venían haciendo; eso, entonces, hay como una necesidad de repensar un poco qué es lo que queremos hacer, ¿no?”⁵³

1.3 Actualidad del movimiento

Hoy en día, el movimiento piquetero se encuentra prácticamente diluido como tal, más bien, quedan resultados de las negociaciones iniciadas por las estructuras de poder, pues como lo planteaba en el párrafo anterior, las lógicas tecnocráticas han sabido absorber la mayoría de las demandas o, por lo menos, han generado un proceso de negociación y normalización, en el que los momentos de necesidad críticos han quedado atrás y en el que gran parte de los grupos que formaron el movimiento piquetero han sucumbido, aunque quién sabe que sucedería si la situación de nuevo se pusiera crítica como en esos momentos, sobretodo pensando en que lo que queda de esos momentos hoy son movimientos más maduros y con más experiencia acumulada.

Pero no es el caso de los MTD del sur de Buenos Aires, cuya tendencia de acción es iniciada y representada por el MTD de Solano, el cual abarca seis barrios. Aquí, desde un comienzo se plantearon la necesidad de poner en el centro del movimiento la

⁵² Cita de Alberto en entrevista.

⁵³ Cita de Neka en entrevista.

autonomía y la horizontalidad y de no caer en las lógicas tecnocráticas que pretenden subsumir a los movimientos sociales que presentan sonos rupturistas.

*N: “Hay cosas que bueno, están siempre así como horizonte, por ejemplo el tema de la autonomía, de la horizontalidad, esto de la, de lo colectivo, de lo comunitario. Creo que son ideas que están, son por ahí lo que, estas ideas como pilares que tenemos, pero, esto se va modificando bastante en función de la situación, de los momentos, así que bueno, por ahí andamos...”*⁵⁴

Para la presente investigación, mi fuente serán algunos integrantes del MTD de Solano del barrio Varela, cerca de Solano. Esta agrupación de desempleados quienes en su momento paralizaron múltiples rutas y consiguieron importantes reivindicaciones por parte del estado, hoy no se encuentra diluida ni subsumida en las garras estatales, más bien se aprovecha de ello y elabora concepciones y construye realidades con lógicas propias, originadas en la interacción comunicativa. Desde mi perspectiva, este movimiento refleja de manera muy completa los conceptos propios del sector asociativo.

Para partir, el origen y la existencia y permanencia del movimiento en el tiempo están dados por el desenvolvimiento de una *interacción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social*. Si bien el movimiento se origina a partir de una necesidad común a nivel económico, no discursivo propiamente tal, es al entender esta necesidad común como tal, a nivel de entendimiento comunicativo, que es posible su origen como movimiento. La proyección y los ejes conceptuales y valóricos del movimiento han sido construidos colectivamente en la búsqueda del consenso, expresión pura del entendimiento. Las asambleas se presentan como instancia para la toma de decisiones, sin que los sujetos pierdan capacidad de decisión en las disyuntivas que pone la vida cotidiana.

“Existen además múltiples referencias a la forma como se va formando comunidad, muchas de ellas de forma implícita. Una parte importante de los miembros de los MTD lo consideran como su verdadera familia. Ahí establecen lazos de amistad y compañerismo, al punto que algunos dicen que no se volverían a sus casas aunque se acaben los subsidios. Hay muchas horas de trabajo colectivo, en reuniones, talleres, asambleas, que los llevan a buscar el consenso y rehuir las votaciones. Quiero destacar que la búsqueda del consenso es, en el fondo, una búsqueda de otro profundo, desde los afectos y no desde la razón instrumental. Justo lo contrario del sistema votación, que establece mayorías que mandan y minorías que se subordinan... Al consenso no se llega ni por cálculo ni apelando a los principios. Más aun, cuando hay posiciones muy encontradas, cosa que sucede a menudo en cualquier movimiento, sólo puede apelarse a trabajarlas con mucho tiempo y, sobre todo, a que la voluntad de estar juntos sea más fuerte que cualquier diferencia. O sea, que los corazones tengan más fuerza que los egos”.⁵⁵

En segundo lugar, en este movimiento se observa un *respeto y legitimidad del otro como igual*, en cualquier instancia comunicativa o en cualquier tipo de interacción, las pretensiones de validez son negociadas horizontalmente, sin jerarquías. Es inevitable que ciertos individuos tengan mayor ingerencia sobre la toma de decisiones, pero esto ocurre en el ámbito del diálogo en busca del consenso y no de la imposición. En este sentido, la organización es muy orgánica, valga la redundancia, pues está muy cerca del quehacer y de quiénes lo llevan a cabo, más que sobre estructuras organizativas rígidas

⁵⁴ Cita de Neka en entrevista.

⁵⁵ Zibechei, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

e impositoras. De este modo, las cosas están claras entre quienes las experimentan, por lo que el filtro que determina quién está adentro y quién no, está dado por esta interacción en la vida cotidiana y no por imposiciones personales o reglamentos estrictos asociados a alguna identidad externa., contexto en el cual siempre se respeta al otro para una conversación, en cuanto ese respeto sea mutuo y en cuanto no se sobrepasen los límites de acción de cada individuo. Hay agrupación si hay sintonía y la decisión de integrarse o salirse es libre.

Y por último, el movimiento es *abierto y universalista*, es decir, se presentan sin misterios con la gente de su entorno y están abiertos, dispuestos y motivados a generar lazos con aquellos con los que vallan descubriendo cosas en común. No establecen límites previos para entrar a conversar. Sí tienen parámetros que los definen como tales, aspectos que si son dejados de lado o contradichos, el movimiento pierde su esencia, pero son cosas que ellos están dispuestos a discutir sin soberbia, aunque con convencimiento. Incluso, en el mismo discurso observado está presente la intención de crecer e involucrar a más gente y organizaciones en el movimiento, pero siempre con una relación directa en la vida cotidiana y en la interacción comunicativa desde las bases

“La nueva clase obrera no tiene vocación, (ni posibilidad) de construir un sujeto social unificado, centralizado y homogéneo, ni erigirse en vanguardia. Por el contrario, existe la suficiente apertura como para buscar la confluencia con otros sectores que, como las llamadas clases medias, manifiestan voluntad de lucha. La consigna “piquete y cacerola, la lucha es una sola” junto a las movilizaciones conjuntas y la confluencia de acciones y debates, promete abrir un período de fecundos (e inciertos) intercambios. En este período del capitalismo, caracterizado por la fragmentación social, existe entre amplios sectores una clara conciencia de necesidad de articular diferencias, dibujando no un haz único y compacto sino, como sugieren los indígenas, un diverso y multicolor arcoiris.”⁵⁶

Entendidos estos tres aspectos, se puede considerar a este movimiento como parte del sector asociativo, abarcando con claridad los criterios que lo definen como sector y observando con claridad las características principales que definen al movimiento. En este sentido, dentro de los campos descritos como formas de acción dentro del sector asociativo, se puede decir que el MTD de Solano presenta aspectos de los tres campos: sociedad civil, movimientos sociales y organizaciones informales y economía solidaria.

Por un lado, participa en lo que se refiere a la *sociedad civil*, al exigir compensaciones a través de subsidios al estado y al exigir la legitimidad por parte del estado como interlocutores e intentar imponer sus términos de negociación, pero cabe aclarar que hoy no es la base de la lucha las concesiones del estado o de la empresa privada, de hecho la mayoría de estos asuntos ya están institucionalizados y regularizados, por lo que este aspecto se presenta mínimamente en el accionar del movimiento hoy en día.

En este sentido, este movimiento se ubica más en el ámbito de los *movimientos sociales y organizaciones no formales*, en tanto busca una estructura organizativa autónoma y horizontal en la que ninguna instancia externa ejerza coacción. Esto tiene que ver también con la intención de ruptura frente al sistema y se representa a través de una visión integral de la vida, la cual no considera la lucha por posiciones de poder como

⁵⁶ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

camino a la liberación y a la realización, sino que más bien se orienta hacia el autoempoderamiento, lo cual es entendido en relación a lo que significa tomar las riendas y el control de sus propias vidas como individuos agrupados por motivaciones y visiones comunes.

Por último, este movimiento se proyecta sobre la base de la construcción de un sistema productivo propio y autónomo elaborado sobre una idea de producción y economía comprensiva y colectiva, lo que los acerca a la *economía social*. En definitiva, en el MTD de Solano se observan distintos aspectos del sector asociativo en una sola organización, siendo desde mi perspectiva, centrales para ellos la economía social y el movimiento social.

Para comprender esto, es necesario entender que en este movimiento se plantea la necesidad de mantener una acción integral, que comprenda lo social, lo cultural, lo político y lo económico. En este sentido, se observan distintas prácticas orientadas a cada uno de estos ámbitos. Este movimiento se origina como una práctica política motivada por necesidades económicas, la cuál deriva en procesos culturales, sociales, políticos y económicos de carácter rupturista.

El origen económico está dado por la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas de la vida, partiendo por la alimentación. Este movimiento no parte por una ideología o por un movimiento con estructuras y lógicas preestablecidas, sino que se va construyendo en la interacción comunicativa en torno a necesidades comunes, necesidades muy importantes, de carácter vital para los involucrados, quienes se identifican con sus pares que están en la misma situación y van construyendo en torno a esta lucha una subjetividad común.

Esto desencadena una acción política de demanda y organización. Al entender esta necesidad vital como común y como insolucionable dentro de las lógicas que el mismo sistema que originó la situación propone y dispone, es cuando surge la organización. Es como una toma de conciencia de la situación desencadenada por la gravedad y la extremidad de la misma. Debido a que la organización surge tras una necesidad común, es que esta se desarrolla libremente e igualitariamente entre los involucrados, quienes logran establecer grandes niveles de compromiso con la causa.

El hecho de estar tomándose rutas y enfrentando a la autoridad genera en los participantes un alto grado de involucramiento e identificación con el movimiento, además de lazos de solidaridad para sostener cierres de rutas de a veces días o semanas de duración. Como destaca Zibechi, desde un comienzo en el movimiento piquetero que se fueron construyendo lazos de unión entre individuos que antes estaban disgregados, pero que igual mantenían necesidades comunes, respecto de las cuales fueron a tomar conciencia colectivamente a raíz de la crisis insostenible en la que se encontraban.

Este proceso de organización se va haciendo parte de la subjetividad de los individuos involucrados y se transforma en eje para la construcción colectiva en las distintas áreas de la vida social. Si bien el movimiento piquetero como tal se fue diluyendo entre subsidios y concesiones, en el MTD de Solano se logró articular la idea de que volviendo a integrarse a este sistema que los excluyó no iban a solucionar los problemas que los aquejaban, por lo que decidieron emprender un camino de autoconstrucción social, principalmente al alero de la idea de utilizar los subsidios para generar iniciativas

de auto-emprendimiento. De este modo, hoy en día, se observa una práctica que busca ser integral, es decir, comprender las distintas esferas de la vida social.

En lo político priman los conceptos de autonomía y consenso. Desde un comienzo que estas ideas están presentes, a pesar de que el movimiento se originó de una manera tradicional, con mesa central y dirigentes, pero esto rápidamente entró en crisis y se impusieron los términos propuestos. Más adelante, con la masificación del movimiento, entre los piqueteros hubo situaciones que desencadenaron procesos orientados en contra de la autonomía y la búsqueda de consensos. Empezaron a aparecer líderes que quisieron centralizar el accionar del movimiento en sus hombros, en otras palabras, empezó a surgir el caudillismo. Por otro lado, empezaron a integrarse cúpulas de poder de partidos políticos y organizaciones externas. Además, debido a la consecución de subsidios y recursos por parte del estado, empezaron a haber problemas de platas, de desvíos de fondos, especialmente con estos líderes que se instalaban, yendo en contra de la idea de rotación de delegados que se había impuesto tempranamente. Empezó a ocurrir, como dice Alberto, un doble fenómeno, que por un lado ponía a líderes como representantes y que alineaba a las masas tras sus pasos:

A: Y sí, entró en crisis rápidamente porque bueno, hubo excesos, que tiene que ver con la historia, no, un fenómeno humano, grupal, no, que personas que son elegidas para una delegación entienden eso como jerarquía, como ser jefe... entonces un poco es la búsqueda no, pero no estaba plasmado, digamos, en la práctica lo que queríamos hacer, entonces, entra en crisis, pero tb está esta cuestión de que se produce un fenómeno en lo grupal, eh, doble: por un lado, las personas que son elegidas como delegados empiezan a sentirse jefes, y a comenzar a mirar por arriba; y por otro lado, un conjunto de personas que delegan en el delegado un montón de responsabilidades para seguir cómodos, entonces, tenés ahí un fenómeno en dónde se crean caudillos.⁵⁷

Esta situación, al ser develada, se transformó en uno de los factores que hicieron al MTD de Solano escindirse del movimiento. Las riendas del asunto no podían alejarse de las manos de todos aquellos quienes lo estaban llevando a cabo. Para ellos, lo más importante en este caso es la idea de acción directa, sin representantes que acaparen poder de decisión y si esto hacía que los tiempos de dialogo fueran otros, tal vez más lentos, ese era el tiempo real y no el impuesto por las contrapartes de negociación.

Por otro lado, en el ámbito de lo cultural, observo la idea de formar una identidad propia a partir de la construcción colectiva que llevan a cabo y la intención de trabajar aquello con los niños. Esta formación de identidad se da no sólo en el ámbito de convivir en experiencias productivas y de participación política y organizativa, lo cual igual significa un aporte en este sentido, sino también en instancias destinadas específicamente para esto, tales como jornadas de reflexión o jornadas de estudio, talleres de oficios, campamentos y otros.

En lo social está la integración a una comunidad urbana, que si bien no habita en comunidad, si construye una subjetividad vinculante. Esta vinculación está dada por la participación colectiva en espacios de vida, a través de los cuales se construyen las relaciones sociales y los vínculos comunitarios, a pesar de que cada individuo o familia viva en su propio espacio. Los espacios comunes juegan un rol importante en este sentido, al igual que las asambleas, que es el espacio en el que se van tomando las

⁵⁷ Cita de Alberto en entrevista.

decisiones orientándose siempre al consenso, lo que hace que la vinculación sea a nivel de compromiso y no de sumisión, no en base a lógica del premio y el castigo.

Por su parte, en lo económico se observa la idea de que es importante desarrollar una economía coherente con aquella subjetividad para poder realizarse como sujetos. En este sentido, valoran ampliamente sus proyectos orientados hacia lo económico, pues les permite ser cada vez más independientes del sistema imperante, el cual impone sus términos integralmente también, pero cuyo ámbito de realización, argumentación, imposición y dominación por excelencia es el ámbito de lo económico, de hecho la crítica a las visiones economistas de la realidad están presentes en el discurso observado en los sujetos. Por esto, la vida no puede ser referida siempre a lo económico, pero sí se debe considerar este aspecto para la realización del movimiento, sobretodo pensando en que el sistema te atrapa principalmente a través de su poder económico, por lo cual independizándose en este ámbito se logra gran parte del trabajo.

1.4 Economía

Este movimiento surge por una motivación propiamente económica, que es la falta de trabajo y de posibilidades para resolver las necesidades básicas del ser humano. Además, su surgimiento se da en un escenario de profunda crisis estructural del sistema económico reinante. Es en su origen, como ya se había planteado, una práctica política motivada por necesidades económicas, la cuál deriva en procesos culturales, sociales, políticos y económicos de carácter rupturista; y esta ruptura está sustentada principalmente por una visión propia de productividad, distinta a la concepción capitalista:

*N: Nosotros creemos que la autogestión es realmente un punto de partida, es más bien un problema de resolver permanentemente situaciones de trabajo cotidianas y no es por ahí algo que tenemos ya armado, formado; y decimos, bueno, este grupo tiene que funcionar según esto, tiene que ver fundamentalmente con ponernos de acuerdo y empezar a hacer algo juntos, con esta base que decíamos bueno no, sin patrón, horizontalmente, sin trabajar para una empresa; autónomo. Este es así como el punto de partida. Después, los grupos tienen distintas características, tiene que ver con las personas que integran el grupo, tienen que ver con las condiciones como, los recursos materiales, tiene que ver, es decir, con el proceso, por ejemplo si es un grupo nuevo o si es un grupo viejo, depende mucho de, o sea, no es que todos los grupos son iguales en el movimiento... Hay también proyectos que no son para, que no producen rentabilidad, que los tenemos como algo comunitario, el tema de la huerta por ejemplo, el campo, para nosotros hasta ahora es un espacio más así de auto consumo, de auto sustentamiento más que de comercio, bueno, después estamos haciendo un espacio de salud dónde la idea ahí es trabajar la salud comunitaria, en ese barrio, bueno, con los compas que están ahí en el movimiento en ese lugar y después están algunos grupos trabajando y vendiendo, es, es bastante diferente; y después hay montones de grupos que no están haciendo nada para comercializar, están haciendo otras cosas, este, que tiene que ver por ahí con, por ejemplo con los niños, en el verano hacemos campamentos, después hacemos grupos, talleres de teatros, cosas diversas y eso no tiene nada que ver con lograr dinero ni nada de eso sino todo lo contrario, de ir produciendo espacios, nosotros también lo llamamos grupos productivos porque es producir un espacio que produce un montón de cosas, conocimiento, pensamiento pero desde otro lugar.*⁵⁸

⁵⁸ Cita de Neka en entrevista.

Lo central es la idea de no volver a integrarse en el sistema que los excluyó. Si bien hoy en día muchas necesidades se resuelven en interacción con el sistema dominante, por ejemplo a través de los subsidios estatales o por el sólo hecho de comprar cosas en el mercado, la idea es generar iniciativas propias destinadas a resolver colectivamente ciertos aspectos económicos. Esto es, destinar su fuerza de trabajo a resolver la mayor cantidad de necesidades posibles colectivamente, buscando disminuir cada vez más la interacción con el mercado capitalista y sabiendo que los subsidios probablemente se acabarán.

N: “la exclusión no es lo que nos va a dar la identidad, sino todo lo contrario, si hoy estamos excluidos, en este sistema no nos queremos volver a incluir, este, ese fue el, todo esto fue mucho al comienzo no, este, si hacemos algo diferente, hacemos algo que sea diferente, hacemos algo que tenga que ver con nosotros, no con el poder no con el sistema, y fue muy complicado porque para poder morfar dependíamos de arrancarle algo al poder, al estado, no, entonces esta contradicción nos acompañó así permanentemente, necesitamos arrancar algo, pero por otro lado necesitamos construir otra cosa que nos diera realmente sentido para vivir no, y un poco así fuimos caminando...”⁵⁹

Esta idea fue central en el curso que tomaron las acciones en el ámbito de lo económico, pues desde pedir subsidios repartidos individualmente, de pedir participación en espacios de trabajo propuesto desde el estado, tales como cuadrillas para ir a barrer centros comerciales o parques y de demandar al sector privado, se pasó a gestar iniciativas económicas orientadas a resolver las problemáticas propias de lo económico a partir de la propia capacidad de trabajo y organización. Zibechi, pag 147, 2 parrafo,...

Estos proyectos, que se plantean recuperar la cultura de trabajo como forma de ganar autonomía, van generando una economía alternativa o solidaria. El punto de partida es desarrollar micro emprendimientos productivos para ir recuperando de esta manera la cultura del trabajo, elevar la autoestima y la dignidad al producir sus propios alimentos y producir sus condiciones de vida por sí mismos. En este punto, la inspiración del MST de Brasil es evidente. Para los piqueteros del sur de Buenos Aires, el haber conocido los asentamientos en los que los sin tierra viven de forma relativamente autónoma, ha sido muy importante. La búsqueda de una verdadera alternativa, lo va llevando a implementar no sólo talleres de producción, sino también de formación y capacitación en los más variados oficios, así como guarderías y bibliotecas y, próximamente, se plantean el desafío de crear escuelas del movimiento⁶⁰.

En este sentido, las principales prácticas que se observan son: la del *trabajo colectivo en el campo*, que provee de alimentos; la iniciativa creciente a la creación de “productivos”, especies de microempresas colectivas; la formación de *redes de “productivos”*; la mantención de un *fondo colectivo* que sirve de respaldo para las economías individuales o familiares integradas al movimiento, el cual es financiado con fondos de los “productivos” y con los subsidios personales, los cuales son colectivizados; el *centro de salud comunitario*, que implementa una idea de salud orientada a la prevención y el auto-cuidado; los *talleres de discusión*, en la búsqueda del entendimiento colectivo; los *talleres con niños*, en los que buscan desarrollar las potencialidades propias de los niños a través de la educación horizontal y recíproca y; como no mencionarla, la *red de relaciones de confianza* que sirve de apoyo espiritual y emocional, la cual se va gestando alrededor del compartir experiencias y formar amistades en torno a la construcción colectiva y el goce de la vida, lo cual es parte

⁵⁹ Cita de Neka en entrevista.

⁶⁰ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

importante de la construcción colectiva, pues da sustento a las relaciones de confianza, las cuales son base para la economía solidaria.

De hecho, la confianza es percibida como valor esencial para la realización de la idea propuesta y aunque esta *red de relaciones de confianza* no es entendida como una iniciativa económica propiamente tal y aunque ni siquiera se plantea como tal sino que se da espontáneamente en la práctica, sí se presenta como una práctica social y una postura frente a la vida que se plantea como esencial para la construcción y el desarrollo de una economía basada en términos solidarios, de manera que esta pueda ser clara y precisa en sus términos y en los compromisos que propone.

N: Yo creo que todo, eso es lo fundamental (la confianza) creo yo. Me parece que los principales conflictos fueron surgiendo cuando se quiebra eso, la confianza, esta posibilidad de trabajar implicados mutuamente y sabiendo que lo que elegimos juntos lo vamos a llevar adelante los dos, no, cuando se rompe esta posibilidad de creer en eso es un volver para atrás me parece; te estoy diciendo todo en relación a situaciones que fuimos viviendo, no, fueron cosas que más nos echaron para atrás. Son prácticas que van generando desconfianza, que es muy difícil, que se recomponen, muchas veces se recomponen y eso te produce una subjetividad muy, muy frágil, porque después ante cualquier situación te genera prejuicios, ¿no?, no es fácil trabajar problemas que tienen que ver con la desconfianza, no es sencillo, creo que hay que dedicarle mucho a eso. Muchos grupos que fuimos formando, de mujeres, de hombres, grupos de discusión, se fueron formando en base a la confianza, porque si no hay confianza, cómo decís lo que piensas si no tenés confianza en un compañero o una compañera. En este proyecto la confianza y el afecto son muy importantes.⁶¹

Estos lazos de confianza se construyen en la interacción cotidiana, pero además tiene que ver con cómo se toman las decisiones y cómo se establecen los compromisos individuales con el grupo. De este modo, centrales en el movimiento son la participación en asambleas abiertas y resolutivas en las que se busca el consenso en la toma de decisiones, esto porque no se puede entender un sistema económico solidario sin interacción con un sistema organizativo como tal. Comprendido esto, paso a continuación a presentar las principales iniciativas del colectivo que están orientadas a la economía solidaria o que presentan elementos de economía solidaria:

Primeramente, relataré la iniciativa de *trabajo colectivo en el campo*. Este proyecto comprende una extensión de tierra que es trabajada colectivamente a través de jornadas de trabajo comunitario y a través de turnos. Las cosechas son repartidas igualitariamente entre todos y en algunos casos también aplican trueque. En esta iniciativa participan unos treinta compañeros. Esta iniciativa acerca a los sujetos a la tierra, fuente primera en la búsqueda de la autogestión. Además, esta iniciativa es central respecto a la búsqueda del auto-consumo, es decir, el objetivo de desprenderse lo más posible del sistema generando los propios alimentos, generando propias iniciativas de educación, salud o esparcimiento. Zibechi, pag 146, 2 párrafo)

Los MTD han creado talleres productivos en una amplia gama de rubros, panadería, carpintería, confección de ropa, de zapatos, marroquinería, huertas comunitarias, construcción, guarderías, bibliotecas, entre otros. En Lanús instalaron una bloquera que fabrica los bloques para las familias del movimiento. El tema clave desde el punto de vista de la producción parece ser el de cultivar la tierra, pero es también el más difícil de resolver. Por un lado, los obreros perdieron la cultura campesina, sus hijos no tiene la menor idea de cómo se cultiva. Esta dependencia no será fácil de revertir, además, la zona sur sufre permanentes inundaciones que

⁶¹ Cita de Neka en entrevista.

*hacen en extremo difícil el cultivo permanente, que necesariamente se practica en pequeñas huertas, a veces en los fondos de las viviendas, sin maquinaria y con enormes esfuerzos. Recientemente, este problema lo comenzaron a resolver gracias a que la asociación de Madres de Plaza de Mayo les permite utilizar un gran predio en Lanús para realizar cultivos para el movimiento.*⁶²

Por otro lado, una estrategia que busca generar los fondos necesarios para subsistir es la creación de los “productivos”, que funcionan como grupos que se juntan a producir algo en torno a alguna sabiduría artesanal o productiva, en torno a algún oficio y a vender estos productos o a intercambiarlos. En estos grupos, el siete por ciento del ingreso se entrega para el fondo común del colectivo y del resto, la mitad se utiliza para la reinversión de materias primas y la otra mitad se reparte igualitariamente entre los integrantes según el grado de participación de los individuos en el proceso productivo, la cual generalmente también es igualitaria, salvo excepciones, es decir, que en algún caso, por ejemplo, alguien trabaje la mitad del tiempo y gane la mitad que el resto.

En el barrio que yo estuve, Varela, había en este momento un colectivo dedicado a la producción de elementos de cuero y una red compuesta por un productivo de hilandería, uno de serigrafía y uno de prendas de vestir, los cuales reparten las ganancias entre las personas de los tres productivos. Además, se estaba trabajando en la implementación de un productivo de fragancias, tales como perfumes o implementos de aseo, en un laboratorio recuperado en la Capital Federal, el cual visité cuando estaba próximo a ser abierto como centro cultural abierto para iniciativas productivas colectivas.⁶³

En estos colectivos productivos se busca desarrollar prácticas artesanales de producción bajo una dinámica propia y no enajenada, como ocurre en las lógicas de producción industrial asalariada, es decir, respetando los tiempos, las condiciones personales y los compromisos adquiridos; sin que el trabajo se transforme en el eje dominante y absorbente del tiempo diario en la vida de los sujetos, sino que parte complementaria a otras actividades de formación y motivación personal, las que en muchos casos, como en los talleres con niños o en la salud comunitaria, entrega satisfacciones distintas a las monetarias y/o materiales, lo cual se entiende gracias a una concepción distinta de economía y productividad, la cual es coherente con la idea de autonomía aplicada integralmente.

Un aspecto significativo de los productivos, el cual realza el carácter comunitario del proyecto, es el modo en que los sujetos involucrados valoran y aplican los conocimientos y capacidades que poseen: las socializan y las transforman en herramientas colectivas para el trabajo, el cual se puede reproducir hacia más personas; en otras palabras, generalmente un productivo nace de alguna sabiduría productiva de uno o más individuos, quienes se juntan con otros individuos, que en una empresa capitalista y sólo si tuviesen dinero para hacerlo, serían sus empleados, pero que en este caso serán sus socios, también sus aprendices y percibirán igualitariamente los beneficios de su trabajo colectivo y seguirán socializando los conocimientos, porque ese es uno de los objetivos como taller productivo.

En algunos casos, como ocurre en el caso del barrio que conocí en la investigación, algunos productivos se unen y forman una unidad económica sobre la base de esa *red de*

⁶² Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

⁶³ Hay un reportaje sobre este laboratorio en la revista de FACTA, año 1, número 2, septiembre de 2007 (revistafacta@yahoo.com.ar)

“*productivos*”, compartiendo los ingresos y las inversiones. Esto requiere de una organización mayor y sin restarle valor al trabajo, se equipara con el valor de la comunidad, pues se comparte la economía con un grupo, más allá de lo que produzcan, lo que implica un grado mayor de identificación y compromiso con el grupo, lo que lo acerca a ser una experiencia más integral, pues en estos grupos se acrecientan la distribución y el consumo colectivo y solidario.

En este sentido, a nivel de consumo, se observa la mantención de un *fondo colectivo* que sirve para financiar las diversas iniciativas colectivas que puedan surgir y además cumple la función de fondo de seguridad para aquellas personas que necesiten solventar alguna necesidad básica, las que se encuentran aseguradas entre todos. Esta práctica está orientada principalmente a lo comunitario a nivel de distribución, acumulación y consumo y es la manera central de resolver el tema financiero, principalmente a través de los subsidios. En algún momento, los subsidios eran utilizados para productos de consumo básicos, lo cual aún ocurre en alguna medida, pero en un momento, se decidió utilizarlos para invertir en las iniciativas productivas, comprando materias primas y algunas máquinas, a través de los mismos subsidios establecidos o a través de peticiones de nuevos subsidios especiales para la inversión.

Existen otras iniciativas económicas que no producen ingresos monetarios, pero que si se ubican al nivel de satisfacción de necesidades básicas. Por lo mismo, estas iniciativas se vuelven centrales en el movimiento, pues generan esa economía alternativa y rupturista en la vida cotidiana. Me estoy refiriendo, aparte del campo, al centro de salud comunitario y a los talleres con los niños, los cuales son esenciales para la formación de esta subjetividad que le da fondo al proyecto.

El *centro de salud comunitario* es reflejo claro de aquella subjetividad, pues se basa en la auto-responsabilidad. El trabajo se realiza voluntariamente y por motivaciones personales. El servicio es para todos los integrantes del movimiento y es abierto a la comunidad en general. Específicamente en el tema de la salud, se refiere a la necesidad de entender que la salud es algo que se vive en el día a día como conducta de vida y que no se trata de ir al médico a curarse enfermedades con medicamentos cuando la situación lo amerite, lo cual no se niega, de hecho se colectiviza, pero se trabaja sobre otro aspecto de la salud, que es el auto-cuidado, el cual está orientado al control de los elementos que afectan a la salud, tales como la alimentación, los hábitos y el conocimiento de los procesos del cuerpo humano y del ambiente.

Los *talleres de discusión* corresponden a una práctica colectiva orientada a dar fundamento argumentativo y reflexivo a las prácticas e iniciativas que se impulsan a partir de los espacios que abre el movimiento. En el movimiento se entiende esta idea de la subjetividad común como base de la asociatividad, por lo que generan iniciativas como esta para dar facilidad y claridad al desarrollo de esta subjetividad. En los talleres de discusión simplemente se juntan a conversar y desarrollar variados temas, temas de contingencia, en torno a algún libro, en torno a alguna reflexión, de manera libre y abierta, donde todos tienen espacio para escuchar y ser escuchados.

Los *talleres con los niños*, por otro lado, pero también fuertemente ligado a la constitución de esta subjetividad colectiva, presentan la posibilidad de generar este espacio de autonomía en interacción con las generaciones futuras. Esto lo desarrollan generando un espacio creativo horizontal, en el que el desarrollo educativo del grupo va

a depender de las realidades y las motivaciones de los involucrados, espacio en el cual todos tienen para entregar y aprender del resto. En otras palabras, no hay jerarquías, no hay depositarios y receptores, sino que una construcción subjetiva colectiva horizontal para llevar a la práctica.

Todas estas experiencias están orientadas a los términos de la economía solidaria como es entendida en este trabajo. Los “productivos en el ámbito de la producción, los cuales le dan centralidad al trabajo en su quehacer; o la huerta que también le da centralidad al trabajo junto con la colectivización de los medios materiales; o el fondo colectivo, la compra común o la entrega de medicamentos, los cuales le dan preponderancia al factor “C”, sobretodo en el ámbito de la distribución y el consumo.

Para realizar este análisis a partir de la perspectiva económica propiamente tal, desarrollaré el cuadro analítico propuesto para tales efectos en la metodología de análisis; lo que se busca en este cuadro es precisar cómo perciben y valoran los sujetos del movimiento, la aplicación de los recursos que disponen como factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico. Cabe aclarar que este cuadro es elaborado desde mi perspectiva respecto a lo desarrollado por los colectivos, según lo que he podido observar y no ha sido elaborado por los mismos integrantes de los colectivos. En **negrita**, se le asigna el grado de importancia atribuido a los factores (cuadro en la siguiente página):

<i>Factores</i>	<i>Etapas del proceso económico</i>			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
<i>Medios materiales</i>	Media. Importa especialmente en el caso de la huerta.	Media. Se comparten y no definen posiciones de poder.	Media. Cada quién tiene su espacio privado. Acceso igualitario y libre a los espacios comunes.	Baja. No hay mayores bienes colectivos. Los espacios son más itinerantes.
<i>Tecnológico</i>	Media. Se usa en la medida de lo posible.	Baja. Se distribuyen directamente los resultados del trabajo.	Baja. Prácticamente no se consume tecnología, tal vez individualmente.	Baja. No se acumula tecnología.
<i>Administrativo</i>	Media. Internamente, es importante para la autonomía. No deben depender de organizaciones externas.	Media. Para la administración de los subsidios, que se hace en las asambleas.	Media. La dependencia del estado con los subsidios.	Media. Se administra un fondo colectivo que sirve de fondo de seguridad.
<i>Financiero</i>	Baja. No es la idea juntar mucho dinero. Se resuelve parcialmente con los subsidios.	Media. Por la distribución de los subsidios.	Media. La mayoría de las necesidades se resuelven comprando con dinero.	Baja. Cada familia genera su propio ahorro.
<i>Trabajo</i>	Central. Es el factor que determina la participación en las iniciativas productivas.	Alta. Pero sólo en los productivos determina la distribución.	Alta. La participación es el trabajo mínimo.	Media. Quedan productos del trabajo hacia el futuro.
<i>Factor "C"</i>	Alta. Es base para la generación de grupos productivos. Crece en las redes de productivos.	Central. Está dada por la pertenencia al colectivo.	Central. Compras comunes y fondo de seguridad y viáticos.	Media. Hay cosas colectivas que quedan para el futuro.

En el cuadro, resaltan la importancia central del trabajo en la producción y la importancia central del factor “C” en la distribución y el consumo. Indudablemente que esto se ve matizado por los distintos grados de involucramiento que adquieren los individuos que participan en el movimiento. Esto lo digo porque los sujetos de este movimiento, no siempre desenvuelven el cien por ciento de su vida económica en los proyectos propios del movimiento. Es así que en el movimiento se observan distintos grados de involucramiento,

N: “Después hay otra gente, hay un montón de gente que no está en grupos productivos, no está en estos espacios comunitarios de trabajo pero si está por ejemplo sólo porque le interesa el tema de un plan o mercadería, que son espacios que se reúnen cada tanto en una asamblea, esto también participamos todos los que estamos pero no están en grupos productivos, tenemos también como, cómo se dice, cómo decimos nosotros...distintos grados de implicancia. Entonces la idea no es obligar al que no quiere, entonces si vos no querés estar en un espacio de producción porque no te interesa, que no te sientas obligado, pero si, si te interesa algo más, menos compromiso, que también puedas; es una pelea, te digo, yo te lo cuento así pero es realmente lío todo el tiempo esto, pero bueno, hasta ahora venimos un poco así, entonces, de acuerdo a eso, podemos estar, qué se yo, treinta personas haciendo grupos productivos y qué se yo, cien, cien y pico en otras cosas, depende mucho de eso.”⁶⁴

De este modo, el trabajo y el factor “C” se presentan como centrales para el desarrollo del movimiento tanto como para la realización personal, aunque no siempre se les da la misma valoración en la vida cotidiana individual de los sujetos involucrados que la que tiene para el movimiento. En este sentido, la clave es entender que las iniciativas se desarrollan a partir de una interacción colectiva que se basa en un compromiso adquirido libremente por los individuos que lo suscriben en cada uno de los proyectos específicos.

“La formación de los integrantes de los MTD es tanto política como técnica. Ese es apenas el principio, el segundo paso es evaluar colectivamente el trabajo colectivo: En los talleres productivos discutimos que tipo de relación queremos tener entre nosotros, por lo que el modo de organización va surgiendo de un colectivo. Al comienzo teníamos encargados, alguien que en cada lugar ordenaba las cosas, pero más adelante decidimos que no queríamos dirigentes, ni en la organización ni dentro de cada taller. La manera de sacar el trabajo es a partir de acuerdos: Antes de hacer nada resolvemos juntos qué queremos producir, para qué destino, cómo vamos a hacerlo. Sólo después de que todos tenemos claro lo que queremos hacer, nos ponemos a trabajar. Después revisamos en conjunto, en talleres semanales, si esos objetivos se van cumpliendo”⁶⁵.

A partir de esta descripción de las prácticas económicas observadas en el movimiento, es posible analizar aquellos aspectos centrales y definitorios para que una organización sea considerada parte del mundo de la economía solidaria, los cuales fueron definidos en el marco teórico y que a continuación paso a analizar parra el caso del MTD de Solano:

a) La autonomía: Desde un comienzo se plantea la autonomía como un eje del movimiento, esta idea de *no incluirse en el mismo sistema que los excluyó*, genera la necesidad de subsistir con sus propias manos, autónomamente, aunque en la crisis más dura y aún hoy, mantienen cierto grado de dependencia con el tema de los subsidios.

⁶⁴ Cita de Neka en entrevista.

⁶⁵ Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.

b) La Democracia en la Gestión: Las asambleas en la búsqueda del consenso son la base de la organización. Existen asambleas tanto según la respectiva instancia participativa, como según pertenencias territoriales, es decir, se juntan por talleres y por barrios, con cierta regularidad, además de reuniones de todo el MTD de Solano.

c) La distribución de excedentes: Se reparten beneficios según el trabajo desplegado a partir de los compromisos adquiridos. Cualquier trabajo es igual valorado que el resto. Perciben beneficios a nivel de consumo y desarrollo individual y colectivo.

d) Mantener una política de servicios hacia el patrimonio del asociado, la sociedad y la comunidad: En este respecto, resaltan los beneficios de las iniciativas productivas no financieras, las cuales están ligadas al auto servicio, al auto consumo, al auto cuidado y a la autogestión. Además destaca la apertura de estos servicios para con la comunidad territorial ajena al movimiento.

e) Realizar una gestión donde prime el ser humano sobre el capital: Este concepto es eje para el movimiento, sobretodo con la idea de hacer las cosas con las propias manos según las sabidurías que se presentan y socializan.

f) Mantener la libre adhesión. Cualquier iniciativa asociativa dentro del movimiento está ligada a un compromiso libremente adquirido por los individuos que se asocian., el cual se transforma en el fundamento de la práctica colectiva, por decisión personal cualquiera puede retirarse de sus participaciones y el colectivo por su parte, puede determinar que alguien no puede ser más parte de la asociación si no cumple sus compromisos libremente adquiridos.

g) Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que mantengan las características: Se valora ampliamente la posibilidad de constituir redes de todo tipo con organizaciones con las que se dé. Internamente, se motiva e incentiva la formación de talleres de todo tipo.

A partir de este análisis, se puede decir que el MTD de Solano desarrolla iniciativas y prácticas orientadas en los términos que en el presente trabajo definen al campo de la economía solidaria. Más aún, se plantean hoy en día en este movimiento objetivos centrales de desarrollo orientados en tales términos, pues es considerado un ámbito central para poder sustentar la ruptura que se pretende implementar con el sistema dominante y excluyente a la vez. Bastantes energías se están poniendo hoy en día en la gestación y consolidación de productivos, además de la importancia constante de la salud comunitaria, la huerta y la educación colectiva.

1.5 Conclusiones y proyección

El MTD de Solano es definido por una amplia acción colectiva frente a una situación común de precariedad y desamparo, lo que derivó en múltiples organizaciones territoriales en el marco de un movimiento social subversivo. A partir de momentos de agitación y obtención de demandas hacia poderes externos, ya sean estatales o privados, se pasó a un desarrollo interno a partir de la subjetividad común gestada en la lucha colectiva, dando paso a nuevas prácticas sociales y organizativas, en distintos sectores

de Argentina. El caso del MTD de Solano es uno entre tantos MTD, presentándose aspectos generales y específicos en relación a ellos.

De este modo, el caso del MTD de Solano es, a mi parecer, un muy buen ejemplo para lo que se busca conceptualizar con el sector asociativo. La subjetividad propia que se construye al son de la lucha es la base del movimiento, lo cual no es otra cosa que la interacción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social. Esto, entendido junto a la apertura manifiesta a acercarse a conversar con cualquier interlocutor considerado legítimo e igual, a partir de sus propias pretensiones de validez y no de límites previamente impuestos, es lo que define al movimiento como parte del sector asociativo.

Ahora, las prácticas de economía solidaria presentes son bastantes, las cuales han sido ya relatadas. En estas prácticas, se observa amplia centralidad del trabajo en la producción y centralidad del factor “C” en la distribución y el consumo. La economía solidaria colectiva se presenta como el principal eje a desarrollar en el futuro del proyecto, sobretodo pensando en la importancia que se les da a los conceptos de autonomía y autogestión en el movimiento.

De este modo, existen hoy diversos proyectos e iniciativas que se han iniciado en el movimiento, las cuales esperan consolidar en los próximos tiempos. Es ahí donde están poniendo sus esfuerzos los integrantes del MTD de Solano, en consolidar los proyectos que han iniciado después de la etapa de revuelta del movimiento, tras el cual se han ido un poco hacia dentro, buscando la realización en la propia vida cotidiana, a través de lazos que hagan firme la relación construida en momentos de agitación, para que estos no se diluyan y se mantengan como un logro propio.

En este sentido, las principales dificultades del movimiento son justamente las dificultades propias de la vida, pues la idea es aplicar integralmente aquellos conceptos que se van construyendo colectivamente. De este modo, la dificultad principal o la tarea central pasa por acercar la práctica al discurso, desarrollando la creatividad para generar mecanismos propios para resolver las necesidades básicas colectivas. Es por esto que lo más valioso que percibo desde el MTD de Solano, es el quiebre de un demandar a otros a realizar con las propias manos.

El aporte de este movimiento puede ser muy valioso para otras experiencias que orienten su acción hacia la asociatividad y la economía solidaria. Este caso es muy valioso en cuanto ejemplifica la validez de tomar las riendas del asunto en las propias manos de los afectados, sin depender de demandas a poderes externos. Con esto se realza el valor de la autonomía, la que se constituye como concepto eje del discurso de los individuos involucrados, al igual que la intención rupturista de sus acciones para con el sistema opresor y dominante que en algún momento los excluyó.

Otro aspecto que interesa desarrollar y fortalecer es la idea de establecer relaciones con otras organizaciones de cualquier parte del mundo con quienes se perciban aspectos en común y se proyecten acciones colectivas. Se piensa que la idea de generar diversos tipos de lazos con otras organizaciones es algo muy positivo para la organización, pues amplia los márgenes de acción y la posibilidad de alzar el valor y la práctica de la autonomía y la autogestión crece.

2. Cueto con Andes:

Comunidad urbana con trabajo colectivo y acción cultural y educativa en el sector en el que se inserta, ubicado en el barrio Yungay, en Santiago Centro. Esta casa funciona abierta hacia su entorno social desde hace cinco años a través de diversos mecanismos de apertura, luego que un grupo de jóvenes motivados por la vida en comunidad, decidieran arrendar el lugar y empezar a vivir en comunidad, compartiendo el espacio y organizándose económicamente en torno a un fondo común en el que los integrantes colocaban el cien por ciento de sus ingresos, además del compromiso de aportar el máximo de sus esfuerzos por el proyecto. Por otro lado, desde un comienzo estuvo presente la intención de generar una interacción con el barrio y el entorno en general, de hecho en gran medida por esta razón fue que se eligió el mencionado barrio.

En la historia de Cueto con Andes lo central ha sido lo comunitario y la acción cultural. Lo comunitario se ha reflejado de distintas maneras, principalmente a través del vivir juntos, compartiendo el espacio de vivienda y la economía a través de un fondo común. Cabe destacar que este fondo común es la base de la comunidad en el plano de lo económico. Cada uno pone lo que produce o percibe como ingresos. Sobre esta base nace la idea de trabajo conjunto para alimentar este fondo común. En el proyecto, siempre ha sido central la idea del trabajo comunitario, el cual ha adquirido un papel más protagónico en el último tiempo, desde que se empezó a hacer pan todos los días, generando así los ingresos con los cuales se resuelve todo lo que es gasto colectivo. Por otro lado, paralelamente a este aumento de importancia del factor trabajo, se ha dejado de lado el fondo colectivo en el que los individuos colocaban el cien por ciento de sus ingresos, cambiándose por esta idea de trabajo colectivo para con el cual todos deben aportar. Esto ocurrió el 2007, pero para este año 2008 se volverá al fondo común como había sido desde un comienzo.

Por otro lado, el trabajo cultural y educativo ha sido la principal estrategia de relación con el barrio, a través de múltiples iniciativas de interacción social y cultural con la gente del barrio, observándose niveles considerables de participación e integración. Este aspecto es lo que define principalmente a este colectivo como parte del sector asociativo, ya que la iniciativa económica, hasta ahora, es sólo para los integrantes del colectivo, pero la apertura en sí del espacio que significa la casa, está dada más que nada por la interacción en el ámbito de lo cultural, de lo educativo y de lo social, en tanto somos un grupo que se relaciona con los vecinos y genera dinámicas propias de un vecindario; participamos de las acciones solidarias, compartimos con personas de todas las generaciones; me parece que en nuestro caso, las relaciones sociales informales, en definitiva, son más potentes que las formales.

Además, respecto a esto de la apertura del espacio, resalta la intención abierta y manifiesta a compartir el espacio con individuos, grupos u organizaciones con las que se genere sintonía a través del diálogo y la presentación abierta de las pretensiones de validez de los involucrados. Y no sólo compartir el espacio sino que en muchos casos también compartir el trabajo, como en el caso de la iniciativa de trabajo educativo de integración frente a la coyuntura de los inmigrantes, la cual vino desde una institución externa, pero que se transformó en eje del trabajo con los niños del barrio y del cual se apropió el colectivo, desprendiéndose de aquella institución.

Cabe considerar que este espacio (casa antigua en forma de “u” con patio central), en el cuál se han desarrollado múltiples actividades de carácter comunitario con el barrio y amigos, es el espacio de vivienda de un grupo variable de individuos compuesto por entre siete y diez integrantes a lo largo de su historia, por lo cual se trata de un espacio de vida de un grupo de individuos, los cuales desarrollan un amplio nivel de apertura al entorno urbano. Además de esta base que vive en la casa y la sostiene como espacio, han pasado por allí cientos de personas en múltiples actividades y en estos cinco años, estimo que más de treinta personas, quizás alrededor de cincuenta, han trabajado constantemente en los proyectos que se han generado. Además, se han establecido relaciones con múltiples colectivos y organizaciones con quienes se han encontrado y construido espacios comunes.

2.1 *Proceso de observación y recolección de información*

La observación participante que he realizado en este proyecto está fuertemente ligado a mi experiencia, ya que viví en Cueto con Andes durante cuatro años aproximadamente, hasta hace diez meses a la redacción de este trabajo. Por otro lado, desde que entré a estudiar sociología lo hice con la motivación de tratar los temas del presente trabajo y de poder dar fundamento y proyectar las ideas que pasan por mi mente, hacia la práctica en la vida cotidiana, en la que tan fuerte nos aprieta el sistema social imperante.

Esto, que lo he tratado más en profundidad antes al referirme a mi posición de observador, lo he llevado a la práctica, aparte de en mi imaginación creadora y siendo yo mismo (buscando la consecuencia), participando en este proyecto, en Cueto con Andes. He participado en la gestación del colectivo y en su desarrollo durante los primeros cuatro años de su existencia, en los que he vivido en esa casa. Hace diez meses aproximadamente me fui a vivir a otro lado para formar una familia, la cual he vivido pensándola también como una comunidad, sin dejar de lado la posibilidad futura de integrarnos como familia a una comunidad mayor.

Durante este tiempo afuera del proyecto, me he mantenido en contacto con las personas de la casa y también con algunos de los integrantes del proyecto fuera de la casa, pues mantengo amistad con ellos, por lo que me he mantenido al tanto de los sucesos que han ocurrido desde que me fui. En este sentido, la experiencia vivida será la principal fuente para redactar este análisis, la cual está sustentada en innumerables conversaciones mantenidas en relación al proyecto, además de variados textos escritos durante jornadas de trabajo en las que he participado, además de la página web recientemente inaugurada ⁶⁶

En este tiempo en que he estado alejado de la casa, he logrado ver un poco más desde afuera la experiencia que he vivido, por lo que hoy puedo acercarme al proyecto con nuevos bríos. Las últimas semanas he participado de las actividades que se realizan con los niños los sábados, a las que se ha integrado con entusiasmo mi hija de cinco años (hija de mi pareja, hermana de mi hijo por venir), además de participar en algunas reuniones organizativas y proyectivas y de volver a participar en algunas actividades que se han realizado.

⁶⁶ ([http://cuetoconandes.info/.](http://cuetoconandes.info/))

En este caso no me basaré en ninguna entrevista transcrita, pues el proyecto ha sido parte central y sigue siendo en menor medida hoy, parte de mi vida, por lo que me siento lo suficientemente interiorizado con el proyecto para describirlo y analizarlo desde mi propia perspectiva. Además que mi idea, al igual que en el caso del proyecto rural comunitario de Cherquén, es presentar este trabajo a los integrantes del proyecto para que lo analicen y puedan quizás corregir, agregar o acotar algunas cosas. Con los otros casos presentados también se pretende una retroalimentación futura, pero la cercanía, tanto con Cueto con Andes, como con el proyecto de Cherquén, hacen posible una conversación más fluida, acorde con los tiempos de este trabajo, por lo que la interacción cotidiana cara a cara se convierte en importante fuente de información.

2.2 *Historia*

Este proyecto surgió tras la motivación de un grupo de jóvenes por vivir en comunidad. La idea, el sueño, siempre fue hacer una comunidad rural, lo que está siendo llevado a la práctica hoy por algunos ex integrantes de Cueto con Andes, más algunas nuevas incorporaciones; pero hace cinco años aproximadamente, los involucrados decidimos vivir primero en comunidad a nivel urbano, debido a que aún teníamos proyectos en la ciudad, específicamente en Santiago. Además que en ese momento pensamos que sería mejor experimentar lo que es vivir en comunidad cerca de nuestro entorno social y afectivo, antes de partir a un proyecto comunitario más definitivo y alejado de este entorno y de muchas de nuestras costumbres cotidianas del momento, tal como ocurre en una comunidad rural.

De este modo, partimos a vivir juntos tres amigos, empezando a utilizar el fondo común como medio de organización económica, a diferencia de otros proyectos de jóvenes que se van a vivir juntos, quienes generalmente utilizan cuotas u otros sistemas en los que cada individuo maneja sus propios fondos. Este aspecto no solo tiene una trascendencia económica, pues también implica un alto nivel de compromiso y una proyección grupal hacia el futuro. En esta etapa empezamos a desarrollar dinámicas esenciales para la vida en comunidad, las cuales siguen siendo utilizadas hoy en el proyecto, como las asambleas para la toma de decisiones o las reuniones de proyección en las que los sujetos ponen en la mesa sus pretensiones de validez y a partir de las cuales se va determinando el curso de acción.

Después de un tiempo, surgió la necesidad de agrandar el grupo y de partir a otro lugar, específicamente una casa que estuviese localizada en algún sector donde aún quedaran señales de vida barrial, esto con el fin de desarrollar dinámicas de integración con la gente del barrio y poder desenvolver ahí los objetivos de apertura con los que desde un comienzo se ha planificado este proyecto. La idea era irse a una casa más grande donde poder desarrollar, además de estas intenciones de apertura, algún proyecto económico que permita sustentar colectivamente el proyecto, pues en esa época éramos todos estudiantes y había que mantenerse de alguna forma y no depender de los aportes familiares.

Así, se empezó a buscar casa y a proponer la idea a varios amigos con los que se percibía cierta sintonía y potencial disposición a integrarse a un proyecto como tal, llegando a conformarse un grupo de cinco personas, todos estudiantes de distintas

carreras, los cuales presentábamos la disposición y las ganas de emprender un proyecto como se estaba planteando, tal vez algunos con más claridad y otros con más inquietudes y recién empezando a conocer la idea del proyecto como tal.

La idea seguía siendo ser una unidad económica en base a un fondo común, para lo cual algunos presentaban ciertos aportes monetarios familiares, unos más que otros y algunos nada. En todo caso, con eso igual no alcanzaba, por lo que de todas formas había que trabajar. Todos los aportes eran colectivizados e individualmente se esperaba trabajo de parte de cada uno de los integrantes, cuyos ingresos también eran colectivizados; la idea de formar una empresa colectiva estaba presente, pero aún sólo en la mente. La idea era mantener los gastos básicos (agua, comida, arriendo, luz, gas, transporte) y repartir alguna cuota para esparcimiento. En todo caso, el esparcimiento, también cada uno se los buscaba por su cuenta, en sus entornos sociales previos, con sus amigos y familiares.

En eso pasamos el primer año, principalmente estudiando y haciendo algunos trabajos esporádicos como garzón o transcripciones de entrevistas. Lo importante fue que el grupo creció y que algunos de los integrantes ya no eran amigos de la infancia, sino que se unían al proyecto por lo que este era en sí mismo, por la idea que se estaba planteando y llevándose a la práctica. De este modo, en este año se empezaron a trazar las líneas de lo que sería el proyecto en etapas futuras, haciéndose fuertes las ideas de crecimiento grupal y espacial y de apertura.

Luego se concretó la idea de desarrollar un proyecto específico para la apertura: nació la idea de la biblioteca. La idea era que a través de una biblioteca se podría entregar parte de lo que somos hacia nuestro nuevo entorno social barrial, a través de una relación cooperativa y no con fines de lucro, con lo que se establecerían relaciones directas con el entorno, a través de las cuales nuestro proyecto y nuestras ideas podían darse a conocer y empezar a ganar espacio entre las relaciones sociales propias a la sociedad mayoritariamente imperante, para así luchar contra su individualismo y competitividad extremas.

Para esto se decidió que el grupo tenía que crecer y ya había algunos individuos cercanos al proyecto que manifestaban sus intenciones de integrarse, por lo que el grupo nuevamente se abrió y aumentó a ocho el número de integrantes. Con este crecimiento, se arrendó la segunda mitad de la casa, la que se había mantenido deshabitada durante el primer año allá. En este nuevo espacio se consideró un espacio muy adecuado para la biblioteca, con lo que se emprendió el trabajo en aquel proyecto.

Con el aumento del número de integrantes se amplió el círculo social que giraba en torno al proyecto, con lo que el número de manos dispuestas a aportar creció. La iniciativa de la biblioteca empezó con un gran trabajo de acondicionamiento del lugar, recolección y ordenamiento de material y organización en general. Hasta que se abrió la biblioteca al barrio. Se le llamó Biblioteca abierta y popular Cueto con Andes, con lo que el espacio empezó a ser más conocido por la gente del barrio y más gente se fue integrando a trabajar en distintas áreas del proyecto.

A partir del impulso que generó la apertura de la biblioteca se empezaron a abrir diversos talleres culturales y educativos a la comunidad, para los que se pedía participación y cooperación voluntaria para los materiales que fuesen necesarios, se

abrió un taller de reforzamiento escolar, un taller de yoga, uno de mujeres, uno de francés, de guitarra y varios más.

En un momento se decidió abrir en la casa de frentón un centro cultural con biblioteca popular, para lo cual se invitó a participar en su creación y trabajo a la gente que hasta entonces había estado cerca del proyecto. En el ámbito de algunas asambleas abiertas se le dio forma al centro cultural, estableciéndose cargos y comisiones, las que si bien no funcionaron como se esperaba, dieron el marco para que la cantidad y la calidad de las actividades desarrolladas crecieran.

Para este momento, no sólo de aportes provenientes de los diversos trabajos asalariados individuales se estaba manteniendo la casa, sino que ciertas producciones gastronómicas, al alero de dos de los integrantes que se dedican a eso y con la disposición adecuada por parte del resto de los integrantes del grupo, ya restaban empezando a desarrollarse. Estos eventos fueron los primeros pasos en los que se trabajó colectivamente con el fin de desarrollar un ente productivo que pudiese cada vez sustentar más de nuestras necesidades.

Este fue el momento de auge del proyecto: la biblioteca tenía alrededor de doscientos socios, trabajaban en ella alrededor de diez personas; funcionaron en su momento cerca de siete talleres, tales como yoga, teatro infantil, guitarra, reforzamiento escolar, entre otros; participaban entre veinte y treinta niños del barrio en las actividades que se realizaban; se organizaban a menudo comedores abiertos, tocatas, paseos, actividades artísticas y tertulias; se empezaba a producir alfajores y eventos gastronómicos con más regularidad; además, se realizan desde entonces ahí múltiples eventos sociales, que si bien muchas veces han traído problemas, también muchas veces han sido parte importante de la formación de esa subjetividad común que sustenta a la comunidad.

Al año siguiente, se sintió un desgaste y el ritmo de las actividades hacia fuera decayó. De todos modos, la biblioteca ha seguido funcionando intermitentemente hasta ahora. En esta etapa, el grupo de la casa decidió dedicarse a mantener de buena manera el espacio para iniciativas que fuesen surgiendo, ya sea desde dentro como desde fuera de la casa, por lo que se le dio más fuerza al trabajo colectivo productivo y a mantener de buena manera el espacio. Además, entre tanto, ha ido variando el grupo, yéndose algunos y llegando otros.

En este sentido, a lo que más se le dedicó fuerza, con una participación variable de los individuos del grupo, pues muchos de ellos se encontraban en etapas claves de sus estudios universitarios, quienes por ende participaban de vez en cuando en distintas iniciativas o se comprometían con una o dos iniciativas, aportando para ello con parte de su tiempo, fue a la producción y al trabajo colectivo para mantener el proyecto. La producción gastronómica creció y se transformó en la principal fuente de los ingresos de la casa, en lo que significó la mejor etapa en cuanto a condición económica y capacidad para satisfacer las necesidades básicas de los individuos desde que se llegó a esa casa.

En estos momentos de apertura, llegó a la casa el colectivo APILA* (Agrupación por la integración latinoamericana), presentando un proyecto orientado al trabajo de integración intercultural, enfocado en los niños del barrio. Frente al problema existente originado por el choque y la masiva mala disposición que se observa en ciertos sectores de la población santiaguina para con los inmigrantes latinoamericanos, especialmente

contra los peruanos, el proyecto de integración planteó la idea de trabajar ese aspecto con los niños, desarrollando actividades para mejorar la convivencia en el barrio y desarrollar la comunicación y la amistad en los niños, sin importar la nacionalidad o la raza.

Por otro lado, en el barrio se empezó a gestar un proyecto de televisión barrial, el “Canal Barrial 3 Barrio Yungay”. Este proyecto nace por la iniciativa de una persona que trabajó en la señal 3 de La Victoria, el cual tiene por política apoyar la creación de nuevos canales comunitarios. Por primera vez se juntaban varias organizaciones, todas del barrio Yungay, con el objetivo de generar un medio de comunicación colectivo, autónomo y autogestionado. Las organizaciones que participaron en una primera instancia fueron: Casa ocupa Sacco y Vanzetti, Cueto con Andes, Agrupación Mapuche Meli Witran Mapu, colectivo Newen, entre otras organizaciones e individuos del barrio. Entre dimes y diretes, el canal finalmente se estableció en Cueto con Andes, con la idea de ir rotando de lugar cada cierto tiempo entre todas las organizaciones que estaban participando.

El canal se desarrolla con conceptos e ideas concordantes con las de Cueto con Andes y algunos integrantes de la casa se integraron también a ese proyecto. Se realzan en el canal los conceptos de autonomía y autogestión, por lo que con recursos generados con el trabajo de los involucrados se compró un transmisor y se consiguieron equipos y apoyo técnico por parte del canal Señal 3 de la Victoria, con el cual luego se quebraron las relaciones debido a que el canal de Yungay no quiso entrar a una agrupación de canales barriales debido a la estructura organizativa jerárquica con la que se estableció y debido a la postura de la agrupación por optar a fondos estatales.

El canal funcionó por casi un año en la casa, logrando una normalidad en el funcionamiento y con la proyección cercana de nueva tecnología para mejorar la señal, cuando ocurrió un funesto asalto, en el que se robaron el transmisor y otros implementos esenciales para el funcionamiento del canal, más algunas cosas de la casa. En esta ocasión, entraron a la casa cinco tipos armados con la excusa de hacer una mexicana (quitada de droga) pues decían que allí se traficaba marihuana, lo que no era cierto, aunque si se consumía, lo cual provocó una confusión o simplemente fue utilizado como excusa para desmantelar el canal. Este hecho provocó una pérdida de fuerza del proyecto, tanto por parte de la casa, pero principalmente para el canal, que de todos modos siguió como organización y hoy funciona en el centro “El Sindicato”*, en calle Maipú con compañía.

Este año, además de mi partida por proyectos personales, partieron al sur dos de sus integrantes originales, a continuar el proyecto comunitario a nivel rural, proyecto que también se gestó y trabajó desde aquí y con el cual se mantienen fluidas relaciones y con quienes se pretenden establecer lazos y redes de trabajo e intercambio en un futuro próximo. De este modo, el grupo empezó a cambiar respecto a los integrantes que lo componen, lo que naturalmente genera cambios en el curso de acción del proyecto

La panadería se transformó en el eje económico del proyecto, pues se empezó a hacer pan todos los días y sus ingresos se transformaron en la base del gasto básico mensual de la casa (agua, comida, arriendo, luz, gas). Por otro lado, se puso fin al fondo común, el cual fue reemplazado por participación en la panadería para las necesidades colectivas básicas. Los trabajos de motivación personal, ya sea en la misma panadería

en horarios alternativos, o fuera de la casa eran extras y considerados como ingresos individuales, aunque también habían aportes de aquellos que ganaban dinero en trabajo afuera de la casa. La razón fue que no todos tenían el mismo interés por producir y ganar lo mismo, por lo que lo colectivo correspondería al consumo básico y se cumpliría con trabajo en la empresa panadera colectiva, en la cual todos debían cumplir turnos.

Durante el año 2007 recién pasado, se establecieron relaciones con múltiples organizaciones y colectivos, a quienes se les abrió el espacio para que desarrollaran sus actividades. Llegaron a la casa, entre otros, grupos artísticos como Chinchín tirapié y luego con niños con el Chiquitín pumpum, o la formación de un grupo musical de integrantes de la casa, además de diversos colectivos de índole artístico, político o cultural, los cuales han aprovechado la apertura del espacio y han retribuido de diferentes maneras, algunos más que otros, con participación y apoyo a la iniciativa. Con muchos de estos colectivos se han construido lazos que dan para pensar en una proyección de trabajo en conjunto en el futuro.

A partir de estos lazos, la red en torno al proyecto ha crecido, por lo que existe un nuevo potencial para que las actividades en la casa retomen fuerza, de hecho este aspecto pretende ser reforzado en el presente año. Hoy en día, el proyecto se encuentra, como todos los fines de año, en etapa de replanteamiento. El recién pasado año 2007 ha estado marcado por la apertura del espacio para múltiples iniciativas, por la centralidad de la producción de pan en la mantención de la casa y por el abandono del fondo colectivo como estaba concebido desde un comienzo. Se puede decir que justo este verano es un momento crítico dentro del proyecto por la indefinición que existe, a pesar de que se está trabajando en ello y ya se han trazado ciertas líneas y conceptos a partir de los cuales se pretende encauzar la acción este 2008.

2.3 *Actualidad del proyecto*

Al momento de la redacción de este trabajo, en Cueto con Andes se está trabajando sobre la proyección hacia el presente año 2008, en el cual, de continuar en pie el proyecto en ese mismo lugar, cambiarían ampliamente los integrantes del espacio de vida respecto a lo que era en un comienzo. De hecho, dos más de sus integrantes partirán al proyecto comunitario rural de Cherquén y viven allí seis personas distintas a las del primer año, cuando éramos ocho integrantes. Hoy en día viven en la casa diez personas.

En esta etapa, uno de los objetivos que tal vez ha sido dejado un poco de lado en años anteriores, pretende ser revalorado y trabajado con más ahínco: se trata de la actividad política originada desde la casa, lo cual se pretende desarrollar a través de la vinculación con otras organizaciones afines y a través del desarrollo y difusión de material e ideas políticas. Esto se da en concordancia a los intereses de las personas que hoy forman parte de la comunidad, pues presentan mayor tendencia a la actividad en esta área, además que la historia del proyecto plantea la necesidad de avanzar en ese aspecto, pues en cada etapa se pretende dar un paso adelante. En cuanto al fondo político que se pretende desarrollar, los conceptos de autonomía y autogestión son centrales para la propuesta, pues sustentan la postura anticapitalista que define al proyecto, como se observa citado en la página web del colectivo:

*“Autonomía, en el sentido de trabajar de forma independiente, por y para nosotros, es decir, ni para darle impuestos al Estado ni la plusvalía al patrón, pues ante la imposibilidad de abstraernos del todo a la existencia y uso del dinero, a las garras del capitalismo, sobre todo en la ciudad, donde la mayor parte de la alimentación básica, el techo, la movilidad, la luz, el agua, el conocimiento y casi todo tienen su precio en dinero y se transa en el mercado, y aún con todas las prácticas que no involucren dinero que podamos crear o en las que podamos participar, aun así, necesitaremos todavía de él para sobrevivir y luchar. Sin una total destrucción del sistema nunca estaremos completamente fuera de él, por lo tanto si algunos medios de producción pueden ser de los trabajadores, no tan solo en propiedad sino que mucho más allá, en lo que se refiere a trabajo y beneficio, entonces, estamos dando un paso en la posibilidad de liberación frente a la explotación. Directa autonomía, o sea, AUTOGESTIÓN en función de los intereses y necesidades objetivas y verdaderas de los trabajadores”.*⁶⁷

En este sentido, entre los objetivos planteados para la presente temporada de Cueto con Andes, está el de concretar lo más posible la idea de autonomía y autogestión, conceptos claves en la propuesta política. El concepto de autonomía tiene que ver con una idea central para este proyecto, la cual corresponde al concepto básico que funda el compromiso que asumen libre y colectivamente los integrantes del proyecto a través de un entendimiento mutuo de la realidad y el curso de acción a seguir, el cual debe estar completamente ligado a las decisiones que los integrantes del grupo toman interactivamente, a través de la búsqueda del consenso en relación a las pretensiones de validez manifestadas, sin ninguna dependencia a agentes o instituciones externas. Este aspecto también es desarrollado para la vida económica, desprendiéndose así el concepto de autogestión, el cual será más analizado en la mirada propiamente económica del proyecto.

El concepto de autonomía utilizado, acerca al proyecto hacia el concepto de sector asociativo, tal como ha sido elaborado para el presente trabajo, pues tiene que ver con la *interacción comunicativa como eje reflexivo del vínculo social*, el cual al ser reflexivo y colectivo, se plantea como autónomo frente a organizaciones, instituciones o fuerzas externas ajenas a las pretensiones de validez que los individuos involucrados encuentran y construyen en común. Y aunque puedan existir instituciones u organizaciones con quienes se encuentren cosas en común, los compromisos adquiridos con ellas son independientes a las relaciones internas del grupo. El vínculo está sustentado en una subjetividad común, la cual genera una visión común respecto al curso de acción constructiva a emprender, lo que les permite a los individuos agrupados, vivir y trabajar juntos.

Este entendimiento ha sido construido a lo largo de mucho tiempo, incluso desde amistades provenientes de la infancia, en cuyo contexto, innumerables conversaciones y sueños han fluido, formando parte de esta subjetividad común que finalmente fue llevada a la práctica. Si bien los lazos de amistad van más allá de lo puramente comunicativo, la concreción del proyecto y la inclusión de los integrantes que lo han llevado a la práctica se ha dado a partir de una asociación originada desde una interacción comunicativa, desde la cual se ha concretado la práctica de la subjetividad común que une a los integrantes del proyecto en su historia, más allá de las amistades de la infancia; de hecho han cambiado significativamente los integrantes del proyecto, cambiando incluso el núcleo del grupo, sin embargo las tendencias del proyecto se

⁶⁷ Citado en : <http://cuetoconandes.info/>

mantienen y se mantiene el mismo fondo ideológico que lo sustenta, aunque se coloque hoy más intensidad en el trabajo en unas que otras áreas.

En esta búsqueda de visiones comunes a partir de la cual se ha desarrollado el proyecto y en la relación con otros individuos y grupos, siempre la disposición al diálogo es, a priori, *considerando al otro un interlocutor legítimo e igual*, sin colocar límites previos a las pretensiones de validez que se presenten. Cuando las pretensiones de validez del interlocutor son opuestas a las del grupo, la relación se interrumpe o simplemente no se desarrolla, como por ejemplo el caso de partidos políticos, con quienes no se comparten las visiones respecto al curso de acción, por lo que no se establece ningún tipo de relación estable con ellos, lo que ocurre también con ciertos sectores privados y estatales de financiamiento, con quienes no se realizan tratos, a pesar de estar la casa inscrita como centro cultural en los registros municipales y a pesar de que se pagan cuentas y arriendo, por una cuestión de facilidad para con las actividades abiertas que se desarrollan en la casa.

Respecto a las relaciones de carácter confrontacional que se plantean desde Cueto con Andes contra ciertos sectores de la sociedad y contra ciertas posturas ideológicas existentes, esto ocurre en contra de aquellas estructuras y aparatos sociales, culturales, políticos y económicos que presentan una búsqueda de dominación sobre la población mundial, a la que pretenden subsumir, lo cual en gran medida logran, dentro de sus lógicas de comportamiento de competencia e individualismo, lo que favorece sus posiciones de poder y privilegio, planteando sus posturas como verdades irrefutables, producto de discusiones supuestamente ya resueltas, tras lo cual integran a numerosas masas a su proyecto, quienes participan de sus lógicas con poca o nula voluntad ni capacidad estratégica, respondiendo cotidianamente a la necesidad de obtener lo mínimo para vivir o para responder patrones de consumo superfluo, los cuales se van renovando rápida y constantemente.

Al respecto, en el caso de Cueto con Andes, la búsqueda destructiva no es para favorecer posiciones individuales o de privilegio, ni para someter a otros a las lógicas del proyecto para que éste funcione, sino que es para defender espacios propios de acción basada en la libre adhesión, de aparatos de dominación que pretenden hacernos caer en sus lógicas y prácticas. Esta búsqueda destructiva reflejada en prácticas (más que nada a nivel discursivo), que si bien son de carácter confrontacional y que pretende destruir proyectos sociales de otros (proyectos que para funcionar necesitan que muchos otros participen involuntariamente y con poca o nula capacidad estratégicas respecto al curso de sus vidas), se entienden y se dan como prácticas de liberación y no de dominación.

Por otro lado, respecto al tercer aspecto que define a un grupo como parte del sector asociativo, el proyecto es *abierto y universalista*, es decir, se presenta sin misterios hacia la gente de su entorno y están abiertos, dispuestos y motivados a generar lazos con aquellos con los que se vayan descubriendo cosas en común. De hecho, la integración multicultural es uno de los objetivos del proyecto, el cual ha sido desarrollado en las actividades con los niños del barrio. Bajo ningún motivo se establecen límites diferentes a los que las mismas subjetividades individuales generan. Las pretensiones de validez presentadas por el colectivo son puestas a oídos de cualquier persona que se interese, y la idea de establecer comunicación y generar redes con comunidades y organizaciones de cualquier parte del mundo, está presente.

Respecto a los campos de acción en los que el proyecto se ha desenvuelto, cabe decir que siempre se ha entendido que es necesario alcanzar como proyecto una integralidad, un equilibrio respecto a los distintos campos de acción que definen a un proyecto, dígase social, económico, político y cultural. Esto, a pesar de que a lo largo de la historia se ha hecho énfasis en algunos de ellos, dejando más de lado otros. Por ejemplo, el aspecto económico siempre ha sido central, pues un aspecto que distingue al proyecto es su comunidad integral en este ámbito, o el aspecto cultural, el cual ha sido el principal medio de relación con el entorno; en desmedro del aspecto político, el cual si bien no es visto como menor, no ha sido trabajado con la continuidad y decisión necesaria para hacerlo significativo.

Por otro lado, en relación a los campos de acción que definen al espacio social que abarca el sector asociativo, se puede decir que Cueto con Andes se desenvuelve principalmente en el ámbito de la economía solidaria y los movimientos sociales y las organizaciones no formales, aunque hay una pequeña relación con la sociedad civil, en cuanto el espacio se legaliza a través del arriendo y de la figura legal de centro cultural. La economía solidaria está en los aspectos centrales del proyecto, a través de la idea central de establecer e incentivar relaciones económicas justas e igualitarias, desarrollando iniciativas en el ámbito de la producción, del consumo, de la distribución y de la acumulación y desarrollando iniciativas que caben dentro de la idea de comercio justo, sin pretender sacar grandes ganancias en la venta a la gente que rodea el espacio del proyecto, la gente del barrio.

En definitiva, el proyecto de Cueto con Andes cabe dentro de lo definido para el presente trabajo como sector asociativo, pues la base de su vínculo social está en una acción comunicativa reflexiva orientada al entendimiento, generando una subjetividad colectiva llegando a establecerse y fortalecerse lazos de amistad; siempre se ha valorado el respecto al otro como un interlocutor legítimo e igual y las pretensiones de validez del colectivo se presentan abiertamente con una orientación universalista, sin límites diferentes a los que las propias pretensiones de validez negociadas lingüísticamente generan. El proyecto busca una integralidad en su accionar a pesar de valorar más algunos campos de acción que otros a través de su historia y se identifica dentro del espacio de las organizaciones no formales y la economía solidaria principalmente.

2.4 Economía

Durante su historia, salvo este último año, la casa ha funcionado con un fondo común en el cual se colocan todos los ingresos que se generan, tanto comunitariamente como individualmente, a partir del cual se resuelven colectivamente el destino de este fondo y las tareas económicas cotidianas. Este aspecto siempre ha sido central en la propuesta del proyecto y a pesar de que el año pasado hubo un giro al respecto, tras el cual la casa y lo de consumo común fueron mantenidos con el trabajo comunitario y cada quien pudo tener sus propios ingresos y aportar sólo parte de ellos al fondo común, para este año 2008 se decidió volver al fondo común.

El fondo común, administrado colectivamente, es el eje de la parte económica del proyecto, por lo que se entiende que su abandono haya durado poco y se haya hecho necesario volver a él, pues es parte del compromiso central del proyecto, en el que se

desarrollan relaciones de confianza en el sentido de una búsqueda común, en la que todos van a poner su máximo esfuerzo, por lo que se deben compartir igualmente los beneficios económicos. La idea es que cualquier trabajo, hecho con esfuerzo y dedicación debe ser igualmente valorado, aunque tenga resultados financieros distintos, lo que se logra administrando colectivamente cualquier ingreso, lo que no quiere decir que no hayan recursos para necesidades personales, pero la idea es que todos tengan las mismas posibilidades de acceder a ellas.

Estas relaciones de confianza que sustentan el fondo común y la comunidad en general, son centrales para el desarrollo del proyecto, pues es fundamental que se cumplan los compromisos adquiridos para que las cosas funcionen y se avance en lo presupuestado. Este aspecto ha generado históricamente conflictos, pues siempre ha habido y va a haber trabajólicos y flojos, pero la idea es lograr un equilibrio a partir de los compromisos libremente adquiridos, pero cumpliendo con las mínimas exigencias de trabajo que el grupo disponga.

Un concepto esencial para entender la propuesta económica del proyecto es el de autogestión, el cual ha sido y es hoy también, una constante búsqueda del grupo. Desde Cueto con Andes se entiende por autogestión a la posibilidad de resolver las necesidades económicas a partir de la gestión propia del trabajo, lo cual en la ciudad y por la alta dependencia al dinero, es imposible de lograr, pero para lo cual el paso de tomar en las propias manos la gestión del proceso productivo y de los beneficios que este genera, es un paso importante para la autogestión.* cita web

En este sentido, se han desarrollado en la historia del proyecto múltiples y diversas iniciativas productivas colectivas, en las cuales cualquier trabajo, más allá de la centralidad, nivel de responsabilidad o conocimientos previos que se apliquen, es igualmente valorado que cualquier otro trabajo. El principal eje productivo ha estado ligado a la gastronomía y a la producción de eventos. Desde un comienzo que se han hecho todo tipo de eventos gastronómicos como negocio colectivo; se han hecho múltiples fiestas y eventos artísticos para reunir fondos en ciertos momentos específicos; se han producido y comercializado alfajores, lo que en su momento fue el sustento básico de la economía de la casa; se ha hecho pan, lo que ha significado interactuar más directamente con el barrio y ampliar las redes de la casa en el barrio.

Para el futuro, la autogestión pretende ser aplicada a través de la diversificación de la idea productiva que hasta ahora se ha aplicado con la amasandería en el ámbito gastronómico, hacia otros tipos de producciones y productos, a partir de las iniciativas que puedan surgir individualmente o entre dos o más sujetos agrupados en una determinada iniciativa productiva. Esta idea tiene que ver con lo conocido en el MTD de Solano como “productivos”. Incluso se maneja la posibilidad de desarrollar iniciativas con personas de afuera de la casa que quieran participar en tal dinámica económica.

Se asume en estos casos la necesidad de generar dinero, aunque se entienda a este como un instrumento para la dominación, más que un simple e inocente método de cambio; en todo caso, la idea es generar lo necesario para la subsistencia y no más, lo que tiene que ver con la idea de comercio justo desarrollada en torno a los conceptos de la economía solidaria. En muchos casos, no siempre, este concepto puede desvalorizar el valor de cambio del trabajo (mucho trabajo para poca ganancia), pero de todas formas

realza el valor del proceso del trabajo y la relación del trabajador con este proceso y sus resultados.

La idea es que el trabajo colectivo, a través de las distintas iniciativas productivas que vayan surgiendo, sirva para mantener el gasto básico de la casa y las necesidades básicas individuales de los integrantes del grupo, para que de este modo, quede tiempo para el desarrollo de otras actividades enriquecedoras, tanto individualmente como colectivamente, entre las cuales resalta el objetivo siempre presente de desarrollar una interacción con el barrio, a través de la acción cultural, social y política; y por qué no también, económica, integrando a personas cercanas a la casa a iniciativas productivas.

Para realizar este análisis a partir de la perspectiva económica propiamente tal, desarrollaré el cuadro analítico propuesto para tales efectos en la metodología de análisis; lo que se busca en este cuadro es precisar cómo perciben y valoran los sujetos del movimiento, la aplicación de los recursos que disponen como factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico. Cabe aclarar que este cuadro es elaborado desde mi perspectiva respecto a lo desarrollado por los colectivos, según lo que he podido observar y no ha sido elaborado por los mismos integrantes de los colectivos. En **negrita**, se le asigna el grado de importancia atribuido a los factores (cuadro en la siguiente página):

Factores	Etapas del proceso económico			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
Medios materiales	Media. El eje es el centro de la vida económica, pero podría ser cualquier casa; no es el eje.	Media. Se distribuyen los espacios de la casa en comunes e individuales.	Media. La casa es el espacio de vida.	Baja. La casa se arrienda, por lo que no existe seguridad en la proyección futura.
Tecnológico	Media. El horno se presenta como importante.	Baja. No existen mayores bienes tecnológicos.	Baja. Hay poco consumo de tecnología.	Media. El horno le da continuidad a la iniciativa productiva gastronómica.
Administrativo	Media. Es importante pero no es bien logrado en el proyecto.	Media. Las asambleas son las instancias de administración.	Media. Se compra y consume en colectivo.	Baja. Se da según quienes integran el grupo. La asamblea es básica e irremplazable.
Financiero	Media. La idea es que las iniciativas de negocio se auto reproduzcan.	Baja. Prima el consumo colectivo. A veces se reparte para consumo individual.	Media. Se quiere tener dinero para lo básico.	Baja. Prácticamente no hay ahorro.
Trabajo	Central. Es el aporte y compromiso básico sea individual o colectivo.	Alta. Unos trabajan más que otros pero los beneficios son colectivos. La idea es que todos aporten al máximo.	Alta. Siempre como compromiso básico.	Media. El trabajo deja ciertos elementos que quedan a largo plazo.
Factor "C"	Alta. Sólo cuando la producción es colectiva es central.	Central. Se distribuye igualitariamente entre los integrantes.	Central. Hay una importante dosis de consumo colectivo.	Central. La idea es un proyecto de vida, lo que involucra hacia el futuro.

El factor "C" es central. De hecho, este proyecto se define como comunitario, el objetivo central del proyecto es la vida en comunidad, para lo cual se desplegarán las fuerzas individuales y colectivas, traduciendo el resto de los factores de la economía a sus fines, midiendo el aporte principalmente en trabajo. Se podría decir que la comunidad es la búsqueda y el trabajo el medio, por eso, ambos factores tienen alta importancia en la economía de Cueto con Andes, siendo el factor "C" la categoría organizadora central.

El factor “C” en Cueto con Andes ha sido central de diversas maneras. Primero que nada, al ser las asambleas abiertas en busca del consenso las instancias para tomar cualquier tipo de decisión económica. Segundo y no menos importante, es que el proyecto se basa en utilizar un espacio común para la vivienda, por lo que se comparte la cotidianidad, aspecto muy complejo de sobrellevar, en el cual se juega en gran medida la comunidad, donde los valores de la tolerancia y el respeto hacia los espacios individuales y colectivos juegan un papel importantísimo, pues en ausencia de ellos prima la conflictividad, lo que al ocurrir, rompe las relaciones de confianza y amistad.

En relación al nivel de involucramiento que presentan los integrantes habitantes de la casa respecto a las dinámicas económicas de la casa en relación a las dinámicas económicas de sus propias vidas individuales, se puede decir que es alto. Salvo ciertos patrones de consumo diferentes, ligado a gustos y a pertenencias externas, como la familia, tanto como las experiencias, los conocimientos y las competencias previas que aportan los individuos, la vida económica es compartida en la mayoría de sus manifestaciones cotidianas.

Otro aspecto en el que el factor “C” se ve representado como categoría organizadora tiene que ver con las iniciativas productivas que surgen desde la comunidad, las cuales en sus diversas expresiones, se consideran como proyectos de la comunidad, más allá que algunos jueguen papeles centrales en la producción y otros papeles complementarios o que requieren menos conocimiento y habilidades más básicas. En este aspecto, el valor determinante es la libertad con responsabilidad, pues todos esperan cierto nivel de compromiso por parte del resto de los involucrados, siendo lo importante que se cumpla con aquellos compromisos adquiridos.

En relación a esto, el factor trabajo presenta una alta importancia, pues es considerado el aporte básico que todos los integrantes del proyecto deben comprometerse a entregar. El aporte, de este modo, es medido según el trabajo aplicado, no según el resultado obtenido. Esto a veces hace caer en la ineficiencia, lo que hace que se ocupe demasiado tiempo para generar poco ingreso, pero la auto exigencia debe ser el motor que solucione esto, pues la idea es que no haya nadie encima del resto haciendo cumplir los compromisos.

La idea es que el trabajo sea realizado con tranquilidad, para lo cual es necesario que la labor emprendida sea realizada a partir de alguna motivación individual del sujeto, ya sea por la labor misma o por la motivación de que un proyecto colectivo autogestionado funcione, o para poder satisfacer las necesidades básicas y poder dedicar tiempo a desarrollar iniciativas de trabajo que no tienen beneficios financieros sino que apuntan a otro tipo de necesidades humanas, como la comunicación, la cultura, la educación, los que a la larga entregan satisfacciones y mejoran la calidad de vida.

El trabajo colectivo ha estado presente a lo largo de la historia del proyecto con una continuidad intermitente, siendo este año el más fuerte en ese sentido, con importantes proyecciones para lograr la estabilidad en ese sentido para el presente año, principalmente con la idea de generar nuevas iniciativas productivas y al compromiso de las personas de la casa a trabajar en ello y cumplir un piso que les permita lo básico del consumo, dígase agua, comida, electricidad, gas y arriendo. Si personalmente alguno de los integrantes tiene actividades económicas que den ingreso afuera de la casa, podrán hacerlo entregando el ingreso al fondo común.

A partir de esta descripción de las prácticas económicas observadas en el proyecto, es posible analizar aquellos aspectos centrales y definatorios para que una organización sea considerada parte del mundo de la economía solidaria, los cuales fueron definidos en el marco teórico y que a continuación paso a analizar para el caso de Cueto con Andes:

a) La autonomía: Es uno de los valores esenciales del proyecto. Las ideas desarrolladas y los proyectos emprendidos responden a la lógica de este concepto.

b) La democracia en la gestión: Las asambleas en la búsqueda del consenso es la herramienta a través de la cual se toman las decisiones respecto al curso de acción constructiva. Estas asambleas son abiertas incluso para personas externas al grupo.

c) La distribución de excedentes: La idea es vender los productos que se elaboren a un precio que permita cubrir las necesidades básicas de consumo de los sujetos involucrados. Todos deben cumplir con cierta cuota de trabajo, ojalá dentro de iniciativas colectivas dentro de la casa, aunque también puede ser a partir de la participación individual en actividades económicas externas, reportando los ingresos a la casa. Este año se volverá a vivir con el fondo común de los primeros y mayoritarios años. La idea sigue siendo poder repartir cierta cantidad de dinero para gastos personales.

d) Mantener una política de servicios hacia el patrimonio del asociado, la sociedad y la comunidad: Internamente se da alto nivel de consumo colectivo, tanto como la repartición de tareas de servicio (aseo, cocina, trámites, etc.). Hacia el entorno social está la idea de establecer relaciones recíprocas, en la que se prestan servicios como la biblioteca o ciertos talleres, tras lo cual se espera participación.

e) Realizar una gestión donde prime el ser humano sobre el capital: Las motivaciones individuales encontradas en un camino común son la base de la unión comunitaria, en este sentido, son los sujetos como seres humanos el núcleo del proyecto, orientándose las acciones hacia la realización y felicidad personal de los involucrados, en busca de armonía con su entorno.

f) Mantener la libre adhesión. Elemento básico y central del proyecto. Nuevamente recalco la idea que la comunidad se construye en el libre encuentro de las visiones de vida de los involucrados, por lo que de haber contrariedades, la asociación puede terminar en cualquier momento, por parte de cualquiera de las partes involucradas.

g) Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que mantengan las características: El colectivo desarrolla relaciones con muchas otras iniciativas colectivas afines, además de apoyar el desarrollo de estas mismas con la apertura del espacio para ello.

A partir de este análisis, se puede decir que el proyecto Cueto con Andes se desempeña dentro de lo que se denomina en el presente trabajo como economía solidaria, pues cumple con los principios irrenunciables que definen a tales proyectos. En este caso, se realiza principalmente al factor "C" como categoría organizadora, a través de la vida en comunidad, en la que se comparte gran parte de la cotidianidad y a partir de la idea de producción colectiva y administración colectiva de los recursos. Además, el trabajo es el

factor más importante a la hora de definir y sopesar el aporte de los individuos a la comunidad, considerándose como trabajo no sólo aquellas actividades con beneficio financiero, sino que cualquier actividad que sea un aporte para la comunidad.

2.5 Conclusiones y proyección

A partir de la retroalimentación de los involucrados para la construcción del presente texto, ha salido a la palestra un problema central que se está dando hoy en día en la casa, el cual tiene que ver, en gran medida, con el cambio de los individuos que integran el proyecto. Tiene que ver, además, con la dinámica económica de la casa, en especial relación con el alejamiento del fondo común, sumado a la disminución en la actividad de apertura, ya sea social, cultural o política. En definitiva, el proyecto de Cueto con Andes se encuentra en un momento muy especial de su vida como proyecto colectivo, en gran medida debido al cambio de integrantes que llevan adelante el proyecto. De este modo, lo primero que hay que plantear, a modo de conclusión, es que el momento actual es de crisis, no necesariamente en un sentido negativo, más bien en un sentido de cambio o de inestabilidad, en el cual abundan las preguntas y las indefiniciones respecto a ciertos puntos, a pesar de que las posibles tendencias a seguir se perciben de alguna manera latentes.

*“El principal problema es doble, entre lo económico y las relaciones personales, la comunicación juega un rol fundamental al medio de eso. Por eso creo que podría ser bueno mutar de sistema económico de manera general y aceptada, porque ahora es así, pero sin haberlo decidido. Hay muchos aspectos de las relaciones diarias que no son como antes, ni como se plantean en el papel. Y en el sentido de la teoría veo un abismo gigante. Espacio alternativo somos, no hay duda... pero hay muchos más rollos de los que se pueden ver y los productos sociales culturales y políticos del grupo en si, son nulos... Creo que está la posibilidad de que la casa se transforme en el 2008 en espacio abierto y nada más... aunque tb es posible que algunas formas y dinámicas colectivas de economía sigan. Yo estoy por hacer colectivos los proyectos de vida y los valores morales y políticos primero”.*⁶⁸

Respecto a este momento de crisis, la última decisión importante que se tomó como colectivo, después de un comienzo de año disperso, disgregado, desorganizado y poco productivo, corresponde a la intención de cerrarse un poco en sí mismos, de introspectarse, más que nada para reconocerse como grupo, para averiguar si es que existe la convivencia, para así poder pensar en desarrollar un proyecto más amplio e integral.

Tomando en cuenta el tiempo que ha transcurrido y el recorrido del proyecto en este tiempo, hasta llegar hasta ahora, se puede destacar el amplio carácter asociativo que define al proyecto, lo cual parece irrenunciable a pesar de la mentada crisis, pues esta no parece ser tan fundamental a la hora de definir las bases del proyecto, sino más bien se refiere a redefinir las prioridades de acción del colectivo, a dónde poner mayor ahínco a la hora de desplegar la fuerza de acción grupal. De este modo, el carácter asociativo del proyecto, es decir, la intención abierta de generar lazos a partir de un encuentro comunicativo de pretensiones de validez como eje reflexivo del vínculo social, con interlocutores considerados legítimos e iguales y una actitud de apertura y universalidad, se mantiene como base de la unión que mantiene al proyecto en pie.

⁶⁸ Cita a Francisco, integrante de Cueto con Andes, sacada de la interacción comunicativa para la elaboración del presente trabajo.

Por su parte, la apertura es una de las características centrales del proyecto, en tanto existe una intención constante por establecer y desarrollar lazos con organizaciones con las que se encuentren aspectos en común. La biblioteca, los múltiples talleres, los comedores abiertos y las actividades culturales han sido algunas de las actividades desarrolladas orientadas en tales términos. Desde hace un tiempo hasta ahora, se ha desarrollado una estrategia de apertura determinada por la apertura del espacio para diversas actividades organizacionales, culturales, hasta productivas en algunos casos, con la prestación de la cocina con su horno industrial, en definitiva, actividades o prácticas afines con los intereses del colectivo y sus integrantes, motivadas por agentes externos al colectivo mismo, para quienes se abre el espacio, esperando participación y reciprocidad.

Respecto a las prácticas de economía solidaria, cabe decir que lo fundamental ha sido la organización económica como comunidad, en base al fondo común, además de la producción colectiva; hoy en día, este fondo común ya no es tal, por lo que la organización comunitaria no tiene las mismas características de antes, poniéndose como problemática central a resolver el tema de la convivencia y el ser capaces de cumplir con los compromisos auto impuestos. Hoy en día siguen en pie elementos básicos como la interacción cotidiana, las asambleas, el consenso, la responsabilidad colectiva por el proyecto, la autonomía frente a poderes externos y el auto financiamiento, ojalá desde el espacio mismo a través del trabajo colectivo.

En este sentido, las principales dificultades observadas han pasado por la búsqueda por sostener un sistema productivo propio que de abasto con las necesidades financieras del grupo, partiendo por el arriendo, la mantención y las cuentas de la casa, la alimentación, el transporte y el esparcimiento de sus integrantes; también ha sido un tema la intención de sostener una relación estable de comunicación e interacción con el barrio, lo cual se ha logrado parcialmente. Otro tema importante ha sido el tema de la interacción cotidiana en el espacio de vida, respecto a lo cual ha habido diversos problemas interpersonales, en cada uno de los cuales se pone en juego la tolerancia y el respeto.

3. Tierra y Dignidad:

Comunidad en toma de bosque nativo para vivienda y reforestación, en El Bolsón, Argentina. Este colectivo surgió hace cinco años, cuando el río se llevó las casas de varios pobladores. Muchos entraron al juego de las demandas al Estado y la municipalidad a través de los conductos regulares que ofrece la ley para postulación a viviendas, camino lento y que presenta pocas posibilidades de éxito. Pero un grupo, compuesto por unas cinco familias, decidieron tomar el toro por las astas y emprendieron la toma de un terreno, así no más, sin gran planificación, encontraron un sector amplio de bosque nativo que estaba siendo socavado por el avance de los pinos. De este modo, empezaron a usar los pinos para construirse las casas y así abrir el espacio para la reforestación de lo nativo.

A partir de la conformación de este grupo, se generó un interactuar colectivo, el cuál fue derivando en las bases o aspectos centrales que definen al grupo y los compromisos que asumen las familias que se integran al proyecto. En base a estos conceptos que fueron definiendo como grupo, hoy en día viven cerca de veinte familias en el terreno cercado

perimetralmente, pero no internamente, de cincuenta y dos hectáreas de extensión, las cuales se han ido integrando poco a poco, tiempo en el cuál algunos también se han ido, en algunos casos por opciones personales, en otros casos, por faltas a los compromisos asumidos, lo cual hace insostenible la relación.

Lo principal de este proyecto creo que es la formación comunitaria a partir de una necesidad central como la vivienda y la expresión de motivaciones y predisposiciones hacia lo comunitario que lo distinguen de otras tomas, lo que conlleva a la proyección y arraigamiento a la tierra, la cual la consideran un entorno armónico que les proporciona lo esencial para la vida, y lo que no les proporciona la tierra, tratan de resolverlo comunitariamente, aunque cada familia tiene su propia fuente de ingresos, por eso aquí la centralidad no está en el trabajo, sino en lo comunitario, especialmente a nivel de uso o consumo de la tierra.

El trabajo adquiere importancia, más allá de ser el sustento de las familias y en muchos casos estar ligado a la tierra misma (en cuyos casos tiene una significancia especial), en las jornadas de trabajo comunitario, en las que resuelven los asuntos económicos que los atingen a todos, como caminos, construcción de casas o espacios comunitarios, trabajos esporádicos para reunir fondos colectivos, instalación de infraestructura tal como postes de electricidad o como la mantención del sistema de agua, el cual requiere turnos. Otro aspecto que realza lo comunitario, es el concepto de propiedad colectiva y la negativa rotunda a dividir, parcelar y alambrar la tierra, lo cual es planteado como central y defendido en las instancias judiciales en las que se encuentran, lo cual es como una astilla clavada que no los deja tranquilos.

Lo comunitario se manifiesta en este grupo principalmente en el espacio de vida, lo cual se entiende con la motivación inicial que origina la toma, que es justamente la necesidad de un espacio de vida. Pero esta necesidad de espacio de vida no se queda ahí, sino que es un factor extra, determinado por la subjetividad de los individuos involucrados, justamente la motivación esencial que los lleva a tomarse un terreno y no a esperar lo que les pueda entregar el Estado. Esto es la semilla que genera este fuerte desarrollo de lo comunitario para llevar adelante el proyecto y definir sus criterios de crecimiento y desarrollo. Es decir, la subjetividad propia de sujetos que deciden tomarse un terreno frente a tal situación, la que desemboca en el desarrollo de un proyecto como tal. En este sentido, la idea de propiedad comunitaria se presenta como esencial para la proyección futura de la iniciativa, pues esta subjetividad se manifiesta de manera tal que no quiere alambrados en su aldea, que quiere trabajar la tierra libremente para el sustento.

3.1 Proceso de observación y recolección de información

A Martín Villagra, quién tiene familia en Tierra y Dignidad y esporádicamente vive allá en casas de diferentes compañeros, también lo conocí en el encuentro de Chanavayita, igual que a Julio del MTD Solano. A través del contacto realizado, logré llegar hasta allá, dónde fui muy bien recibido por Jose, Pato y Jeremías principalmente, a lo que después fui conociendo a más personas. Estuve tres días en Tierra y Dignidad, alojando y compartiendo con ellos, momento en el que compartí algunas dinámicas cotidianas de ellos, además de ciertas instancias de conversación para este trabajo.

Realicé una entrevista con Jose y Pato, quienes viven allá desde hace dos años, otra con Mariano y Sol, quienes son parte del grupo desde un comienzo y otra con 1, 2 y 3 quienes viven allí hace menos de dos años. Además, realicé varias entrevistas cortas con otros integrantes del grupo y sostuve interminables conversaciones con algunos de ellos en la intimidad de sus hogares y sus dinámicas cotidianas. Por otro lado, en estos tres días escribí algunas notas de campo que servirán también como fuente para el presente análisis.

El segundo día que estuve allá, tuve la suerte de participar en una jornada de trabajo comunitario, en la que conocí a la mayoría de los integrantes actuales del proyecto, además de participar en una pequeña reunión organizativa en la que se trataron varios temas, como la continuación de la mencionada jornada, la postulación de una nueva familia para integrarse al proyecto. Además, fue la ocasión en la que aproveché para presentarme y explicar los objetivos de mi trabajo.

3.2 *Historia*

Este colectivo surgió hace cinco años, cuando el río se llevó las casas de varios pobladores. Muchos entraron al juego de las demandas al Estado y la municipalidad a través de los conductos regulares que ofrece la ley para postulación a viviendas, camino lento y que presenta pocas posibilidades de éxito. Pero un grupo, compuesto por unas cinco familias, decidieron tomar el toro por las astas y decidieron tomarse un terreno. Así no más, sin gran planificación, encontraron un sector amplio de bosque nativo que estaba siendo socavado por el avance de los pinos, en el cual se instalaron. De este modo, empezaron a usar los pinos para construirse las casas y así abrir el espacio para la reforestación de lo nativo.

Con el tiempo, el grupo se fue consolidando en el lugar y empezaron a llegar más familias. El proyecto se realizó principalmente a partir de una necesidad objetiva, que es la necesidad de un espacio para habitar. Luego, sin que hubiese una formación política o una tendencia establecida para determinar el desarrollo del proyecto, las cosas empezaron a tomar su cauce en relación a las subjetividades de quienes habían iniciado un proyecto tal, lo cual tiene mucho que ver con la disposición personal para tomar las riendas del asunto y simplemente tomarse un terreno digno por considerarse a sí mismos seres humanos con derechos para realizar una vida digna.

S: ...y en ese tiempo te dan la posibilidad que el grupo se disuelva, obviamente, harto de esperar. Y esto, nadie se juntó previo a pensar como se formaba todo esto; esto fue que el agua particularmente nos llegó hasta la cintura donde vivíamos y al otro día se armó un grupo de gente y se resolvió a los 3 días siguientes tomar la tierra. No hubo un previo análisis de dónde ni de porqué, nada. La necesidad era esa.⁶⁹

De este modo, el trabajo colectivo para levantar las casas y acondicionar el lugar empezó a ser central para el desarrollo del proyecto, tanto así como la idea de propiedad comunitaria del espacio. Se empezó a formar un grupo que proyectaba en ese espacio y no en otro, su vida hacia el futuro. La idea de llegar y tomarse un terreno por una necesidad básica de la cuál no se disponía, es concordante con la idea de trabajar en

⁶⁹ Cita a Sol en entrevista.

conjunto el espacio y resaltar la idea de trabajo colectivo y propiedad comunitaria del espacio.

Luego de establecerse en el lugar con un campamento, empezó el trabajo para resolver ciertos puntos centrales que eran importantes para todas las familias presentes. Lo primero fue el tema de las viviendas y del agua. Todo esto se fue resolviendo colectivamente, las casas se empezaron a construir entre todos y el dinero que se fue requiriendo fue empezado a juntarse a partir del trabajo colectivo. Uno de los compañeros sabía el oficio del panadero y con la construcción de un horno de barro, empezaron a hacer facturitas y a juntar dinero a partir de eso, el cual en un comienzo fue destinado principalmente a comprar mangueras para resolver el tema del agua. Respecto a esto, cabe recalcar que hasta hoy se resuelve colectivamente a través de turnos de trabajo en el pozo, que fue construido entre todos y que marco un hito, pues significó darse cuenta que con el trabajo colectivo se podían lograr muchas cosas que parecen imposible de lograr sin plata.

De este modo, el grupo fue asentándose en el lugar. En un comienzo, la idea fue sólo ir a tomarse un pedazo de tierra para vivir, ante lo cual se decidió emprender igual el camino legal, es decir, hacer los papeleos para pedir que se oficialice la toma de terreno, pero para el gobierno ese era un terreno muy valioso, distinto a las riberas en las que generalmente se establecen las familias, dónde no molestan a nadie, por lo que en vez de aceptar la toma, iniciaron un proceso de desalojo de las familias de 52 hectáreas que ellos mismos definieron, tras lo cual el grupo decidió que esas eran las hectáreas por las que lucharían y cercaron ese perímetro.

Desde este momento, la lucha legal ha sido un eje del proyecto, lo cual esperan superar pronto y poder de este modo vivir tranquilamente sin pensar que cualquier día pueden venir a echarlos. En este sentido, vale recalcar que la lucha es por la propiedad comunitaria del terreno, lo que dicen nunca tranzarán. Si bien en algún momento fue declarada la orden de desalojo, esta fue revertida por la corte de apelaciones, la cual dictó la necesidad de que se respete una ley que defiende la productividad de la tierra por parte de sus ocupantes:

La lucha tiene vastos argumentos que justifican sus reclamos. En principio, se encuentra bajo el amparo del artículo número 2 de la Ley N° 279 de Tierras de la Provincia, que sostiene que la tierra es un instrumento de producción considerada en función social; y la misma ley defiende claramente las reivindicaciones del grupo cuando afirma que la tierra debe ser de quien la trabaja ("Que la tierra sea de propiedad del hombre que la trabaja, siendo asimismo base de su estabilidad económica, fundamento de su progresivo bienestar y garantía de su libertad y dignidad").⁷⁰

De este modo, la lucha hacia afuera se ha dado en torno a la búsqueda de la consumación legal del proyecto, tras lo cual esperan poder desarrollar otros aspectos que por ahora consideran estancados, sobretodo respecto al desarrollo colectivo del proyecto y a la posibilidad de desarrollarse en distintas áreas de la vida, como la economía o la educación. Hacia adentro, los esfuerzos han sido destinados hasta ahora al asentamiento en el lugar y adaptarse a una nueva forma de vida, ya no preocupándose sólo de la propia unidad familiar, sino de un grupo mayor compuesto por varias familias y personas, con las cuales se ha ido formando una subjetividad común.

⁷⁰ Citado en web en enlace: <http://latitudbarrilete.blogspot.com/2006/05/tierra-y-dignidad.html>

Hasta ahora, a partir de la toma del lugar, los individuos involucrados se asentado potentemente en el lugar. Además de la definición de las 52 hectáreas, viven allá hoy en día veinte familias, con veinte casa construidas entre todos a través del trabajo colectivo. Si bien cada familia o persona tiene su propia centralidad económica, el trabajo colectivo ha sido central en el desarrollo del proyecto, especialmente en el asentamiento del grupo en el lugar. Las iniciativas comunitarias principales han sido, entre otras, la solución generada para el tema del agua, la consecución de dineros para inversiones colectivas a través de negocios colectivos, la implementación de la red de electricidad, la mantención de los caminos y finalmente, en lo más profundo, está el compromiso básico de pertenencia y respuesta a los conceptos establecidos como propios por el colectivo, lo cual sustenta el desarrollo del proyecto.

3.3 *Actualidad del proyecto*

Después de cinco años de arduo trabajo, las casas ya están construidas y las huertas ya han dado sus frutos, por lo que el grupo se encuentra en una etapa muy especial hoy en día, en la cual cada individuo o grupo familiar se ha recluido un poco en su espacio y en el cual las necesidades colectivas han cambiado. Este es un momento para ellos de replanteamiento para proyectar el futuro de la iniciativa.

*M: Pero han cambiado las formas, las formas y los tiempos en cuanto a, por ejemplo, lo legal, como que en un momento no había tiempo de pensar demasiado, era todo 'ya', hacer las casas ya, hacer la red de aguas ya, conseguir la luz ya. Y ahora, como se fueron dando las cosas, además de haber habido un cansancio físico y psicológico de esos primeros años, que fue bastante grande, como que se volvió a recuperar el espacio de cada uno, del núcleo familiar y como que estamos en la vuelta, yo siento personalmente que estamos en la vuelta de algo y lo único que tenemos como riqueza es la experiencia de lo que vivimos hasta ahora y sabemos que se tiene que modificar, hay muchas cosas que tenemos que cambiar, y la única forma es investigando y probando.*⁷¹

En estos años se ha formado un grupo, que como ya se ha dicho está compuesto por veinte familias, el cual a pesar de variar un poco en quienes lo componen, es más o menos estable y definido. El compromiso adquirido por los individuos está bastante consolidado y el rumbo del proyecto, si bien no está claramente definido, especialmente debido a la traba legal, tiene bases sentadas, una idea básica de comunidad y destino común, de agrupación en la lucha por una vida digna, lo cual es eje en el discurso de los sujetos involucrados y de la subjetividad común que sustenta al grupo, lo cual económicamente se traduce en la aspiración por la propiedad comunitaria.

Esta subjetividad común se ha visto reflejada en la práctica cotidiana a través del entendimiento mutuo de lógicas de comportamiento y ciertos acuerdos básicos a los cuales todos los miembros del grupo deben responder:

M: El hecho de que vos tenés tu casa, te haces tu casa, y tenés como un entorno para tu intimidad, tus animales, tu desarrollo personal, familiar, económico, tu huerta, tu espacio, y puedes hacer tu hectárea ponerle menos o más, y decidimos con el tiempo que no podía parcelarse, no se podía alambrar el espacio de cada uno por varios motivos. Uno porque te haces cargo de tu pedacito y te importa un pito lo que pasa del alambre para allá; otro porque los alambres joden cuando hay algún episodio, que se yo, un incendio y no puedes pasar con un

⁷¹ Cita a Mariano en entrevista.

vehículo para poder sofocar; y también que te da la propiedad, o sea, este es como tu lugarcito, la idea que se fue desarrollando durante los primeros meses esto de la propiedad comunitaria, el título comunitario, un alambre perimetral, era para que todos nos hagamos cargo del todo y que todos seamos parte de un grupo comprometido. No, no 'hago mi tarea y me olvido de la esquina, nosotros estamos en una punta y la otra punta está a la buena de Dios', no. Y sirvió muchísimo porque eso nos hizo creer en eso. Yo particularmente no es que esté en contra de la propiedad privada, me parece que es otro tema, pero hacer privado cada lugar, que mis hijos no puedan transitar el espacio de la segunda hectárea me parece insólito, porque ellos la sienten. El hecho de que no haya alambrado fue una libertad acá adentro. Y bueno, a veces se nos escapa un caballo, se nos escapa un chancho y se va a la huerta del vecino, eso sucede porque no hay alambrado, pero bueno, está perdonado.⁷²

En torno a estos principios es que se establecen las lógicas de comportamiento en la práctica, en la que cada individuo o unidad familiar mantiene su individualidad; los compromisos establecidos son la base de la asociatividad. En torno a una necesidad común, una emergencia, se ha gestado un proyecto que se ha dado como se ha dado debido a las subjetividades propias de los individuos que la componen, en el cual la asociatividad se basa en compromisos básicos de convivencia definidos por la calidad de seres humanos de todos quienes compartían el proyecto.

De estos aspectos centrales que definen al movimiento, un aspecto que representa el eje a través del cual se establecen las relaciones entre los individuos que lo componen, son las asambleas como eje a través del cual se toman las decisiones respecto al curso de acción que emprende el grupo como colectivo:

M: la asamblea es la herramienta que estamos sosteniendo hace 5 años. Por medio de una asamblea llegamos al consenso. Es la forma, no hay otra. Por ahí hemos perdidos dos meses, y durante dos meses juntándonos 1 vez por semana a hablar de lo mismo.⁷³

Este aspecto, que está presente desde un comienzo, es central para definir la pertenencia del proyecto al sector asociativo como es definido en el presente trabajo. La asamblea es la instancia organizativa en la que se manifiestan las pretensiones de validez de los individuos, es cuando estos plantean sus visiones respecto a lo que el grupo debe hacer, por lo cual al mantenerse en pie la asociación, los individuos adhieren a las pautas de comportamiento que el grupo adopta libremente como propias. La asamblea es el reflejo organizativo del principio, el cual en lo básico de la asociación, se plantea como una *orientación al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social*, a través del cual se gesta la acción grupal.

Por otro lado, evidentemente en el proyecto existe una *valoración del otro como un interlocutor legítimo e igual*, pues la base del proyecto es la búsqueda de la dignidad humana propia de la existencia individual. En cualquier instancia de carácter colectivo que afecte a uno o más individuos del grupo, las decisiones son tomadas en asambleas en las que todos tienen igual derecho a voz ya capacidad de decisión, las cuales son tomadas generalmente en la búsqueda del consenso. Desde la misma integración, e incluso desde antes, desde que se plantea la posibilidad de establecer algún tipo de relación, el diálogo se establece desde un ser humano a otro, sin imponer posturas de unos sobre otros por razones de posiciones de poder.

⁷² Cita a Mariano en entrevista.

⁷³ Cita a Mariano en entrevista.

Además, desde que ocurrió la instancia natural de desamparo de muchas familias, el proyecto se gestó a partir de aquellos que se pusieron de acuerdo, quizás por cosas del destino, pero sin duda por un entendimiento común de la situación que estaban viviendo y de cómo debía solucionarse, el cual generó la subjetividad que sustenta al proyecto como es hoy en día. Las veinte familias que componen el grupo hoy, entre las cuales hay aproximadamente veinte niños, se han ido uniendo al grupo gracias al tercer principio básico que hace al proyecto parte del sector asociativo: es que el proyecto presenta un *carácter abierto y universalista*, tanto a nivel del modo de presentarse y proponerse como proyecto desde un comienzo y en cuanto al modo de establecer relaciones con otros grupos y organizaciones.

M: se hicieron lazos con muchos lugares, tierras, fábricas. Además hubo muchos motivos por el cual juntarse. Entonces hace varios años, las tomas de tierra ya eran un motivo para que nos podíamos juntar, éramos muchos y si uno lo midiera en votos es mucho, y eso también es una realidad. Es nuestro elemento. Mi elemento es que yo estoy en padrón y voto. Es el único motivo por el cual vos tenés que pensar en mí, la lógica dice eso. Y bueno, en Bariloche hubo ocupaciones de hasta 4.000 personas y 4.000 personas es un montón, es votos es un montón. Entonces si nos juntamos y todos participamos somos una gran ciudad, nada más que acá en esta zona. Entonces sí, acá en Bolsón fueron 5 ocupaciones más o menos que fueron en el mismo año. Unos en la escuela 240, donde estaban haciendo una cancha de golf en un lugar donde la ley decía que ahí tenía que haber una escuela secundaria rural, ahí no podía suceder otra cosa más que eso y estaban haciendo una cancha de golf. Y una amiga, una compañera, venía peleando hacia años, no solamente pelear sino que hacer experiencias de invernaderos y huertas en el barrio, y hacía años que venía pidiendo un espacio para poder hacer un proyecto ahí y jamás le dieron bola. Y bueno, ella se enteró que ahí estaban haciendo una cancha de golf, agarró, fue, los copó, se quedó ahí con mucha gente que la ayudó, la quisieron tranzar con cualquier huevada y se quedó ahí, esto hace 5 años, fueron 10 días. Y a 5 años, vos vas, anda a ver la escuela que hicieron, la que tenía que haber habido, una escuela rural con calefacción, nueva a estrenar y aparte un lugar para ella. En un momento nos juntamos, hicimos un encuentro de todas las tomas y estuvimos 3 días compartiendo laburo, comida. También hay muchas fábricas recuperadas por la zona, o sea, no muchas, pero hay muchas redes comunitarias, la radio está plena que es fundamental porque se maneja otra información, entonces al haber radios es importante que nosotros nos podamos juntar cada vez más cerca viendo que pasa.⁷⁴

Entonces se puede afirmar que Tierra y Dignidad es una organización perteneciente al sector asociativo, por su carácter abierto y universalista, por la interlocución entre legítimos e iguales y por la base comunicativa como búsqueda del entendimiento como eje reflexivo del vínculo social. A partir de esto, se puede analizar la actividad que desarrolla el colectivo en los distintos campos de acción que definen al sector, dígame sociedad civil, movimientos sociales y organizaciones no formales y economía solidaria.

En el ámbito de la *sociedad civil*, el colectivo presenta acción a través de su búsqueda legal de reconocimiento por parte de los entes representativos de los poderes hegemónicos, de su condición de propietarios comunitarios del lugar, lo que otorgaría la posibilidad de perpetuar los principios que establecen las relaciones básicas del proyecto y la tranquilidad para realizar una búsqueda con mayor estabilidad y seguridad de pertenencia con el lugar, lo que les permitiría desarrollar potencialidades grupales hasta ahora no desarrolladas.

⁷⁴ Cita a Mariano en entrevista.

En todo caso, dentro del marco que más se ajusta este colectivo es al de *las organizaciones no formales y los movimientos sociales*, pues representa la respuesta colectiva frente a una necesidad común, a través de patrones organizativos propios e informales, en el marco del desarrollo de un entendimiento propio y colectivo a partir de esta necesidad común. En definitiva, se trata de una respuesta colectiva frente a una necesidad común, a través de la cual se genera y se integra a un movimiento social por la libertad y el derecho a la tierra para la vida.

Dentro de este marco organizativo, una de las prácticas que los sujetos emprenden como grupo están orientadas al ámbito de *la economía solidaria*. Lo principal en este sentido es la idea de propiedad comunitaria y la idea de trabajar colectivamente las necesidades comunes. Esto a pesar de que cada economía familiar o individual se mantiene por sí mismas, siendo que el sesenta por ciento de los habitantes de Tierra y Dignidad son artesanos, aparte de algunos profesores, enfermeros y otros oficios y profesiones. En este sentido, la economía solidaria en este colectivo es desarrollado de manera parcial en torno a las necesidades económicas básicas del ser humano, pero los gastos individuales se generan a partir de la capacidad de generar recursos individualmente, ya sea a través del trabajo por dinero afuera, la venta de producción artesanal o de producción de alimentos vegetales o de origen animal.

En definitiva, Tierra y Dignidad es un colectivo perteneciente al sector asociativo por su fundamento comunicativo, igualitario y abierto, el cual se desempeña principalmente como organización informal en el ámbito de la solución colectiva de una necesidad, como origen básico de una serie de relaciones que se establecen como modo de vida en los sujetos que lo emprenden, quienes establecen relaciones de confianza entre sí a través del emprendimiento de tareas y dinámicas de apoyo mutuo y sustento y seguridad colectiva.

M: la confianza, vos sabes, después de 5 años de convivir, lo diferente de otro barrio es que, por ejemplo, en los edificios la gente se junta en consorcios. El consorcio se junta una vez al mes a resolver cuestiones del edificio. Nosotros nos juntamos a resolver cosas del lugar. Pero sacando eso, es lo mismo, somos todos distintos, cada uno piensa de una manera, y el lazo de confianza después de 5 años vos sabes en quién confiar y para qué, con quién podés contar, en qué cosa, para qué⁷⁵.

S: pero hay un nivel de tolerancia que hemos trabajado bastante, que no sucede a diario. Hay que saber entender, a veces pedir perdón, me parece que no pasa en cualquier lugar. Y no por amigos lo hacemos sino porque entendemos que somos seres humanos y si no nos llevamos bien entre nosotros no nos queda nada.⁷⁶

En definitiva, el origen del proyecto está dado por la insatisfacción de una necesidad básica de vida, percibida como urgente y básica para la dignidad de las personas, tal como lo es la vivienda, el techo, el hogar, tras lo cual el camino emprendido es de acción cotidiana en pos de tal objetivo: satisfacer aquella necesidad esencial. En torno a esto se empezó a gestar un proyecto que para resultar, los individuos involucrados de a poco se han dado cuenta de que la acción que están emprendiendo debe ser de carácter integral, que debe ser un proyecto de vida que abarque los distintos aspectos de la vida social, los cuales deben ser resueltos en el seno del grupo de manera colectiva. Este ha

⁷⁵ Cita a Mariano en entrevista.

⁷⁶ Cita a Sol en entrevista.

sido el descubrimiento colectivo que han emprendido, entre compañeros que se sustentan unos a otros en su dignidad básica.

3.4 *Economía.*

En el sentido de esta búsqueda colectiva por la dignidad humana, lo básico que hace a este un proyecto parte de la economía solidaria, es que se comparte un destino común, el cual no es percibido bajo ninguna circunstancia fuera de ese terreno, el cual debe ser establecido como propiedad comunitaria. En la práctica, cada familia tiene su propia fuente de ingreso, pero la propiedad colectiva, la cooperación y la reciprocidad existentes, las jornadas de trabajo comunitario y la pertenencia a un todo por el que se responde como grupo y no aislado individualmente, lo que no le quita individualidad a los involucrados, le dan el carácter de economía solidaria a este proyecto:

S: El hecho de que vos tenés tu casa, te haces tu casa, y tenés como un entorno para tu intimidad, tus animales, tu desarrollo personal, familiar, económico, tu huerta, tu espacio, y podés hacer tu hectárea ponerle menos o más, y decidimos con el tiempo que no podía parcelarse, no se podía alambrar el espacio de cada uno por varios motivos. Uno porque te haces cargo de tu pedacito y te importa un pito lo que pasa del alambre para allá; otro porque los alambres joden cuando hay algún episodio, que se yo, un incendio y no podés pasar con un vehículo para poder sofocar; y también que te da la propiedad, o sea, este es como tu lugarcito, la idea que se fue desarrollando durante los primeros meses esto de la propiedad comunitaria, el título comunitario, un alambre perimetral, era para que todos nos hagamos cargo del todo y que todos seamos parte de un grupo comprometido. No, no 'hago mi tarea y me olvido de la esquina, nosotros estamos en una punta y la otra punta está a la buena de Dios', no. Y sirvió muchísimo porque eso nos hizo creer en eso. Yo particularmente no es que esté en contra de la propiedad privada, me parece que es otro tema, pero hacer privado cada lugar, que mis hijos no puedan transitar el espacio de la segunda hectárea me parece insólito, porque ellos la sienten. El hecho de que no haya alambrado fue una libertad acá adentro. Y bueno, a veces se nos escapa un caballo, se nos escapa un chancho y se va a la huerta del vecino, eso sucede porque no hay alambrado, pero bueno, está perdonado.⁷⁷

En este sentido, a aparte de este compromiso colectivo frente a un terreno sentido como propio colectivamente, lo que le da el carácter colectivo y solidario al proyecto en la práctica cotidiana, está dado por la búsqueda grupal por solucionar entre todos, aquellas necesidades que a todos son atingentes, como la mantención de la red de agua, la cual se trabaja a través de los turnos, la mantención de los caminos, la eliminación de los pinos, las jornadas de trabajo comunitario para trabajos grandes que atingen a todos o para levantar una casa de un nuevo miembro o por ejemplo, para construir el pozo de agua, las actividades productivas grupales para conseguir dinero para aspectos específicos de atingencia colectiva, las iniciativas productivas colectivas entre algunos de los habitantes del lugar para sustentarse, plantaciones colectivas, consumo colectivo de mercadería, entre otras:

S: tiene que ver con la necesidad. Ahora que es el momento de conseguir plata es como un ejercicio. Y como ya lo hicimos muchas veces ya sabemos cómo hacer para juntar plata entre todos, no va a costar. Tenemos que juntar equis plata para esos cables, para definir el tema del agua, y si bien para nosotros es un montón plata sabemos cómo hacerlo para conseguirlo. El horno esta, vamos a hacer facturas.⁷⁸

⁷⁷ Cita a Sol en entrevista.

⁷⁸ Cita a Sol en entrevista.

Además, existen ciertas iniciativas productivas colectivas entre todos o entre algunos de los involucrados, a partir de lo cual se refleja la tendencia a resolver colectivamente las necesidades propias del ser humano ya sea directamente a través de huertas o mantención de animales o indirectamente a través de la producción de productos para vender y obtener dinero que les permita comprar alimentos y cosas necesarias para cada persona individualmente:

*M: y todo me parece que tiene que ver con los resultados de las experiencias. A medida vos vas viendo que se juntaron tres a hacer cerveza e hicieron un montón de cerveza y está riquísima, te contagia y decís 'hay que probar. Che me puedo sumar' o vos te juntas con otros dos, así va sucediendo"*⁷⁹

*S: como el dulce también. Nos juntamos las mujeres particularmente a hacer dulce para que esa guita entre"*⁸⁰.

*M: la feria de ropa, se hizo feria de ropa. Conseguirse ropa buena, lavarla y en la feria vas y la vendes, y se vende. Como que ejercitamos mucho lo comunitario, pero no depender de que nadie nos resuelva las cosas sino que resolverlas nosotros."*⁸¹

Estas iniciativas colectivas, ya sea para producir algo en conjunto o para resolver necesidades grupales que les tocan a todos, son la práctica económica solidaria del proyecto, además de la idea de propiedad colectiva de la tierra, la cual en la práctica se ve reflejada en la idea de trabajar la tierra para sustentar el alimento propio. En este sentido, si bien cada familia gestiona su propia huerta, aunque se han hecho plantaciones colectivas o por ejemplo por un tiempo se tuvo una vaca que daba leche para todos, resalta la idea de autogestionar el alimento, lo cual realza la calidad del trabajo de los involucrados, acercándolos al proceso, a los medios y a los resultados del trabajo. Además, en este trabajar la tierra se observa mucha solidaridad y reciprocidad para la ayuda y para trocar y compartir los alimentos.

Para realizar este análisis a partir de la perspectiva económica propiamente tal, desarrollaré el cuadro analítico propuesto para tales efectos en la metodología de análisis; lo que se busca en este cuadro es precisar cómo perciben y valoran los sujetos del movimiento, la aplicación de los recursos que disponen como factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico. Cabe aclarar que este cuadro es elaborado desde mi perspectiva respecto a lo desarrollado por los colectivos, según lo que he podido observar y no ha sido elaborado por los mismos integrantes de los colectivos. En negrita, se le asigna el grado de importancia atribuido a los factores (cuadro en la siguiente página):

⁷⁹ Cita a Mariano en entrevista.

⁸⁰ Cita a Sol en entrevista.

⁸¹ Cita a Mariano en entrevista.

Factores	Etapas del proceso económico			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
Medios materiales	Alta. La relación con la tierra es esencial para la idea de cómo mantenerse.	Alta. La responsabilidad colectiva sobre el espacio total e individual sobre una porción de esta, sin alambrados.	Alta. A partir de la tierra se resuelven muchas necesidades de consumo.	Alta. El grupo se siente enraizado en esa tierra, colectivamente.
Tecnológico	Media. Más que nada es producción artesanal con algunas herramientas.	Baja. Se consume directamente lo que se produce en el caso de la tierra.	Alta. Debe desarrollarse para muchas cosas que les impone el lugar y la situación de ilegales.	Alta. Quedan los avances tecnológicos hechos por el trabajo para la adaptación al lugar.
Administrativo	Baja. Sólo para administrar los recursos colectivos	Baja. Cada quién compra lo propio	Baja. Cada quien consume según su preferencia.	Alta. Es importante en la lucha legal.
Financiero	Baja. Se produce con lo que entrega la naturaleza. Si se invierte, es poco y proveniente del trabajo propio.	Media. Cada quien tiene dinero según lo que es capaz de vender en la feria o obtener como salario por sus servicios afuera.	Alta. A partir de lo ganado, se resuelven necesidades de consumo.	Baja. Lo que se acumula es en medios materiales y tecnológicos a partir del trabajo en el lugar. No se vende madera.
Trabajo	Central. Se trabaja colectivamente lo común y cada quién se sostiene con su propio trabajo.	Central. Cada quién recibe según lo que trabaja individualmente.	Central. Se consume según lo que se trabaja.	Alta. Lo que queda es el trabajo aplicado en el terreno, como infraestructura.
Factor "C"	Alta. Sólo para necesidades comunes. Fue central en un comienzo y es una búsqueda hacia el futuro. No es central porque hay producción individual.	Alta. Las necesidades comunes se resuelven entre todos.	Central. Hay un nivel común de consumo, hay consumo colectivo y las necesidades básicas se resuelven colectivamente. La utilización del espacio es colectiva.	Central. Prima el concepto de propiedad colectiva de la tierra.

A partir del cuadro, se puede decir que el factor trabajo es central en la vida económica de los individuos, lo que se refleja en su práctica cotidiana en la que pertenecer a ese espacio y tener resuelta la situación habitacional, pueden desarrollar su trabajo tranquilamente. El trabajo es el medio a través del cual los individuos sustentan sus vidas, el cual en la mayoría de los casos es individual orientado a la producción artesanal; por esto el factor “C” pierde un poco de centralidad, aunque es esencial para el desarrollo del proyecto. Además, se realza el valor del trabajo con la tierra, ya sea para la construcción de las casas aprovechando los pinos o a través de las huertas que permiten autogestionar el alimento. Por último, el trabajo se realiza como compromiso básico de los integrantes del grupo para con las necesidades comunes que van determinando como tales.

En este sentido, se puede también valorar la centralidad del factor “C” en la vida económica del grupo. Lo principal en este sentido es el concepto de propiedad comunitaria de la tierra a través del cual conciben su relación con el espacio en el que se desarrolla el proyecto. Además, a partir de esto, se desprende la idea de responsabilidad por aquellas cosas que pertenecen al espacio común, que por lo tanto son responsabilidad de todos. Esto tiene que ver con la idea de resolver colectivamente aquellas necesidades que atingen a todos directamente, lo cual se dio con mucha fuerza en la primera etapa de asentamiento en el lugar. Además se proyecta hacia el futuro como posible aspecto a desarrollar para valorar aún más la autogestión.

En este caso también se observa la alta importancia de otros factores. Resalta en este sentido la importancia del medio material que implica la pertenencia a un sector de tierra bastante fértil, que entrega riqueza a través del bosque, de la capacidad de cultivar vegetales y a través de la posibilidad de mantener animales. También destaca la importancia del factor tecnológico para una buena utilización de los recursos que entrega la tierra y del factor administrativo para resolver el tema de la situación legal en la que se encuentra la toma del terreno.

A partir de esta descripción de las prácticas económicas observadas en el proyecto, es posible analizar aquellos aspectos centrales y definatorios para que una organización sea considerada parte del mundo de la economía solidaria, los cuales fueron definidos en el marco teórico y que a continuación paso a analizar para el caso de Tierra y Dignidad:

a) La autonomía: La autonomía es un eje central del proyecto desde el momento en que se decide tomar directamente un terreno sin esperar que el municipio o el gobierno les otorguen uno. Tomaron la solución a su problema habitacional en sus propias manos, tras lo cual generaron un colectivo autónomo en la toma de decisiones, en lucha con la institucionalidad estatal que los quiere desalojar defendiendo la propiedad privada.

b) La Democracia en la Gestión: Las asambleas son el eje organizativo del colectivo. Estas son abiertas y todos los integrantes del proyecto deben participar en ellas, con igual derecho a voto y capacidad de incidencia en la búsqueda del consenso.

c) La distribución de excedentes: Cada individuo o familia genera sus propios excedentes, pues este no es un proyecto fundamentalmente productivo, ya que cada individuo tiene su propio modo de generar recursos y es responsabilidad individual. El trabajo colectivo es en pos de satisfacer necesidades comunes directamente, pero lo que los beneficios les llegan a todos como comunidad.

d) Mantener una política de servicios hacia el patrimonio del asociado, la sociedad y la comunidad: Esto se da fundamentalmente a través de las jornadas de trabajo comunitario y los turnos de tareas cotidianas, tras las cuales se busca satisfacer necesidades propias de los asociados.

e) Realizar una gestión donde prime el ser humano sobre el capital: Es un concepto base del proyecto y se resalta en el nombre del mismo: la búsqueda de la dignidad humana a través de la toma colectiva del terreno y la vida comunitaria.

f) Mantener la libre adhesión: El compromiso colectivo con el grupo y el espacio es la base de la asociación, la cual puede ser disuelta unilateralmente por cualquiera de los individuos involucrados, pero sin llevarse parte de la propiedad, pues esta es colectiva y no se reparte. El grupo también puede determinar la expulsión de un individuo si este no cumple con los compromisos básicos libremente adquiridos que definen al proyecto.

g) Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que mantengan las características: El colectivo se establece legalmente como tal para la consecución de la propiedad colectiva del terreno. Se establecen redes y se apoya la gestión de organizaciones afines con las bases del proyecto, ya sean jurídicamente establecidas o simplemente de hecho.

En definitiva, la economía solidaria se da en este proyecto principalmente a través de la idea de propiedad comunitaria de la tierra y de la responsabilidad colectiva para con este recurso y para con ciertas necesidades comunes a los integrantes del proyecto, las cuales son resueltas a través del trabajo colectivo. La centralidad del trabajo también relaciona al proyecto con la economía solidaria, pues lo coloca como central en la satisfacción de las necesidades económicas, resaltando el valor del trabajo directo con la tierra y en la reciprocidad en el apoyo con los compañeros para tareas o proyectos individuales. Además, un aspecto no muy desarrollado pero que sí está presente y que se espera desarrollar en el futuro, son algunas iniciativas productivas colectivas que han emprendido algunos de los integrantes del grupo.

3.5 Conclusiones y proyecciones

Estas familias se han asentado en este amplio y atractivo terreno. Este arraigamiento genera una sensación de proyección de la vida en este lugar, por lo que no presentan dudas de que vivirán allí por siempre, más allá del tema judicial, el cual sigue dando vueltas y molestando. De hecho se espera la solución de este problema para proyectar la comunidad hacia el futuro y quizás, fortalecer las bases comunitarias del proyecto a partir de la seguridad que daría tener asegurada la propiedad comunitaria de la tierra.

De hecho esta, la legal, ha sido la principal dificultad que han enfrentado como grupo en la historia del proyecto, lo cual, por su lado, también ha favorecido a la consolidación del grupo y a fundamentar con fuerza y convencimiento las razones que sustentan el proyecto, pues es necesario que todos los involucrados estén implicados en la multiplicidad de aspectos que influyen sobre el tema, para poder defenderse de buena manera en la lucha que se despliega en el escenario legal.

Esta idea de propiedad comunitaria de la tierra que define al proyecto, mezclada con el alto nivel de involucramiento de los individuos para con los objetivos del proyecto, genera un grupo muy unido y convencido del rumbo que han tomado sus vidas y de la importancia de la lucha colectiva que han emprendido, para su realización personal como sujetos que toman las riendas de sus vidas, lo que resalta el carácter autónomo y autogestionado del proyecto.

Este proyecto es ampliamente significativo para el estudio del sector asociativo y la economía solidaria, más allá de los aspectos ya mencionados de propiedad y responsabilidad colectiva de la tierra y del valor del trabajo y del compromiso con el colectivo, pues muestra un caso en el que a partir de la sola percepción de una necesidad común y del entendimiento de esta necesidad como común, se genera un proyecto en el que se empiezan a desplegar múltiples prácticas propias de los sujetos que las emprenden, a partir de la capacidad de estos de comunicarse al punto de entender estas necesidades comunes y entenderse en el modo de solucionarlas colectivamente.

Además, la lucha por defender el espacio, ya sea a nivel legal y político, tanto como con el cuerpo mismo en la vida cotidiana, habitando y haciendo productivo el lugar, es una lucha muy destacable y significativa, la cual es llevada a cabo por sujetos que valoran su integridad y dignidad como seres humanos, acudiendo a argumentos tan básicos e incuestionables, pero ampliamente pasados a llevar, como lo son el derecho a disponer de un espacio digno de tierra para vivir y auto sustentarse y el derecho a agruparse para disponer de esta tierra con libertad y sin cercos que dividan, favoreciendo así la cooperación por sobre la competencia.

El carácter asociativo del proyecto está determinado por la ya relatada percepción colectiva y enlace comunicativo en torno a una necesidad común, la cual se dio de manera abierta para con todos aquellos que presentaban la misma necesidad de un espacio para habitar tras la pérdida de sus hogares por un desastre natural. En este proceso comunicativo, el consenso ha sido una búsqueda constante, con el fin de respetar a todos los interlocutores involucrados como legítimos e iguales.

En el sentido de la economía solidaria, los principales conceptos observados tienen que ver, por un lado, con el concepto de propiedad comunitaria de la tierra, concepto clave de la lucha legal que se despliega. A partir de este concepto, se generan relaciones sociales y productivas de reciprocidad y cooperación, además de ciertas iniciativas de trabajo comunitario para necesidades comunes. Esto se realiza en directa relación con la tierra, siendo altamente la idea de poder autoabastecerse lo más posible a partir del trabajo con la tierra.

4. Proyecto Rural Cherquén:

Este proyecto corresponde a una iniciativa de un grupo de jóvenes por vivir en comunidad a nivel rural. El origen de la iniciativa, desde que se empezó a formar el grupo, se da en Cueto con Andes, donde desde los mismos orígenes siempre se planteó esta idea de comunidad a nivel rural, sobre todo pensando en la influencia del modelo

del kibutz⁸² sobre el proyecto. De este modo, se generó un espacio de apertura, a partir del cual se gestó un nuevo grupo. Luego, en su momento y en gran medida en relación a las etapas de vida por las que pasaban los involucrados, se definió el grupo inicial del proyecto, conformado por cinco personas, y se emprendió el rumbo, quedando muchos, entre ellos yo, ligados al proyecto en diferentes formas e intensidades y como posibles integrantes futuros.

El proyecto se está desarrollando en el camino Cherquén, en Santa María de Llaima, una zona rural en la comuna de Melipeuco, el cual se encuentra ubicado a ochenta kilómetros desde Temuco hacia la cordillera*. El grupo, que desde este año será de siete personas y que pretende seguir agrandándose en número, cuenta con un terreno de veinticinco hectáreas, el cual fue comprado con fondos provenientes de la colectivización del ahorro individual obtenido de diferentes maneras por los individuos involucrados (herencia y trabajo profesional remunerado principalmente). A partir de este fondo, el cual se ha seguido alimentando con el trabajo hacia fuera por parte de los integrantes del grupo, han sustentado el proceso de asentamiento en el terreno, el cual consta principalmente de bosque nativo más algunas praderas.

A pesar de ser sólo cinco personas (desde este año serán siete), el proyecto presenta intenciones de crecimiento y apertura. En las reuniones en Santiago, en las que se empezó a gestar el proyecto, participaron alrededor de veinte personas, algunas de las cuales siguen ligados al proyecto y lo consideran como una posibilidad para el futuro. Además, el grupo está abierto a integrar a personas que se vayan conociendo y que se manifiesten interesadas y dispuestas a participar del proyecto. Por otro lado, uno de los objetivos es desarrollar dinámicas de interacción con el vecindario, tanto ruralmente en Cherquén, como en Melipeuco y con otras comunidades y organizaciones con las cuales se vayan generando afinidades.

Entre los conceptos esenciales que definen al proyecto se encuentran los de propiedad y trabajo colectivo. Si bien los recursos con los que llegaron los integrantes del grupo inicial eran dispares, estos fueron colectivizados pasando a formar un fondo común, el cuál es administrado, desde hace poco, por un tesorero, a partir de los parámetros de gasto e inversión definidos por todo el grupo en las asambleas. El terreno es considerado de todos a pesar de que la propiedad formal corresponda sólo a uno de ellos*. Respecto al trabajo, en el proyecto se espera que todos trabajen con el mismo nivel de esfuerzo, aunque sea en distintas actividades, profesiones u oficios, los cuales deben ser un aporte para el desarrollo personal de los integrantes y para el desarrollo del proyecto mismo.

En todo caso, uno de los objetivos del proyecto es la autogestión de los recursos, es decir, que el grupo pueda sostenerse a sí mismo con su propio trabajo a partir de lo que ofrece la tierra y de las capacidades de cada uno de los integrantes del grupo en conjunto. En otras palabras, la idea es poder producir el propio alimento lo más posible, construirse las casas y los espacios con el propio trabajo, utilizando armónicamente lo que entrega la montaña, generar iniciativas de educación y de comunicación, generar iniciativas productivas colectivas que permitan resolver el tema financiero para las diversas necesidades más difíciles de autogestionar, como movilizarse o viajar,

⁸² Tipo de comunidad rural en medio oriente, asociado a la cultura judía, con propiedad y producción colectiva. Referencia en Darin-Drabkin, H. "La otra sociedad". Fondo de Cultura Económica. 1968. 411p.

vestimenta, herramientas, algunos alimentos, de repente la salud, diversión, etc., en definitiva, ser el espacio colectivo en el que los individuos involucrados desenvuelven su accionar a partir de sus motivaciones personales.

Algo destacable, es que este no es un proyecto mayoritariamente integrado por individuos de origen propiamente popular o definido por una pertenencia a una clase baja u obrera, más bien se observa que la mayoría de los integrantes nucleares de este proyecto, no todos, son *“hijos de ex izquierdistas, hoy integrados al sistema, socializados, profesionales y exitosos”*, así como caricaturizándolo, pero no por eso dejando de tener sentido; en todo caso, este aspecto no desvaloriza al proyecto, pero es importante para conocer su desenvolvimiento. A lo que voy, es que desde una situación de privilegio o validez social, surge un proyecto de inclusión directa y cotidiana hacia el entorno popular en el que se inserta, en gran medida por la educación transmitida a partir del aprendizaje experimental de una iniciativa política socavada y derrotada, pero que igual deja algo en la subjetividad, lo que se transmite generacionalmente, a pesar de la integración a círculos sociales privilegiados.

Debo reconocer que este es uno de los puntos del análisis más difícil de desplegar para este caso, pero creo que es sumamente necesario para entenderlo correctamente. En concreto, se trata de una toma de conciencia de individuos de clase media alta, lo que genera un proyecto de trabajo y vida digna en torno a valores humanitarios, lo que puede parecer un cliché utilizable por cualquiera, pero que realmente es difícil de observar en la práctica cotidiana, como proyecto de vida y no como proyecto de verano. Tanto desde posiciones de privilegio como desde la marginalidad, la práctica de valores humanitarios de comunicación, entendimiento, respeto, igualdad y apertura no son fáciles de encontrar, pero sí existen disgregados por el mundo envueltos en su propia cotidianeidad contextual. Mucho más fácil es aprovechar esos privilegios y beneficios para el goce personal y entrar en las dinámicas de explotación, enajenación y dominación desde una posición de poder.

Este proyecto es un intento por romper esas dinámicas ampliamente descritas y analizadas en capítulos anteriores, a través del enlace comunicativo, en tanto constituye una subjetividad común, con cualquier otro considerado, a priori, un interlocutor legítimo e igual, sin limitaciones externas a las pretensiones de validez manifiestas, lo cual otorga el carácter abierto y universalista del proyecto. A partir de la concreción de la posibilidad de enlace entre las pretensiones de validez de los interlocutores, se generan las instancias colectivas que dan fundamento y hacen crecer a la comunidad y sus lazos. Y el proyecto se inserta en una zona rural popular y pretende establecer estos lazos como iguales con las personas que viven allá, abriendo las puertas con claridad y honestidad.

4.1 *Proceso de observación y recolección de información*

En este caso, también estoy ligado fuertemente como observador, pues he participado en los inicios de la gestación del proyecto, me he mantenido ligado a quienes viven allá hoy y al proceso de trabajo que se ha llevado a cabo en el lugar y mantengo este proyecto como una posibilidad de vida para mi futuro. En concordancia, la experiencia vivida será la principal fuente para este caso, además de algunas notas de campo que he escrito estando allá o por ahí pensando al respecto.

Como ya he dicho, este proyecto empezó a gestarse desde Cueto con Andes, para cuando yo estaba viviendo allá, sucediendo que me involucré desde un comienzo en esta idea de comunidad rural, la cual aún mantengo como opción de vida. Desde que se formó el grupo que partió a buscar terreno y asentarse definitivamente, me he mantenido ligado a ellos realizando cinco viajes de cinco días promedio de duración, durante este año más o menos que ha transcurrido desde que se obtuvo el terreno.

En este tiempo, he participado en múltiples instancias organizativas y de reunión y he mantenido un gran número de conversaciones profundas respecto al proyecto con todos los integrantes del grupo que hoy en día están allá, con algunos más que con otros. Además, es constante tema de conversación para mí también con otras personas cercanas al proyecto y cercanas a mí. Por otro lado, en este largo proceso de construcción colectiva se ha producido algún material escrito al cual he tenido acceso, principalmente a partir de las reuniones y asambleas realizadas y a partir del blogspot que tienen en internet⁸³, donde también hay material fotográfico.

En este caso, al igual que en el de Cueto con Andes, no me basaré en ninguna entrevistas transcrita, pues respecto a los temas propuestos en esta investigación he indagado profundamente estando allá y desde antes que partiera el proyecto en su fase práctica, por lo que creo estar lo suficientemente interiorizado con los procesos que han vivido mis amigos que están allá y también con lo que se viene a corto y a largo plazo. En definitiva, es mi propia experiencia y las múltiples y reiteradas conversaciones que he sostenido respecto al proyecto, las fuentes en las que fundo la presente descripción y análisis. Además, cabe destacar que este texto les será presentado a algunos de los integrantes actuales del proyecto, para que contrasten lo escrito con su propia experiencia y puedan quizás, corregir, acotar o fundamentar el texto.

4.2 *Historia*

El proyecto nace desde el mismo origen que Cueto con Andes, es decir, a partir del interés de un grupo de jóvenes por vivir en comunidad; los mismos que iniciamos Cueto con Andes, lo que siempre tuvimos en mente fue una comunidad rural, pero se decidió vivir en comunidad primero en la ciudad, pues ese era nuestro origen y teníamos proyectos relacionados con la ciudad, como los estudios; y también con la idea de empezar a aprender a vivir en comunidad. A partir de esta idea que estuvo siempre presente y que se acercaba cada vez más a su realización, se empezaron a hacer reuniones en Cueto con Andes, con la idea de proyectar la idea de comunidad que se practicaba allí a nivel urbano, hacia una comunidad rural, de hecho se le llamó en algún momento “Cueto rural” y con la idea de empezar a conformar un grupo nuevo.

De este modo, se realizaron jornadas de encuentro y trabajo para ir definiendo colectivamente cuales serían las bases del proyecto y las condiciones para realizarlo. Estas reuniones fueron abiertas y se invitó a participar a la gente que estaba cerca de Cueto con Andes y a todos ellos a los que les pudiera interesar, pero sin hacer una mayor difusión, sino que a través del encuentro que el propio entorno comunicativo generaba. Las ganas de partir de la ciudad a lo rural crecían, no importaba si era campo,

⁸³ <http://www.caminoacherquen.blogspot.com/>

playa, montaña, norte, sur, daba lo mismo, aunque siempre atrajo el sur; el grupo se empezaba a formar.

Se entendió que, a pesar de la fuerte ligazón con Cueto con Andes, la cual siempre se pensó en mantener y fortalecer, este era un proyecto aparte, conformado por otro grupo de personas, algunas provenientes de Cueto y otras no; los recursos con los que se disponía eran otros. En definitiva, se estaba gestando un nuevo colectivo a partir de una idea con la que todos tenían cierto grado de afinidad. En esas reuniones, llegaron a asistir alrededor de veinte personas, de entre las cuales el proyecto fue tomando forma, definiendo los parámetros y cursos de acción a partir del encuentro comunicativo entre los individuos y sus subjetividades y proyecciones personales.

Se contaba con recursos para comprar un terreno, los cuales provenían de la colectivización de recursos personales previos y finalmente se optó por comprar, más que nada por seguridad de que ese sería el lugar de vida de aquí en adelante, descartándose opciones tal vez más subversivas como una toma de terreno. En este aspecto empieza ya a surgir la idea de que lo central son las relaciones que se establecen entre los individuos involucrados comunicativamente y en la experiencia, hacia adentro y con otras comunidades y organizaciones afines, con lo cual la relación con el contexto adverso pasa a ser secundaria, lo que lleva a un camino no confrontacional, sino más relacionado con la idea de eludir, a partir de la cual se busca resolver de la mejor manera posible todos los factores de la economía para resaltar y colocar en el centro al trabajo y al factor “C”.

A partir de esta decisión y del análisis respecto a los recursos con los que se disponía, se inició la búsqueda de terreno. En este momento, empezó a pesar la etapa por la que pasaban los integrantes del grupo de proyección, pues para los que definitivamente partieron, los procesos en la ciudad estaban más o menos cumplidos y la necesidad individual de dar el vamos a la etapa práctica del proyecto crecía, lo que llevo a la decisión de establecerse plazos. Cabe aclarar que esta decisión fue tomada colectivamente entre los integrantes del grupo de proyección. Era el verano 2005-2006 y se empezaron a ver posibles lugares, siempre primando el sur; en tanto, el trabajo grupal continuaba, sin definirse aún exactamente quienes partirían, pero aclarándose cada vez más.

La evolución de los procesos era determinada por la motivación de algunos de emprender la realización práctica del proyecto, por lo que llegó el momento en que se tuvo que definir el grupo que finalmente partiría, siendo cinco personas los que decidieron comprometerse a todas. Esto significó que este grupo empezó a tomar las decisiones respecto al curso de acción, de hecho fueron ellos los que decidieron el lugar, lo cual ocurrió sin dejar de lado la comunicación con el resto de los involucrados que aún no partirían, pero ellos empezaron a administrar recursos y en definitiva, a vivir juntos, por lo que naturalmente se transformaron en el núcleo del proyecto, pero como ya lo planteé, manteniendo comunicación e interacción con el resto de los involucrados, sobretodo a partir de la motivación de estos mismos por acercarse.

De este modo y después de ver múltiples posibilidades, algunas más cerca de Santiago, pero más caras u otras más extensas en terreno, pero más aisladas, finalmente se encontró el terreno que cumplía de mejor manera con las expectativas, tras lo cual se decidió finalmente comprarlo en \$20.000.000* y se puso la fecha de partida. Este

siempre ha sido un proyecto que ha contado con recursos para su realización, provenientes de ahorros individuales, por lo que estando la disposición necesaria, se ha podido planificar con cierta soltura y plantear plazos bastante rápidos de asentamiento, sin depender tanto de agentes externos, como la clandestinidad o el endeudamiento.

De este modo, el primer año de vida rural del grupo ha sido principalmente destinada al asentamiento en el lugar, el cual no presentaba más que algunos caminos como infraestructura y que no estaba urbanizado (no contaba con red de agua ni electricidad). De este modo, lo primero fue instalar un campamento y a partir de las necesidades de la vida rural y en vistas del próximo y siempre duro invierno de la zona, empezar a construir los espacios mínimos para subsistir. De esta manera, lo primero fue construir un fogón y una leñera, además de una bodega, lo cual se hizo durante el primer verano allá, con bastante ayuda de aquellos involucrados que aún no se van definitivamente para allá y de nuevos amigos también, sin olvidar los lazos de cooperación que se han formado con los vecinos de la zona.

Pasado el invierno, se empezó a trabajar en la huerta, el gallinero, la chacra para la chancha, la cual acaba de parir cinco chanchitos y se empezó a planificar la construcción de la primera casa para los siete integrantes que tendrá el grupo este año 2008. Cabe también mencionar la construcción de redes de cañerías para resolver el tema del agua y el tema de la conexión eléctrica. De este modo, teniendo la casa se entenderá como cumplida la primera etapa de asentamiento y la idea es que después de eso se empiecen a gestar con más fuerza y concentración iniciativas productivas y de apertura hacia la comunidad local, además de consolidar la huerta y la consecución propia de la mayor cantidad de alimentos y recursos posible, buscando la autogestión.

Cabe destacar especialmente que durante este año que ha pasado se han establecido buenas relaciones con los vecinos y con otras organizaciones y comunidades del sector, lo que se plantea como uno de los objetivos principales del grupo para el desarrollo del proyecto. En este sentido, el grupo se encontró con un vecindario rural en el que el trueque y la cooperación, no son una novedad, sino que son un mecanismo ampliamente utilizado, por lo que la disposición que se traía ha encontrado un escenario favorable para el desarrollo y la proyección de ello.

Cabe destacar también el desarrollo de iniciativas como el reforzamiento escolar y algunas actividades culturales y sociales. Si bien, como ya se ha planteado, las relaciones de apertura se encuentran, de cierta manera, en pausa, postergadas para después de cumplida una etapa de asentamiento, han existido algunas iniciativas tales como las ya mencionadas, además de la participación en dinámicas propias de comunidades y organizaciones del sector, invitados a participar por estos mismos. De todos modos, la etapa de asentamiento conlleva una etapa de conocimiento mutuo con las personas, las organizaciones y las comunidades del sector, lo cual ha sido muy positivo en relación a los lazos de cooperación y amistad que se han construido.

4.3 Actualidad del proyecto

Recién se compró el terreno hace poco más de un año, por lo que aún se está en la etapa de asentamiento. En este sentido, hoy en día las principales actividades están orientadas al trabajo en el terreno mismo, ya sea en construcción y en trabajo con la tierra y a

fortalecer las relaciones con los vecinos y las comunidades del sector. La idea es establecerse de manera consolidada en el lugar, es decir, construyendo una casa para los siete que vivirán ahí desde este año y participando y generando también instancias participativas con la gente del sector, en el cual se observa la existencia previa de lazos comunitarios y de relaciones de reciprocidad entre los vecinos.

Este aspecto ha sido altamente valorado. Los lazos comunicativos que se han desarrollado han sido muy importantes para el grupo; les han permitido aprender respecto a la vida en la zona y a la vez, integrarse en la red vecinal de muy buena manera, la cual es una red previamente existente, en la que los lazos comunicativos se refuerzan con las relaciones de reciprocidad y colaboración que existen entre los vecinos.

Internamente, el aspecto comunicativo es central para la realización del proyecto. La interacción comunicativa es la herramienta a partir de la cual se formó el grupo y a partir de la cual se darán los futuros ingresos de individuos al grupo, por lo que en este caso se da esa *interacción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social* que caracteriza y define a los grupos pertenecientes al sector asociativo, tal como ha sido definido para el presente trabajo. En este caso, esto se da desde lo más profundo de las personas que lo integran a través de los lazos de amistad que se observan, además se da en el entendimiento respecto al curso de acción constructiva de la fuerza individual y grupal que se despliega a nivel de razonamiento, en otras palabras, remar para el mismo lado; y también la acción comunicativa es la herramienta que se propone para resolver los problemas interpersonales que conlleva la vida en comunidad, los cuales pueden ser devastadores si no existe la disposición a la solución comunicativa.

El ingreso de cualquier individuo al grupo parte por una disposición positiva hacia la vida en comunidad. A partir de ello, deben desplegarse varios hechos para que la unión se concrete. Primero que nada, cabe destacar que debido a la tendencia a la apertura, se distinguen en el proyecto distintos niveles de compromiso, partiendo por los integrantes que viven allá, quienes despliegan el mayor nivel de compromiso, planteándose el proyecto como presente y futuro de vida, en el cual desplegarán su accionar en la vida cotidiana. Después, están los que tienen al proyecto como posibilidad futura y se mantienen en contacto y visitan el lugar de vez en cuando; también están las personas de Cherquén y Melipeuco que han ido conociendo el proyecto y que se han integrado a algunas actividades y que han integrado también al grupo a algunas dinámicas y actividades de la zona; y no hay que dejar de lado las organizaciones y comunidades que han ido estableciendo lazos con el grupo.

A partir de estas diversas formas de relacionarse con el proyecto, la puerta está abierta, para que aquellos individuos que manifiesten su intención y demuestren una disposición positiva en la práctica para con el proyecto, se integren como uno más del grupo que vive allá. Lo importante en este sentido es la capacidad de establecer comunicativamente compromisos individuales y grupales y la capacidad para cumplir con estos compromisos libremente adquiridos. La integración siempre se da a través de un proceso paulatino de conocimiento mutuo entre el grupo y las personas que se van acercando al proyecto, proceso en el cual se va forjando el entendimiento.

En este proceso comunicativo, por parte de los integrantes del proyecto, la disposición de diálogo para con los otros siempre se da respetando la *condición del otro como interlocutor legítimo e igual*, es decir, sin establecer condiciones previas a partir de limitaciones externas a la pretensión de validez esenciales del sujeto, la cual siempre es percibida a partir de un conocimiento del otro desde la experiencia interpersonal vivida, la cual se compone de la experiencia comunicativa y del compartir experiencias prácticas de trabajo o simplemente de compartir espacios. En todo caso, cabe mencionar que en este caso, las relaciones que han derivado en la inclusión máxima en el grupo, se han dado, hasta ahora, a partir de lazos comunicativos construidos tras mucho tiempo de haber compartido espacios, proyectos y trabajo.

Esto genera inevitables estrategias de clausura, las cuales, como ya lo he planteado, son inherentes a cualquier grupo y que en este caso se manifiestan principalmente a través de la necesidad de disponer de un tiempo de conocimiento mutuo en el cual deben establecerse las relaciones de confianza que sustenten la unión en comunidad, proceso en el cual debe surgir la subjetividad común que fundamenta los lazos, lo cual no niega el *carácter abierto y universalista* del proyecto, sino que le otorga seguridad, pues la relación se constituye en la justa medida que se da el entendimiento y se van asumiendo compromisos mayores; y si no hay entendimiento, no se da la relación.

En este sentido, importante de analizar es la postura del proyecto para con el contexto o las fuerzas externas adversas o contrarias a los principios propios del proyecto. Al respecto, la posibilidad de contar con recursos para invertir, entrega la oportunidad de, por un lado, no depender de aportes externos de instituciones estatales o privadas y por otro lado, de no transgredir sus normas a través de la toma o recuperación de terrenos. Esto permite adoptar una postura que tiene que ver con la idea de eludir de la mejor manera posible las trabas que pone el sistema en la práctica, pero con un discurso crítico y confrontacional, por lo que se valoran más las relaciones positivas internas y de afinidad con otros colectivos, comunidades u organizaciones en general. Esto no quiere decir que no se apoyen iniciativas que puedan cargar una impronta confrontacional.

La acción constructiva del grupo, hoy en día, está orientada más que nada a la constitución y consolidación de la comunidad propiamente tal, con una fuerte inversión de trabajo y dinero en el asentamiento del grupo en el lugar. Esto ocurre sin dejar de lado la búsqueda de relaciones con los vecinos, comunidades y organizaciones del sector, pero claramente orientando las fuerzas en un trabajo hacia adentro, dejando la apertura a la comunidad local como una tarea que próximamente será central, para la cual se desplegarán mayores energías y tiempo pues es uno de los objetivos del grupo.

El aspecto político, al igual que en Cueto con Andes, es algo que no está claramente definido ni que presenta iniciativas específicas en ese ámbito. Internamente, existe una postura política orientada a la búsqueda del consenso, principio básico del entendimiento, se valora el respeto mutuo y se aborrecen las prácticas de dominación, explotación y enajenación, pero no hay una postura clara de acción frente a la sociedad en general y los distintos aspectos que determinan el escenario político. Este es un aspecto que será necesario trabajar más en el futuro.

En definitiva, este es un grupo que basa sus lazos en la comunicación y en la búsqueda del consenso a través de la negociación de pretensiones de validez. Este grupo está en las primeras etapas de su formación, por lo que su consolidación como grupo y

asentamiento en el lugar son los principales objetivos inmediatos. Para esto, los integrantes deben superar las dificultades de lo que significa un cambio de vida como el experimentado, principalmente por salir de Santiago al campo, a un lugar no extremadamente pero sí algo aislado. Lo más importante en todo caso, es la disposición y el aprendizaje que vayan desarrollando los individuos para vivir en comunidad, tanto para aquellos que lo experimentan hace poco, como para aquellos que ya han vivido en comunidad, pero a nivel urbano.

4.4 Economía

El aspecto económico es central en este proyecto. Al igual que en Cueto con Andes, el eje del vínculo se da en torno a la unidad económica en la que viven los individuos involucrados cien por ciento en el proyecto. Para ambos proyectos, el fondo común a través del cual organizan la economía es central, pero en este caso rural, existe una mayor orientación hacia la autogestión de los recursos propios de la economía, es decir, de satisfacer las necesidades a través del trabajo directo con el entorno y las posibilidades que este entrega y a partir de las habilidades y capacidades de los integrantes del grupo.

El vínculo establecido implica un compromiso de igualdad económica entre los individuos involucrados, más allá de la historia económica de cada uno de ellos, es decir, sin importar el ahorro con el que se integren, pues sea cual sea su cantidad, este es puesto en el fondo común y pasa a ser administrado colectivamente. Este aspecto, además de resaltar el aspecto comunitario, implica un fuerte nivel de compromiso por parte de los involucrados al cien por ciento, pues pasan a proyectar su vida en relación al proceso colectivo que va viviendo el grupo.

En estos momentos, el proyecto presenta un amplio y valioso patrimonio. Al formarse el grupo, se contaba con aproximadamente XX millones de pesos. A partir de esto se compró el terreno en XX millones, transformándose este en el principal bien material de la comunidad. Si el terreno costó eso, en inversión en infraestructura y en vivir este año se ha gastado más o menos el mismo valor, el cual crecerá ahora que se está empezando a construir la primera casa. El terreno consta de 25 hectáreas, de las cuales la mayoría es montaña con bosque nativo, más algunas praderas y el borde de un significativo río, el cual tiene varios pozones para pescar y nadar y del cual están en trámite los derechos de agua.

El concepto central para describir la postura económica es el de autogestión, por lo que el trabajo en la montaña se torna central. El entorno natural en el que se desarrolla el proyecto, entrega una amplia variedad de recursos trabajables. Desde la madera y la leña a partir de los árboles caídos en el bosque, la piedra laja, el agua y la fuerza hidráulica del río, los productos vegetales de la zona, los animales y sus huevos, leche, carne, lana y cuero. La idea es aprovechar esta multitud de recursos a través de la aplicación de trabajo en ellos, tanto para el autoconsumo, como para el trueque y para la elaboración de productos para la venta.

En este mismo sentido, está la idea de generar iniciativas productivas dónde se aprovechen estos recursos y/o se desarrollen habilidades individuales, buscando beneficios no sólo a nivel financiero, sino también educativo y de servicios. En estos

momentos se está trabajando en el asentamiento en el lugar, por lo que más que nada se ha gastado y se ha enfocado el trabajo hacia necesidades internas del grupo; mientras tanto, algunos han tenido esporádicos trabajos externos que han permitido paliar el fuerte gasto e inversión que han desplegado. En un futuro cercano, la idea es mantenerse en gran medida a través de la autogestión de los recursos propios de la montaña y a la formación de iniciativas productivas colectivas.

El trueque siempre ha sido bien visto por los integrantes del grupo como sistema de intercambio, por lo que ha caído muy bien que en el sector de Cherquén esto suceda de cierta manera con anterioridad. Allí suelen intercambiarse productos, habilidades o herramientas, de una manera informal, fluida y con alta tendencia a la reciprocidad. De este modo, la integración en estas dinámicas por parte del grupo se ha dado de muy buena manera, recibiendo múltiples cooperaciones en productos, trabajo y sabiduría por parte de la gente del sector y aportando también con los recursos y conocimientos propios, generando una ágil dinámica de reciprocidad.

Para realizar este análisis a partir de la perspectiva económica propiamente tal, desarrollaré el cuadro analítico propuesto para tales efectos en la metodología de análisis; lo que se busca en este cuadro es precisar cómo perciben y valoran los sujetos del movimiento, la aplicación de los recursos que disponen como factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico. Cabe aclarar que este cuadro es elaborado desde mi perspectiva respecto a lo desarrollado por los colectivos, según lo que he podido observar y no ha sido elaborado por los mismos integrantes de los colectivos. En negrita, se le asigna el grado de importancia atribuido a los factores (cuadro en la siguiente página):

Factores	Etapas del proceso económico			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
Medios materiales	Alta. Lo que entrega el espacio y la tierra es importante para el desarrollo del proyecto.	Media. El espacio es de todos y se pretenden repartir espacios para las casas individuales o familiares.	Alta. Se aprovecha al máximo lo que entrega el lugar.	Alta. El lugar es el principal bien del que se dispone.
Tecnológico	Alta. Se optimiza e implementa lo mejor a lo que se pueda acceder.	Baja. No influye sobre la distribución.	Media. Importa desarrollar bien la tecnología propia de lo rural.	Baja. No se acumula tecnología ni se produce mayormente.
Administrativo	Media. Adaptación a las leyes.	Alta. Importa en la organización interna.	Media. Se administra y planifica en conjunto el consumo.	Baja. No influye en la propiedad comunitaria, de hecho no hay una propiedad colectiva formal.
Financiero	Alta. Alta inversión en la etapa de asentamiento.	Baja. No influye la capacidad financiera previa. Igual capacidad financiera de los individuos.	Media. Se consume en relación a la capacidad financiera.	Media. Existe un fondo acumulado, del cual se invertirá pero la idea no es extinguirlo.
Trabajo	Central. Compromiso y aporte básico. Eje de la producción.	Central. Todos deben trabajar por la responsabilidad colectiva asumida para percibir los beneficios colectivos.	Central. Se busca la autogestión, se consume a partir de lo que se trabaja.	Central. A través del trabajo se le da valor agregado al espacio y los bienes.
Factor "C"	Central. Todos trabajan en conjunto. Responsabilidades colectivas.	Central. Las necesidades se resuelven entre todos por igual.	Central. Se comparte el nivel de consumo y en gran medida el tipo.	Central. Propiedad comunitaria de los bienes.

En este proyecto, tanto el factor “C” como el factor trabajo, se presentan como centrales en la economía; y los otros factores de la economía se subordinan a ellos considerándose a cada uno de ellos en su debida importancia, es decir, en este proyecto se intenta valorar y resolver de la mejor manera posible cada uno de los factores que participan del proceso económico, pero siempre colocando a los factores mencionados como categorías organizadoras, con la idea de valorizar lo más posible estos factores centrales.

El factor “C” se ve resaltado, principalmente, debido a que los integrantes del proyecto comparten un espacio de vida y una condición económica en común, lo que les genera similares posibilidades de desarrollo de iniciativas personales y de gasto personal. Además, este factor “C” se hace categoría organizadora de la economía gracias a las asambleas abiertas que se dan como instancia organizativa, en las cuales se van determinando y decidiendo el curso de acción de las actividades económicas y el destino de los fondos y recursos con los que se dispone.

El trabajo se hace central en este proyecto, pues es considerado la principal herramienta para satisfacer las necesidades a través del aprovechamiento de los recursos que entrega el entorno. Además, la disposición a trabajar con el máximo esfuerzo en las tareas asumidas es el eje a través del cual se constituye el compromiso básico que le da fundamento a esta comunidad. En definitiva, en este proyecto se entiende que es a través del trabajo que el resto de los factores de la economía se ven realmente valorados.

A partir de esta descripción de las prácticas económicas observadas en el movimiento, es posible analizar aquellos aspectos centrales y definitorios para que una organización sea considerada parte del mundo de la economía solidaria, los cuales fueron definidos en el marco teórico y que a continuación paso a analizar para el caso del Proyecto comunitario rural de Cherquén:

a) La autonomía: Las decisiones no dependen de ninguna organización o institución externa. A partir de los recursos que se poseen, lo que permite no depender de otros, se puede planificar y llevar las manos a la obra según la disposición al trabajo de los integrantes, con alta capacidad de inversión.

b) La Democracia en la Gestión: Las asambleas en la búsqueda del consenso es la herramienta a través de la cual se toman las decisiones respecto al curso de acción constructiva. Estas asambleas son abiertas incluso para personas externas al grupo.

c) La distribución de excedentes: Se realiza colectivamente a través del fondo común. La idea es desarrollar iniciativas productivas que generen lo necesario para vivir y mantenerse. Otro tipo de resultado propio del trabajo, en este caso rural, tiene que ver con el trabajo en la montaña: la tierra, los animales, el bosque, el río, las vertientes y lo que todo esto puede generar. Además está la idea de generar instancias educativas y culturales que generen beneficios en la comunidad. En el campo, la autogestión es más cercana de realizar que en la ciudad, pues se vive en relación más directa con la tierra y el ambiente natural. Otra forma de generar satisfacción de necesidades es a través del trueque de productos o de habilidades y recursos materiales.

d) Mantener una política de servicios hacia el patrimonio del asociado, la sociedad y la comunidad: Internamente se da alto nivel de consumo colectivo, tanto como la

repartición de tareas de servicio (aseo, cocina, trámites, etc.). Hacia el entorno social está la idea de establecer relaciones recíprocas, en las que se prestan servicios mutuamente.

e) Realizar una gestión donde prime el ser humano sobre el capital: Las motivaciones individuales encontradas en un camino común son la base de la unión comunitaria, en este sentido, son los sujetos como seres humanos el núcleo del proyecto, orientándose las acciones hacia la realización y felicidad personal de los involucrados.

f) Mantener la libre adhesión. Elemento básico y central del proyecto. Nuevamente recalco la idea que la comunidad se construye en el libre encuentro de las visiones de vida de los involucrados, por lo que de haber contrariedades, la asociación puede terminar en cualquier momento, por parte de cualquiera de las partes involucradas. El compromiso adquirido es muy fuerte al igual que los lazos internos, pues el entorno social es nuevo y se pasa mucho tiempo juntos.

g) Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que mantengan las características: En el proyecto se buscan las mejores figuras jurídicas para los objetivos y resultados esperados. En todo caso, se apoya y se trabaja en la construcción de redes y de formación de nuevas organizaciones, ya sean de hecho o jurídicamente definidas, lo que no es factor de exclusión. Lo importante es encontrar visiones y espacios en común y potenciarlos.

De este modo, podemos decir que el Proyecto comunitario rural de Cherquén, que en realidad no tiene nombre oficial aún, sino que es conocido de diversas maneras, se desempeña dentro del campo de la economía solidaria, pues coloca al trabajo y al factor “C” como categorías organizadoras de la economía, traduciendo los otros factores a sus propios intereses. En este proyecto, se le da importancia a todos los factores de la economía, tratando de resolver cada uno de la mejor manera, para así resaltar el valor de las categorías organizadoras, en los cuales depositan sus intereses. En otras palabras, los factores de la economía son resueltos a partir de un análisis de su disponibilidad, necesidad y capacidad de control, con el fin de alzar el valor de la comunidad y valorizar en una justa medida el trabajo que se realiza, en sus diversas manifestaciones.

4.5 Conclusiones y proyección

En este caso, lo central es la proyección colectiva de vida en comunidad a nivel rural, por parte de un grupo de jóvenes con visiones e inquietudes comunes. En torno a este objetivo central se proyectan las acciones prácticas, los principios básicos y los plazos definitorios. En este sentido, el proyecto se caracteriza por su proyección a largo plazo, con un fuerte compromiso por parte de los involucrados, quienes colocan su capacidad de trabajo y despliegan el mayor de sus esfuerzos para lograr las metas propuestas como grupo por ellos mismos de manera comunicativa, con el consenso como eje de las decisiones.

En relación a esto, en este caso, el enlace comunicativo proviene a partir de un encuentro de visiones comunes en el contexto de un círculo social y cultural determinado, el cual se entiende en cierta medida a partir del acercamiento al proyecto de Cueto con Andes, tal comunidad urbana. En torno a este y en su misma proyección,

se empezó a gestar este proyecto rural, el cual fue construido a partir del encuentro comunicativo como eje reflexivo del vínculo social, a partir de elecciones determinadas por los mismos individuos, de manera personal, frente a un abanico de posibilidades.

El encuentro de individuos y la conformación del grupo, se hicieron y se siguen haciendo, porque el proyecto se encuentra en pos del crecimiento grupal y la expansión de los lazos, a través de una postura de diálogo en la cual se percibe al otro como un interlocutor legítimo e igual, lo que se ve reflejado principalmente en el consenso como elemento para la toma de decisiones. Además, la propuesta misma se ha hecho de manera abierta, sin poner límites previos para el encuentro, en torno a una red social construida sobre la amistad y ciertas visiones y trabajos previos comunes.

En cuanto a la actividad económica, hasta ahora lo principal ha sido el trabajo destinado al asentamiento en el lugar, lo cual ha sido facilitado por la posibilidad con la que ha contado el grupo de adquirir legalmente el terreno e invertir en él. De este modo, el principal trabajo ha estado destinado a la construcción y al trabajo en la tierra. De todos modos, las iniciativas de trabajo profesional remunerado han permanecido, lo que les ha servido para mantenerse en la cotidianidad durante este tiempo y no agotar así las reservas, las cuales pueden ser destinadas exclusivamente a inversión con visión de futuro.

Cabe recalcar que para el futuro, a pesar de que no se pretenden dejar de lado las actividades profesionales o de trabajo individual fuera del colectivo, la idea es poder generar alguna actividad productiva que le de un fondo financiero al proyecto y le permita al colectivo desempeñarse en la autogestión de los recursos y en el trabajo social con el entorno. La idea en este sentido es aprovechar al máximo los recursos que les entrega el favorable entorno natural en el que se sitúa el proyecto, tanto como las capacidades individuales de sus integrantes.

En cuanto al aspecto económico, algo central y definitorio para el proyecto, es el tema del fondo común, con el cuál el compromiso de pertenencia al colectivo se acentúa y a través del cuál se igualan las condiciones económicas de quienes integran el proyecto. Este aspecto resalta la importancia del factor “C” dentro de los conceptos y prácticas económicas propias del colectivo, pues genera una unidad económica por la que todos los individuos del grupo despliegan el total de sus esfuerzos y el total de los beneficios que su trabajo genera. En definitiva, los integrantes del grupo ponen su capacidad de trabajo como compromiso básico para el desarrollo y bienestar de la comunidad, realizándose de este modo los factores trabajo y “C”.

Durante esta etapa de asentamiento en el lugar, una de las principales dificultades ha pasado por el tema de las relaciones personales en un contexto nuevo para sus integrantes, además del crecimiento del grupo y del establecimiento de relaciones más estables con el entorno social. Esto es comprensible si se considera la etapa por la que está pasando el proyecto, pues es necesario establecerse de manera correcta en un nuevo lugar para vivir y abrirse hacia el entorno. En este sentido, la apertura y el desarrollo de relaciones estables con el entorno social son aspectos que se tienen completamente presentes, aunque han sido de alguna manera desplazados a un segundo plano en esta etapa de asentamiento.

En relación a esto, es entendible que existan roces personales en el proceso de formación de un grupo nuevo de personas, en un nuevo lugar, ahora rural y alejado de todo lo que conlleva la vida urbana, sobretodo pensando que se han alejado, aunque sea físicamente, de sus entornos de apoyo social, además de que los integrantes del grupo hoy en día presentan caracteres y formas de ser bastante diversas, por lo que el aprendizaje en pos de la vida en comunidad, desarrollando los valores de la tolerancia y el respeto, es una de las cosas más importantes por consolidar para el buen desarrollo del proyecto en el futuro, lo cual es entendido por los involucrados.

En este sentido, en el grupo que se encuentra viviendo allá, lo que espera es que se logre con éxito la etapa de asentamiento en el lugar, la cual de alguna manera estaría terminada, en su etapa inicial, con la construcción de la primera casa comunitaria (construcción que se encuentra en proceso desde este verano 2007-2008), para que se de paso a una etapa de expansión grupal y apertura hacia el entorno, además de la generación de actividades económicas propias que permitan la autogestión y el auto financiamiento.

Al respecto, en el grupo que vive hoy en día en el camino a Cherquén, esperan que algunos de aquellos individuos presentes desde los comienzos de la gestación del proyecto que han postergado su partida, la hagan realidad y se vayan a vivir para allá, además de posibles incorporaciones locales de gente que han conocido en la zona y que se han manifestado interesadas y dispuestas a participar. Esto, esperan que vaya de la mano con el desarrollo de actividades y relaciones estables con el entorno social que los rodea, ya sea a nivel social, cultural, político o económico, buscando la integralidad como proyecto.

5. Hotel B.A.U.E.N.:

Este caso corresponde a una empresa recuperada, fenómeno que ya fue presentado al referirse al asociativismo en Argentina. Principalmente decidí incluir este caso por la amplia centralidad que se le entrega al factor trabajo para constituir el proyecto y para profundizar en un caso significativo de empresa recuperada, un caso de asociatividad en torno al trabajo, en el que el cambio producido en las lógicas de comportamiento productivo y social frente al trabajo fue profundo e intenso; a partir de una situación de crisis insostenible causada por las mismas lógicas del sistema capitalista, se generó un proyecto cargado de espontaneidad, pero que se ha mantenido, crecido y estabilizado, estableciendo lógicas internas de trabajo y propiedad distintas al sistema que los precedía, más cooperativas y colectivas que enajenantes, individualistas y competitivas.

En este sentido, destaca la asociatividad para concebir como colectivo el espacio de trabajo, rompiendo con el patrón de la propiedad privada, a partir de lo cual se estandarizan e igualan los ingresos que en ese espacio de trabajo y producción se generan. En paralelo, las lógicas internas de funcionalidad se mantienen igual a como era antes, los cargos y los roles son prácticamente los mismo, aunque a veces cambian los nombres de los cargos. Tampoco varía la relación comercial con el entorno, aunque se generan ciertas lógicas de intercambio solidario con otras empresas recuperadas o iniciativas afines.

La administración del lugar cambia, porque ya no es centralizada y personalizada en el dueño y sus asesores personales, sino que se centra en una asamblea general, apoyada

por un comité de administración; las funciones se reparten en comités, donde hay responsables de cada comité. También cambia la percepción de la propiedad del espacio, partiendo porque todos son socios de la cooperativa que administra el hotel, lo que genera una responsabilidad colectiva por el entorno, lo que a su vez realza el compromiso de los trabajadores con el producto que se entrega, tanto como con el proceso y con los medios de trabajo.

5.1 *Proceso de observación y recolección de información*

En este caso, me acerqué al proyecto por la significancia que he observado en este tiempo de trabajo e investigación del tema de las empresas recuperadas. Recorrí algunas de ellas, siendo finalmente el hotel la empresa que más me llamó la atención por la calidad de su funcionamiento y por ser, según la profesora Kelly Pereira, un caso muy significativo y emblemático de empresa recuperada. Con la profesora Kelly Pereira sostuve una conversación en la que me contextualizó brevemente en el tema de las empresas recuperadas, dándome a entender la significancia del fenómeno en Argentina.

Al acercarme al hotel y plantear mis intenciones, fui derivado al encargado de prensa, el señor Manuel Benítez, con quién concreté una provechosa entrevista, la cual he transcrito para el presente análisis transformando en importante fuente de información respecto al desarrollo del proyecto y a los fundamentos esenciales y dinámicas cotidianas propias del colectivo. En el encuentro, además de la entrevista, Manuel Benítez me hizo entrega de material escrito y audiovisual: un periódico de empresas recuperadas, un documental sobre el intento de desalojo que sufrió el colectivo y algunos afiches y volantes informativos.

En definitiva, el material obtenido a partir de este encuentro, más el material bibliográfico presentado en el capítulo ejemplificador, serán las principales fuentes de información para el presente análisis. Cabe destacar que en este caso, mi involucramiento con el caso es mínimo, de hecho es el menor entre los casos incluidos en la investigación, pues es el único con el que no tenía contacto previo al desarrollo del trabajo. En este caso me acerqué especialmente por la significancia del tema de las empresas recuperadas y por el aporte que puede significar en el sentido de la valoración y la centralidad que se le otorga al trabajo.

5.2 *Historia*

El hotel Bauen, ubicado en calle Callao 360, fue un clásico hotel de Buenos Aires, el cual en su momento fue de los más distinguidos y exclusivos en su rubro. Este hotel, en circunstancias de la fuerte crisis financiera que sacudió a Argentina a comienzos del presente milenio, en diciembre del 2000 se declara en quiebra y pasa a ser manejado por los síndicos hasta febrero del 2001, momento en el cual cierra sus puertas y los trabajadores pasan desde tener un trabajo estable, en algunos casos de más de veinte años, a la calle y la cesantía. Tras esto, en medio de luchas legales entre el antiguo dueño y los nuevos dueños que habían comprado el hotel, los trabajadores, despedidos sin ningún tipo de indemnización, se tomaron el hotel el año 2003 y empezaron a trabajar en él.

Lo que sucedió con el hotel para que este llegase a la situación de quiebra, está respaldado por una larga historia de corrupción por parte del dueño, de apellido Yurcovich, quién en palabras de Manuel Benítez, nunca pagó agua, nunca pagó luz ni barriles de limpieza, siempre arreglándose con al autoridad de turno. En el año 97, Yurcovich vendió el hotel a un empresario chileno, el consorcio Solaria, quien alcanzó a pagar cinco millones de dólares de la época (de doce pactados), pero que al exigir papeles que regularizaran su compra, no obtuvo ninguna respuesta positiva, por lo que decidió dejar de pagar. Esto desnudó la situación del hotel, el cual nunca fue oficializado como tal, porque el antiguo dueño, quien hoy pide se le entregue el hotel, arreglaba con quien estuviera en el poder, además de la estafa que hizo el dueño para levantar el hotel, pidiendo un préstamo para abrir el hotel, el cual nunca pagó.

M: El dueño sacó un préstamo, el año 78, cuando se hizo el mundial en Argentina, sacó un préstamo de 30 millones de pesos, lo cuales nunca pagó, al banco Banal, los cuales nunca pagó; Banco Banal cerró, quien chupa la deuda del banco Banal es el banco Nación, ¿de quién depende el banco Nación?, al gobierno nacional, o sea, si te ponés a pensar con dos dedos de frente, este hotel es del gobierno... además este tipo debe siete millones de pesos por cuentas de luz y barriles de limpieza, más los intereses, además tiene cinco millones de deuda, porque este tipo vende el hotel a un empresario chileno el año 97, el consorcio Solaria, quién hace un depósito de cuatro o cinco millones de pesos por el hotel, pero cuando este tipo pide los papeles de la totalidad del hotel y no recibe nada, deja de pagar, pero empieza a trabajar el hotel, pero en el 2000 presenta quiebra, porque al tipo lo empieza a apretar el dueño, lo empieza a apretar por todos lados, entonces qué hace Solaria, ve que no puede seguir con el hotel, entonces presenta la quiebra, entonces entra en un juicio entre Solaria y los dueños del hotel, que es Yurcovich, entonces la jueza, que falla hace tres meses atrás, falla a favor del dueño, pero hipotecando el hotel nuevamente en 15 millones de pesos, entonces Yurcovich tiene que pagar cinco millones de caución a Solaria, pero como no pagó, si pagaba, venía y entraba al hotel y nos sacaba a nosotros directamente, pero el tipo no quiere pagar, entonces ahí nosotros armamos la cooperativa... entonces ahora nos piden el desalojo, pero nosotros decimos que no nos vamos a ir, entonces apelamos al fallo y se suma Solaria y apela, entonces en eso estamos ahora.”⁸⁴

Además, si bien antes de la quiebra los trabajadores tenían un trabajo estable, este era en el contexto de una empresa capitalista, lo que supone grandes diferencias de ingresos, con algunos de ellos, por lo menos, bajos. Esto, sumado a que cada cierto tiempo, el dueño de la empresa, Yurcovich, lo que hacía, era hacer cambiar a las empresas que estaban a cargo del hotel, lo cual generaba que los trabajadores sean siempre nuevos y no acumulen antigüedad en la empresa, con lo que no generaban una previsión hacia el futuro, ni un seguro en caso de despido. Esto tiene que ver además con el origen del dinero con el que se levantó el hotel, el cual proviene de un préstamo que Yurcovich nunca pagó al banco Banal, que luego desapareció y cuyas deudas absorbió el Banco Nación, que depende del gobierno nacional, por lo que en instancias finales, el problema es con ellos.

De este modo, frente a la situación que estaban viviendo este grupo de trabajadores despedidos, de no poder sostener ni su casa, decidieron irse a vivir al hotel y a restaurarlo de a poco para recuperarlo. Desde un comienzo se proyectaron como para recuperar todo el hotel, pero partieron por habilitar un salón de eventos, con el cual empezaron a generar recursos, los que destinaban principalmente al trabajo de restauración, viviendo en precarias condiciones en un comienzo, situación que siempre ha ido mejorando hasta ahora. En un comienzo fueron doce trabajadores del hotel con sus familias quienes se alojaron en el inmueble abandonado y desmantelado, número

⁸⁴ Cita a Manuel en entrevista.

que aumentó a treinta y seis trabajadores al momento de abrir el primer salón de eventos que restauraron, con el cual empezaron a generar ingresos que les fueron permitiendo mejorar de a poco su calidad de vida y principalmente, empezar a invertir aquellos ingresos para ir restaurando de a poco y con mucho esfuerzo y dedicación, el resto del hotel.

*M: Y claro, vamos aumentando, nosotros cuando arrancamos, yo cuando arranqué acá como socio fundador de la cooperativa, teníamos un sueldo de cincuenta pesos, no cobrábamos, llegábamos a nada, porque era todo inversión, pintura, arreglar eh, era todo inversión, cañerías de agua, estaba todo podrido...eso salió todo de nuestro bolsillo, o sea, evento que entraba, no vamos a decir así de nuestro bolsillo, pero evento que se hacía, una fiesta de quince, un casamiento, los eventos que se iban haciendo, en vez de hacer el retiro, la dejábamos la plata, no hacíamos el retiro, íbamos invirtiendo, en el restaurante, en todo.*⁸⁵

A partir del progreso que iban generando, el hotel empezaba a recuperar su nivel de funcionamiento, abriéndose cada vez más salones de eventos y espacios para trabajar. De este modo, los trabajadores que allí había hasta el momento, se vieron en la necesidad de incorporar a más trabajadores, tras lo cual empezaron a incorporar a gente conocida, como familiares, amigos o personas de confianza, para que sean trabajadores y socios del hotel. Esta expansión se realizó abiertamente, pero con un grado de clausura determinado por círculos de confianza, en gran medida por esta misma razón, pues para desarrollar un proyecto así en poco tiempo, requiere de un alto nivel de confianza, lo cual está establecido en los principios básicos de la cooperativa.

*M:...Invitamos a amigos, familiares, allegados, gente conocida, en quienes se pueda confiar. Hoy somos ciento sesenta, ya estamos en el límite, entonces no tomamos más personas. Aparte hay una relación con el gobierno de la ciudad, que ellos tienen gente pasante, que hacen la pasantía en el hotel y son ochenta, ellos trabajan cuatro horas, depende del gobierno de la ciudad, no depende de nosotros.*⁸⁶

Así, llegaron a recuperar prácticamente todo el hotel, hasta como funciona hoy, con ciento sesenta trabajadores percibiendo ingresos dignos y equitativos (no igualitarios, porque hay ciertos factores que generan ciertas diferencias, como la antigüedad o la responsabilidad del cargo), administrando el hotel a través de una cooperativa legalmente establecida, tomando las decisiones a través de asambleas abiertas en la que todos los socios del hotel (todos sus trabajadores con más de seis meses de antigüedad) tiene igual derecho a voz y a voto. Hoy en día, se encuentran prácticamente todas las dependencias del hotel restauradas y funcionando.

Un aspecto que ha sido muy importante en este tiempo, es lo relativo al tema legal. Si bien en algún momento se dictó una orden de desalojo, esta no fue efectiva, en parte por el trabajo de los representantes de la cooperativa (la que se encuentra legalmente establecida y que posee un permiso transitorio para operar en el edificio del hotel) y en parte, por la movilización social que se gestó en torno a la medida y al apoyo de múltiples organizaciones sociales, además del apoyo mayoritario por parte de la sociedad civil, gracias a que se pusieron en desnudo las prácticas de los antiguos dueños. Hoy el aspecto legal sigue en curso tras la apelación al fallo que le entregaba el hotel, nuevamente, al antiguo corrupto dueño. En todo caso, al respecto, existe un fuerte convencimiento por parte de los trabajadores que realmente se hará justicia y si no,

⁸⁵ Cita a Manuel Benítez en entrevista.

⁸⁶ Cita a Manuel Benítez en entrevista.

están dispuestos a defender con la vida lo que es suyo, que si no es de ellos, dicen no será de nadie, porque si los desalojan, prenden fuego y listo.

5.3 *Actualidad del proyecto*

Hoy en día el ingreso al proyecto está clausurado, pues el hotel está funcionando con ciento sesenta trabajadores y según Manuel Benítez, sobran veinte, pues el hotel funciona en su máxima capacidad, con todos los salones de eventos, restaurantes, habitaciones y dependencias del hotel en uso activo. Cabe considerar que además trabajan en el hotel ochenta pasantes remunerados, quienes trabajan en convenio con el gobierno de la provincia*, los cuales cumplen sus funciones de pasantías, más que nada aprendiendo del trabajo que se hace en el hotel.

De este modo, el carácter asociativo del proyecto está en cómo se juntaron esos ciento sesenta y en las relaciones que establecen con otras organizaciones similares o con las que presentan aspectos en común. El factor clave que dio inicio a este proyecto como tal, fue una compleja situación de vida, definida por la necesidad y el desamparo frente a la situación de quedar sin fuente de trabajo en momentos de fuerte crisis social y económica en Argentina. A partir de esto, los trabajadores se podrían haber ido cada quien para su casa, lo que ocurrió con muchos de ellos; pero un grupo de ellos, al tomar conciencia de su situación común y tras entenderla como común, decidieron emprender colectivamente un camino para solucionar su situación de vida.

Este aspecto define esencialmente el carácter asociativo del proyecto, pues esta toma de conciencia colectiva de una situación desfavorable, se da en torno a una *acción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social*, en la que estos doce trabajadores que se juntaron para ocupar en un comienzo el edificio, que luego, al momento de la apertura serían treinta y seis, hasta llegar a ser hoy con ciento sesenta trabajadores, van poniendo sus pretensiones de validez al diálogo y van de este modo determinando el curso de acción a seguir, el cual se define como una asociación colectiva con fines específicos, específicamente en este caso, resolver el tema laboral de los involucrados.

A partir de esta generación de entendimiento de esta situación común, los trabajadores involucrados definen su situación de *interlocutores legítimos e iguales* de todos aquellos que integraban el proyecto, al igual que aquellos que se fueran sumando en el futuro. Esto se ve reflejado en que la toma de decisiones respecto al curso de acción del grupo era tomada en asambleas abiertas, en las que, aunque el consenso no fuera una dinámica establecida, todos tienen igual derecho a voz y a voto, respetándose en este caso, la decisión de la mayoría.

Si bien el grupo ya está conformado y no se realizan nuevos ingresos de trabajadores al hotel, el proyecto igual presenta un *carácter abierto y universalista*, pues cuando esos doce integrantes primeros decidieron ampliar el número de integrantes, lo hicieron abiertamente hacia sus entornos sociales, sin colocar límites preestablecidos para determinar quién entraba y quién no. Esto se da a pesar de que los socios iniciales estaban ligados por ser ex trabajadores del hotel y que al momento de expandirse lo hicieran en sus círculos de confianza, lo que se entiende debido a la importancia del compromiso y a las relaciones de confianza para sustentar el proyecto. En todo caso,

igual ingresó gente que no era conocida por nadie, sino que sólo por presentarse y estar dispuesto.

Además, desde un comienzo se han establecido relaciones con múltiples organizaciones sociales, ya sean otras empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desempleados u otros. En este sentido, la apertura no es el aspecto que le da mayor fuerza asociativa a este proyecto, pues el ingreso a este se encuentra clausurado. En este caso, la fuerza asociativa está dada por el encuentro de pretensiones de validez y la realización de estas a través de una práctica colectiva. La apertura se da en el modo de juntar a los integrantes del colectivo y en la relación que se establece con otras organizaciones. Por otro lado, en relación a la percepción de los otros como interlocutores legítimos e iguales, esto está llevado a la práctica a través de las asambleas como medio para tomar decisiones.

Respecto a la asociación con otras empresas recuperadas, como me explicaba Kelly Pereira, en un comienzo existió un movimiento nacional de empresas recuperadas (M.N.E.R)⁸⁷, la cual sirvió de apoyo para la recuperación del hotel y la formación de la cooperativa B.A.U.E.N., la cual empezó a administrar el hotel. Luego, este movimiento se dividió y el B.A.U.E.N. quedó por su cuenta, aunque muchos lazos quedaron contruidos a partir de aquel movimiento, los cuales siguieron fortaleciéndose en el futuro.

Hoy existe un nuevo intento por agrupar a las empresas recuperadas, pero ciertas diferencias políticas, respecto a la relación con el estado, a las relaciones internas de organización y otros aspectos, mantiene a dos sectores opuestos divididos, además de un sector que presenta una postura conciliadora entre estos dos sectores opuestos, más algunas empresas que se mantienen al margen como independientes. El B.A.U.E.N se encuentra dentro de la postura que realza la autonomía y la autogestión, por sobre la oficialización y entrega de beneficios por parte del estado, de quienes sólo esperan su reconocimiento para poder funcionar legalmente.

Con respecto al campo de acción en que se desempeña el proyecto, este es eminentemente económico, como empresa cooperativa perteneciente a la economía solidaria. En el ámbito político, se integra a la lucha por la reivindicación y legitimación de las empresas recuperadas, que como veíamos en el capítulo de ejemplos, son alrededor de ciento setenta funcionando activamente hoy. En el ámbito cultural, desenvuelve sus esfuerzos en generar una nueva cultura del trabajo que realce valores cooperativos sobre el individualismo y competitividad que priman.

Otro aspecto de lucha que destaca en este caso, es el legal, pues ellos luchan por que se les entregue la propiedad del hotel, para lo cual incluso están dispuestos a pagar, pues dicen que si se determina eso, pueden conseguir la plata para hacerlo, el problema es que no está claro a quién tendrían que pagar, debido a los enredos del tema legal. Por un lado está Yurcovich, el dueño original del hotel quien lo quiere de vuelta, planteando que él le arrendó a la cooperativa el inmueble y que ahora lo quiere de vuelta. Por otro

⁸⁷ Pereyra, Kelly. en "Economía solidaria y Nuevos Movimientos Sociales: tensiones, potencialidades y desafíos", en II Jornadas Universitarias sobre Cooperativismo, Economía Solidaria y Procesos Asociativos. Universidad de La República, Uruguay. Documento de Trabajo del Rectorado N° 30. Diciembre 2006.

lado está Solaria, que pide se les pague los cinco millones de dólares que ellos alcanzaron a pagar; y finalmente está el gobierno de la nación, que según la cooperativa serían los acreedores y dueños del lugar debido a la deuda que mantiene Yurcovich con el banco Banal, el cual al desaparecer, derivó sus deudas al banco Nación, dependiente del gobierno nacional.

Respecto a los campos que definen al espacio social propio del sector asociativo, este caso se desenvuelve eminentemente en el ámbito de la economía solidaria, siendo su centro el factor trabajo. Además, se desempeña en el ámbito de la *sociedad civil* en la medida que pretende ser legitimado por el estado, lo cual en parte está hecho con la figura de cooperativa a través de la cual se les cede temporalmente la administración del hotel a los trabajadores por parte de las autoridades de poder; pero además, ellos piden que se les entregue la propiedad formal del hotel para poder cimentar su futuro con mayor seguridad.

En el ámbito de las *movimientos sociales y organizaciones no formales*, este proyecto presenta acción a través de las relaciones de cooperación y apoyo que se establece con otras empresas recuperadas y experiencias afines en cualquier parte del mundo, adhiriendo de este modo a un diálogo informal, que fluye a través de distintos grupos y movimientos sociales, en muchos casos difíciles de percibir, pero en muchos casos con alta significancia e impacto sobre el contexto social, como ocurre con las empresas recuperadas.

El ámbito de la *economía solidaria* ve en las empresas recuperadas un caso emblemático de proyecto orientado en sus términos. En este tipo de iniciativas, el trabajo se ve siempre resaltado como central, en muchos casos junto con el factor “C”, el cual por lo general adquiere una alta importancia. Por tratarse de empresas que desde sus orígenes funcionaron como empresas capitalistas, las cuales, tras bruscos procesos de quiebras, despidos masivos y crisis general, fueron recuperadas por los trabajadores a través de la asociación comunicativa y la ocupación efectiva de las dependencias de las empresas referidas, generaron una profunda ruptura con el sistema establecido, sobre todo en cuanto a las relaciones laborales.

En definitiva, el hotel B.A.U.E.N. es una organización propia de lo denominado en el presente trabajo como sector asociativo, especialmente debido al encuentro comunicativo y proyectivo en torno a una necesidad común, entendida como tal por individuos que han sufrido una situación de profundo desamparo y precariedad, desempeñándose principalmente como una empresa concordante con los conceptos de la economía solidaria, poniendo como categoría organizadora y valor fundamental al trabajo.

5.4 Economía

Este proyecto nace a partir de una necesidad económica específica, referida a la necesidad de contar con una fuente laboral para generar ingresos para el consumo propio y de las familias de los trabajadores implicados. Al ser cerrado el hotel y los trabajadores echados a la calle sin ningún tipo de explicación ni indemnización, estos quedaron en una situación de desamparo total, de la que muchos trataron de salir por su cuenta, pero que algunos se asociaron y emprendieron el camino de la ocupación del

inmueble y la recuperación de la empresa que allí funcionaba. En este sentido, el eje del proyecto está en ser una fuente de trabajo para los individuos asociados poder resolver sus necesidades de vida.

La formación política por parte de algunos de estos trabajadores, el conocimiento del fenómeno de las empresas recuperadas, el cual ya era una alternativa instalada y difundida, un entendimiento común de la realidad, más un encuentro comunicativo, generaron, en tal contexto de crisis y desamparo, una respuesta colectiva decidida, orientada a recuperar esa fuente de trabajo y proyectarla hacia el futuro desde una perspectiva cooperativa.

Desde un comienzo, en este proyecto el trabajo ha sido central, pues desde la situación de desamparo en que quedaron los trabajadores del hotel tras el desmantelamiento de este, la capacidad de trabajar era lo único que les iba quedando, además del conocimiento y el contacto con otras empresas recuperadas. En este sentido, fue a través del trabajo que el hotel pudo ser restaurado. En los inicios de la recuperación, los ingresos de los asociados eran prácticamente inexistentes, sólo les alcanzaba para comer mínimamente. Gracias al trabajo en el lugar se logró habilitar un salón para eventos, a partir de lo cual la situación empezó a mejorar gracias a la gestión de múltiples eventos en ese salón.

De este modo, el grupo empezó a progresar y a crecer en número de trabajadores involucrados. Este crecimiento permitió que las condiciones de vida de los trabajadores mejoraran poco a poco hasta ahora, las cuales en la medida que se vayan regularizando muchas prácticas, seguirán mejorando. Lo importante es que con estos progresos en el trabajo en el hotel, es que este ha crecido y ha sido restaurado prácticamente en su totalidad, funcionando hoy con ciento sesenta trabajadores socios, más ochenta trabajadores pasantes, quienes desarrollan sus funciones educativas propias de sus pasantías, participando por un tiempo y luego marchándose.

La administración cotidiana, en términos funcionales, está organizada a partir de comités, los cuales tienen una función específica dentro del hotel. Estas funciones están determinadas por el clásico funcionamiento del hotel, por ejemplo, están el comité de aseo, el de relaciones públicas y prensa, el de ventas, el de cocina, etcétera. En cada comité hay un responsable, el cual debe responder frente a la asamblea general respecto al desempeño de su equipo. En relación a la asamblea, cabe mencionar que esta es el mecanismo a través del cual se toman las grandes decisiones respecto al curso de acción de la cooperativa, cosas como la actitud política, una situación problemática con algún miembro o el destino de los fondos que se van generando, pero la administración cotidiana del hotel está a cargo de un comité especialmente generado para ello, el cual reemplaza la función del antecesor gerente general. En este comité hay un presidente, un contador, un tesorero y un secretario.

En relación a esto, los ingresos también varían. En esta cooperativa no se habla de salarios iguales, sino que equitativos, lo cual se determina a través de una escala de valores definida por los propios trabajadores. Cabe recordar que en un comienzo, los ingresos eran escuálidos, pues la gran mayoría de los ingresos fueron destinados a inversión en la restauración del hotel. Gracias a esto, la empresa fue creciendo hasta llegar a como funciona hoy en día. De este modo, existe hoy un sueldo base para todos los trabajadores del hotel de 900 pesos argentinos.

A partir de esta base, la diferencia de salarios está determinada diversos factores, los cuales van generando aumentos hasta llegar a 1600 pesos argentinos, que es lo máximo que un socio y trabajador del hotel puede llegar a ganar. Estos factores diferenciadores son: antigüedad, nivel de responsabilidad del cargo y horas extras. Esto, además de los eventos, los cuales son pagados aparte, dibuja el abanico de salarios existentes en la empresa, los cuales no presentan diferencias gigantes como en una empresa capitalista, además de darse en relación a criterios definidos por los mismos integrantes de la cooperativa y dónde trabajando horas extras y en par de eventos, las diferencias se ven reducidas al mínimo. De todos modos, los que más ganan son los del comité de administración.

Para realizar este análisis a partir de la perspectiva económica propiamente tal, desarrollaré el cuadro analítico propuesto para tales efectos en la metodología de análisis; lo que se busca en este cuadro es precisar cómo perciben y valoran los sujetos del movimiento, la aplicación de los recursos que disponen como factores de la economía, en las distintas etapas del proceso económico. Cabe aclarar que este cuadro es elaborado desde mi perspectiva respecto a lo desarrollado por los colectivos, según lo que he podido observar y no ha sido elaborado por los mismos integrantes de los colectivos. En **negrita**, se le asigna el grado de importancia atribuido a los factores (cuadro en la siguiente página):

Factores	Etapas del proceso económico			
	<i>Producción</i>	<i>Distribución</i>	<i>Consumo</i>	<i>Acumulación</i>
Medios materiales	Alta. El hotel es la base, el medio de producción.	Media. El medio es concebido como de propiedad colectiva.	Baja. Sólo es medio de trabajo, ya no de vivienda.	Media. Hay propiedad colectiva. La propiedad aún no es efectiva para la ley.
Tecnológico	Alta. Por la infraestructura del hotel.	Baja. La infraestructura es colectiva y no influye.	Baja. Cada individuo consume tecnología por su cuenta.	Media. Es parte de la propiedad colectiva de los trabajadores.
Administrativo	Alta. Es importante mantener claras las cuentas y las responsabilidades.	Media. Es importante mantener claras las cuentas y las responsabilidades.	Baja. Cada quién administra sus propio consumo.	Media. Es importante mantener claras las cuentas y las responsabilidades.
Financiero	Alta. Se busca una estabilidad y progresión financiera.	Media. Es la medida de retribución del trabajo.	Media. La capacidad de consumo depende de la situación financiera.	Alta. Existe un ahorro colectivo, lo que permite la inversión y el crecimiento de la empresa.
Trabajo	Central. Empresa de servicio basada en el trabajo.	Central. Según compromiso adquirido. Incentivo por responsabilidad del cargo y horas extra.	Media. La capacidad de consumo está determinada por el trabajo realizado.	Alta. Es la fuente de todo ahorro y determina la ejecución de cualquier inversión.
Factor "C"	Media. En el ámbito del trabajo solamente.	Alta. Por la pertenencia al colectivo y según antigüedad.	Baja. Individual o familiar, no hay consumo ni compra colectiva.	Alta. El patrimonio es propiedad colectiva.

En este caso, el factor que se transforma en categoría organizadora es el trabajo, sobretudo en el ámbito de la producción y la distribución, pues el consumo y la acumulación corren por cuenta de cada trabajador. En el caso del hotel B.A.U.E.N, factor "C" no presenta tan alta importancia como en el resto de los casos estudiados, pues es eminentemente una asociación en torno a una fuente laboral. Este factor presenta sólo importancia alta en el proceso de distribución y acumulación, pues por ser

socio y trabajador del hotel, es decir, pertenecer al colectivo, cada individuo recibe su parte equitativamente según el nivel de participación que desempeñe y porque la propiedad del patrimonio del hotel se considera como colectiva, propia de la cooperativa como organización.

Sin duda que el factor trabajo es el eje del proyecto, sobre todo en el ámbito de la producción y de la distribución. Primero, porque el motivo esencial del proyecto es recuperar la fuente de trabajo perdida. Luego, porque el trabajo colectivo es el compromiso básico y central que los individuos adquieren entre sí, transformándose este en el principal factor diferenciador para determinar la pertenencia al colectivo. Por último, el trabajo es el eje del proyecto, pues se plantea como categoría organizadora de la economía, traduciéndose, de este modo, todos los otros factores para realzar y valorizar a este mismo.

El factor “C”, por su parte, también presenta una alta importancia, pero no alcanza a ser central. La importancia de este factor radica principalmente en la sensación de pertenencia y en el ámbito administrativo. La pertenencia a la cooperativa, al hotel, genera una sensación de apoyo, propia de los lazos comunitarios. Si bien el lazo no se construye mucho más allá del ámbito laboral, la identificación con el espacio y con una lucha común, genera esta sensación de comunidad. Por otro lado, el factor “C” también se ve valorado en la práctica administrativa del hotel, en tanto las decisiones se toman en asambleas en que todos tienen voz y voto y porque cualquiera puede optar a cualquier tipo de cargo dentro de la empresa.

En el caso del hotel B.A.U.E.N., si bien las relaciones laborales presentan un quiebre profundo con el sistema, especialmente en cuanto a la propiedad de los medios de trabajo y a la percepción equitativa o igualitaria y justa de los beneficios generados, en el ámbito de las funciones, el quiebre ya no es tan profundo, pues el eje productivo mantiene su forma de funcionamiento, conservando los roles y los cargos dentro de las dinámicas de la empresa, pero en muchos casos con distintos nombres, desjerarquizados (responsable de zona en vez de director, por ejemplo). Lo que si cambia, como ya se ha dicho, es el modo de administración de la empresa, pues deja de ser centralizado y personalizado pasando a ser colectivo.

Además, en este caso, los otros factores de la economía son también altamente valorados, pues en gran medida, el funcionamiento y los objetivos del proyecto desde que funciona como cooperativa, se repiten a como era antes de la quiebra y la consecutiva recuperación. En este sentido, la cooperativa mantiene una fluida interacción económica con el sistema capitalista, específicamente a través una relación de tipo comercial, pues en el hotel se ofrecen abiertamente los servicios y productos que se generan en el mercado oficial, manejando precios de mercado. En este sentido, se da igual un grado de participación en el ámbito de la economía solidaria, en la medida que se generan relaciones de reciprocidad e intercambio con otras empresas recuperadas y organizaciones afines.

A partir de esta descripción de las prácticas económicas observadas en el movimiento, es posible analizar aquellos aspectos centrales y definitorios para que una organización sea considerada parte del mundo de la economía solidaria, los cuales fueron definidos en el marco teórico y que a continuación paso a analizar para el caso de la empresa recuperada Hotel B.A.U.E.N.:

a) La autonomía: La toma de decisiones es autónoma en relación a entidades externas. En este caso de empresa recuperada, se presenta la postura de autonomizar el rubro por sobre generar dependencias con el estado.

b) La Democracia en la Gestión: La asamblea, en la que todos tienen igual derecho a voz y voto, es el mecanismo para la toma de decisiones. Además existe una directiva que administra el funcionamiento cotidiano del hotel, la cual tiene capacidad de decisión propia, pero cuyo trabajo está constantemente sujeto a evaluación por parte de la asamblea.

c) La distribución de excedentes: Se distribuyen los excedentes en relación al trabajo desplegado. Hay un salario base, a partir del cual hay ciertos incentivos que hacen una diferencia (el mínimo es de 900 pesos y el máximo de 1600 pesos). Estos factores son la antigüedad, la responsabilidad del cargo, las horas extras y la participación en eventos especiales. De las utilidades producidas por año, la mitad se reparte igualitariamente y la otra mitad se ahorra para inversión.

d) Mantener una política de servicios hacia el patrimonio del asociado, la sociedad y la comunidad: La empresa es en sí prestadora de servicios hacia la sociedad. Internamente no se ven prácticas de servicios, pues el proyecto se centra en ser sólo una fuente laboral, sin destacar el aspecto comunitario en el consumo, donde el servicio al asociado podría resaltarse.

e) Realizar una gestión donde prime el ser humano sobre el capital: La base es el trabajo. En este caso se acerca al sujeto al medio, al proceso y al producto del trabajo.

f) Mantener la libre adhesión. La pertenencia al colectivo se da en torno a los compromisos libremente adquiridos. Cualquiera puede retirarse si lo estima conveniente, aunque el ingreso al grupo se encuentra clausurado debido a la capacidad productiva del hotel. Existen ciertos principios a partir de los cuales se puede determinar la expulsión de un miembro. Estos principios tienen que ver con el respeto del lugar, de los compañeros y de los bienes del lugar.

g) Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que mantengan las características: Se generan lazos con otras empresas recuperadas, entrando en una red de apoyo mutuo, que si bien hoy no está formada como federación formal, los lazos de apoyo siguen vigentes.

De este modo, se puede afirmar que el hotel B.A.U.E.N. es una empresa cooperativa recuperada, la cual cabe dentro de los términos que definen a la economía solidaria como tal. Esto se da de esta manera, especialmente, gracias a la posición de categoría organizadora que se le otorga al factor trabajo, pues se trata de una lucha con altos grados de ruptura con el sistema capitalista, especialmente en el ámbito de las relaciones laborales. A través de la lucha por el control de los medios, el proceso y el producto del trabajo, la práctica productiva de la empresa es llevada a cabo por los trabajadores asociados y organizados, por lo que el factor “C” adquiere también un rol importante en la economía, pero no tanto como el trabajo, el cual es el eje del proyecto.

5.5 Conclusiones y proyecciones.

El hotel B.A.U.E.N. es un caso significativo de empresa recuperada. Este tipo de organización asociativa centra su accionar en un aspecto netamente económico, como lo es la recuperación de la fuente laboral por parte de los trabajadores, después de que estos han vivido el cierre de esta, con lo que han sido echados a la calle sin ningún tipo de indemnización por los años servidos a sus respectivas fuentes laborales, en el marco de la economía capitalista. El fenómeno de las empresas recuperadas se da en el contexto de un movimiento social, relativamente organizado y asociado, el cual se define por la organización obrera en torno a la toma de espacios privados, en base a la legitimidad de la lucha por la dignidad humana y el derecho al trabajo digno.

En este escenario, la asociatividad se genera a partir de la toma de conciencia colectiva de una situación común de desamparo y precariedad, a través de la acción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social, gracias a la cual se genera un curso de acción colectiva para enfrentar tal situación de vida. Si bien esta interacción comunicativa se da considerando a los otros como interlocutores legítimos e iguales y con una tendencia a la apertura en tanto se presenten las pretensiones de validez acordes con una toma de un edificio y la recuperación de una empresa, en este caso específico, las relaciones de confianza juegan un rol fundamental, pues se requiere de afiatamiento en el grupo para levantar un proyecto como tal, por lo que la integración al proyecto se hace a partir de los círculos cercanos a los iniciadores del proyecto.

A partir de la conformación del grupo, se genera un proyecto rupturista de bastante rápido desarrollo, pues la situación de precariedad en la que se ven inmersos los involucrados no da para dejar pasar el tiempo. La ruptura con el sistema se da principalmente por la manera en que el colectivo entiende la propiedad, argumentando que la fuente de trabajo abandonada por los capitalistas, pertenecerá desde el momento en que estos deciden recuperarla, a los trabajadores que la hacen funcionar.

En este sentido, cabe destacar el argumento de Manuel Benítez respecto al funcionamiento de las empresas recuperadas, en el cual destaca que estas empresas, en la mayoría de los casos, fueron abandonadas por los capitalistas porque estas no les eran rentables, pero que a pesar de esto, al ser tomadas por los trabajadores, estas si pueden funcionar y ser rentables para los que las hacen funcionar, que no son nadie más que los mismos trabajadores:

M: Y les demostramos que esto sirve, porque todos ellos dicen que quiebran porque les da perdida, obvio que te da perdida, el tipo de este hotel, hizo el hotel que está acá a la vuelta...hizo dos hoteles más en Buzio, en Brasil, el cual, los dos de Brasil los fundió, este lo fundió, se quedó solo con el chico de acá a la vuelta y ese no lo funde porque la mayoría de los pisos están vendidos, tienen propietario, o sea, yo no entiendo que en un país como Argentina digan que esto no sirve. No sé si sabes la empresa Zanón⁸⁸, cerámica, eran ciento sesenta trabajadores, hoy son cuatrocientos cincuenta, a quinientos están llegando y están trabajando a full y están exportando cerámica y el empresario, Zanón, lo quebró porque no era productivo, seis años, van para siete años de trabajo los de Zanón,... son ladrones, son ladrones.⁸⁹

⁸⁸ Ex Zanón, hoy FASINPAT (fábrica sin patrones), emblemática empresa recuperada, ubicada en Neuquén, sur de Argentina.

⁸⁹ Cita a Manuel Benítez en entrevista.

En definitiva, el ejemplo entregado por las empresas recuperadas, en específico por el hotel B.A.U.E.N., entrega argumentos sólidos para demostrar que la organización del proceso del trabajo por parte de los trabajadores asociados, es una situación factible, la cual puede ser rentable y transformarse en sustento para estos trabajadores, los cuales perciben como propio los medios de trabajo con los que se desempeñan; la propiedad colectiva y la repartición equitativa de los beneficios económicos generados, a partir de principios auto definidos por los integrantes del proyecto, son la base de la organización, en la que, nuevamente lo recalco, el trabajo es el valor esencial que se pretende realzar en la iniciativa, a partir del cual se organiza y se determina el curso de acción del proyecto.

Las principales dificultades o trabas existentes tienen que ver principalmente con el tema legal, pues les genera cierto grado de inseguridad respecto a la estabilidad del proyecto. En todo caso, esta dificultad tiene un origen externo, que es el sistema legal oficial acorde a las lógicas capitalistas imperantes, pues adentro del grupo se encuentra absolutamente asumida la legitimidad del proyecto. De echo, hasta existe la disposición para establecer un proceso de compra y legalización, pero ni siquiera está claro a quién habría que pagarle, pues por un pasado de corrupción, no está claro legalmente si el inmueble le pertenece al antiguo dueño o al estado como acreedor; para los trabajadores está claro que eso es de ellos mismos.

De este modo, la tarea constante es hacer del hotel una empresa exitosa y así mejorar la calidad de vida de sus trabajadores. Desde que se inició el proyecto, las ganancias siempre han ido en aumento, en gran medida gracias a que siempre se ha estado invirtiendo el capital financiero que se ha generado, por lo que han ido surgiendo nuevas fuentes productivas dentro del mismo rubro. Hoy el hotel está funcionando a gran capacidad, cercano al nivel máximo que el espacio permite y la idea es hacer el trabajo más efectivo y rentable, mejorando el servicio y estabilizando los gastos, además de que con una supuesta solución legal, las actividades del hotel se verían estabilizadas y liberadas de múltiples trabas que constantemente impone la ley, lo que permitiría una actividad más constante y segura.

IV PARTE:
CONCLUSIONES Y PROYECCIÓN

Como conclusión general, cabe decir que es posible encontrar aspectos de economía solidaria en los casos estudiados, los cuales se proyectan en términos de desarrollar la economía solidaria y la asociatividad como ejes de sus proyectos. En otras palabras, de alguna manera los conceptos propios de la asociatividad y la economía solidaria se encuentran presentes tanto en el discurso como en la práctica cotidiana de los colectivos estudiados, los cuales presentan matices y dan luces respecto a posibles cursos de acción de proyectos definidos por los conceptos teóricos referidos.

En este sentido, en este capítulo se analizarán los principales aportes que personalmente logro rescatar de las experiencias relatadas en referencia al sector asociativo y, en específico, a la economía solidaria. Para esto, desarrollaré el análisis a partir de los conceptos que definen al sector referido y a tal comportamiento económico. La idea es generar una visión general del tema en cuestión, a partir del contraste entre los conceptos teóricos propuestos y la realidad observada en los casos estudiados. En este sentido, valioso sería encontrar aspectos en común entre los proyectos estudiados. Por último, pretendo visualizar posibles objetivos, tareas y dificultades futuras.

Para el análisis de todos los casos en conjunto, me basaré en el siguiente esquema explicativo, de elaboración propia, donde se enuncian los principales conceptos a partir de los cuales se ha desarrollado el análisis de cada uno de los casos estudiados. En el cuadro se observa cada uno de los conceptos analíticos esenciales utilizados en el presente trabajo, los cuales fueron presentados en la primera parte, cruzados con cada uno de los casos, lo cual facilitará el proceso de sacar conclusiones, encontrar aspectos en común y puntos discordantes, además de rescatar los aspectos más importantes del análisis a modo de proyección:

Aspectos analizados		Colectivos estudiados				
Sector Asociativo		MTD Solano	Cueto con Andes	Tierra y Dignidad	Comunidad Cherquén	Hotel B.A.U.E.N.
Elementos básicos del sector asociativo	Acción comunicativa orientada al entendimiento como eje reflexivo del vínculo social	En base a necesidad común. Subjetividad común desde la lucha cotidiana.	Búsqueda colectiva de realización. Encuentro de individuos.	En base a necesidad común. Construcción comunitaria del espacio de vida. Largo plazo.	Búsqueda colectiva de realización. Compromiso a largo plazo.	En base a necesidad común. Curso de acción colectiva frente a necesidad específica.
	Otro legítimo e igual	Básico. Asambleas. Consenso.	Básico. Asambleas. Consenso.	Básico. Asambleas. Consenso.	Básico. Asambleas. Consenso.	Básico. Asambleas. Votación.
	Apertura y universalidad	Central. Búsqueda de red de relaciones.	Central. Apertura del espacio. Búsqueda de red de relaciones.	En el origen y en la propuesta. Tiene límite por espacio. Red de relaciones.	Central. Búsqueda de apertura, crecimiento y redes de relaciones.	En el origen, dentro de red de relaciones de confianza. Tiene límite por espacio Redes de relaciones.
Campos generales de acción	Política	Piqueteros: Lucha radical en la calle. Hoy más hacia adentro. Autonomía.	Discurso crítico. Carencia en su desarrollo. Intención de trabajar este aspecto. Autonomía.	Como respaldo de la lucha legal. Escaso desarrollo. Autonomía.	Discurso crítico. Eludir las trabas del sistema. Autonomía.	En defensa de las empresas recuperadas. Autonomía.
	Cultura	Subjetividad en la lucha.	Interacción con el entorno. Búsqueda de relaciones asociativas. Centro cultural.	Vida natural en armonía con el entorno.	Interacción con el entorno. Búsqueda de relaciones asociativas.	Nueva cultura laboral cooperativa.
	Relaciones sociales	Interacción cotidiana en las prácticas colectivas. Situación social común.	Interacción cotidiana en el espacio. Vida de barrio.	Interacción cotidiana en el espacio. Comunidad rural.	Interacción cotidiana en el espacio. Comunidad rural.	Interacción cotidiana en el trabajo.
Campos de acción propios del sector asociativo	Sociedad civil	Sólo en demandas y subsidios al estado.	Personalidad jurídica. Arriendo.	Lucha por la solución legal. Búsqueda de propiedad comunitaria.	Búsqueda de figuras legales que acomoden con las dinámicas. Propiedad formal del terreno.	Lucha por solución legal. Figura legal de cooperativa. Búsqueda de propiedad formal.
	Organizaciones informales y movimientos sociales	Autonomía organizativa. Movimiento social rupturista. Piqueteros.	Organización autónoma. Poca influencia y participación en movimientos sociales.	Organización espontánea y autónoma. Movimiento social de tomas de terrenos.	Organización autónoma.	Movimiento social de empresas recuperadas. Organización autónoma en torno a fin específico.
	Economía solidaria	Nuevas prácticas. Búsqueda. Autogestión.	Auto financiamiento. Fondo común.	Propiedad comunitaria del espacio. Trabajo colectivo para necesidades comunes. Búsqueda de autogestión.	Búsqueda de autogestión. Fondo común. Propiedad comunitaria del espacio.	Empresa cooperativa. Fuente de trabajo colectiva. Ingresos equitativos en base a criterios auto definidos.

Aspectos analizados		Colectivos estudiados				
Sector Asociativo		MTD Solano	Cueto con Andes	Tierra y Dignidad	Comunidad Cherquén	Hotel B.A.U.E.N.
Elementos propios de la economía solidaria	Principales dinámicas económicas	Huerta, productivos, salud comunitaria, educación colectiva.	Fondo común. Producción colectiva para el autofinanciamiento.	Jornadas de trabajo comunitario. Autogestión en la tierra. Propiedad colectiva, sin alambrados, de la tierra.	Autogestión en la tierra. Trabajo colectivo de asentamiento. Fondo común. Trabajo profesional remunerado. Proyecto de unidad productiva de auto financiamiento.	Medio de trabajo. Venta de servicios hoteleros. Involucramiento directo de los trabajadores con el medio, el proceso y los resultados del trabajo.
	Factor "C"	Central en consumo y distribución. Búsqueda colectiva.	Central. Vida en comunidad.	Central en consumo y acumulación. Propiedad comunitaria del espacio.	Central. Vida en comunidad.	Alta importancia. Identificación y pertenencia a una cooperativa.
	Factor trabajo	Central en producción.	Central. Compromiso básico.	Central. Cada quién con su propio trabajo. Compromiso colectivo para necesidades comunes.	Central. Compromiso básico.	Central. Compromiso básico. Eje del proyecto.
	Dependencia al mercado	Subsidios. Ventas en algunos mercados. Compra en mercado.	Arriendo, satisfacción de necesidades básicas. Venta en mercado alternativo. Compra en mercado.	Venta de artesanías o trabajo remunerado y auto financiamiento individual. Compra en mercado.	Inversión financiera. Compra en mercado. Trabajo profesional remunerado.	Venta abierta de servicios en mercado regular del rubro. Compra en mercado.

Fuente: Elaboración propia.

A partir del cuadro desarrollado, lo primero será revisar cada uno de los aspectos analizados en referencia a los distintos casos observados, intentando rescatar aspectos comunes entre los casos, tanto como aspectos que los diferencien, lo que permitirá tener una visión general del estudio, haciendo referencia esquemática a los conceptos con los que he definido al sector asociativo y a la economía solidaria para el presente trabajo.

A partir de esto, se definirán los aspectos esenciales que definen a cada caso, para así poder compararlos e identificar aspectos comunes, los cuales de alguna manera puedan agrupar conceptualmente a los casos. Por ejemplo, el carácter rural del proyecto de Cherquén y Tierra y Dignidad les entrega a ellos un carácter especial que les determina definirse de manera similar en algunos aspectos, como la propiedad comunitaria del espacio o la proyección a largo plazo; o la idea de autonomía, la cual se presenta transversalmente en todos los casos, con matices en el discurso colectivo de cada caso, pero siempre otorgándosele una alta importancia.

También interesa resaltar aspectos diferenciadores, tales como el fondo común en Cherquén y las múltiples unidades económicas individuales e independientes que conviven en Tierra y Dignidad, o la esencia de la acción comunicativa, que en los casos de MTD, Tierra y Dignidad y Hotel B.A.U.E.N. es la percepción grupal de una necesidad común y en Cueto y Cherquén es una búsqueda subjetiva de realización; estos

aspectos diferenciadores les otorga a cada uno de los casos sus características propias y su especial singularidad.

Por último, intentaré descifrar y predecir el aporte que, desde mi perspectiva, puede generar el presente trabajo para el desarrollo teórico del sector asociativo y la economía solidaria. También me interesa generar ideas respecto al aporte que pueda significar el trabajo aquí desplegado para los casos analizados en su realización práctica, tanto como a otras experiencias existentes que tengan cierta relación con el tema o también para ideas que hasta ahora sean sólo ideas pero que en el futuro puedan ser también realización práctica. Además, intentaré proyectar esta investigación, es decir, cuales serían los pasos a seguir, cuales son las nuevas preguntas que se abren a partir de lo estudiado o aquellas preguntas o aspectos que quedaron abiertos o inconclusos en el presente trabajo.

I. Conceptos analíticos generales

La acción comunicativa entendida como eje reflexivo del vínculo social es el eje y la base de cualquier experiencia asociativa, lo cual también ocurre claramente en cada uno de los casos observados en la presente investigación, entre los cuales se presentan ciertos matices respecto a las características y al modo de desarrollarse de esta acción comunicativa. Destaca el hecho de que en las experiencias del MTD, Tierra y Dignidad y el Hotel B.A.U.E.N., el origen de la acción comunicativa se da a partir de una situación de necesidad común percibida colectivamente como tal, mientras que en los casos de Cueto con Andes y Cherquén, el origen es una inquietud mental frente a un escenario percibido como negativo, pero no a partir de una situación de necesidad específica como en los otros casos referidos.

En el MTD y en el B.A.U.E.N., es la situación de precariedad derivada de la falta de trabajo y de financiamiento para las necesidades básicas, la razón esencial de la acción comunicativa, el origen del diálogo, aunque en el Hotel B.A.U.E.N. se da en relación a una fuente laboral específica, lo que deriva en una acción más específica y circunscrita, mientras que en el MTD de Solano, es más a partir de una situación común con diferentes especificidades, lo que deriva en un encuentro más amplio y con mayores perspectivas de crecimiento y apertura. Por otro lado, en Tierra y Dignidad es la falta de espacio para habitar, el origen de la acción comunicativa, lo que deriva en un proyecto abierto pero enmarcado en el espacio de vida.

Respecto a la *consideración del otro como interlocutor legítimo e igual*, cabe decir que este aspecto es altamente valorado por todos los casos, viéndose reflejado principalmente en la asamblea como medio para tomar decisiones, siendo la búsqueda del consenso un elemento altamente valorado y central en casi todos los casos, con la excepción del Hotel B.A.U.E.N., en dónde las decisiones se toman en asambleas en las cuales todos tienen el mismo derecho a voz, pero lo hacen a través de la votación y la imposición de la mayoría, aunque valoran el concepto de consenso, pero lo encuentran poco práctico para muchas decisiones y muy difícil de implementar para todas las decisiones, a pesar de que muchas de ellas las toman prácticamente de forma unánime.

La apertura y la universalidad también adquieren un rol importante en la definición de los casos, pero presentando claras diferencias y limitaciones entre ellos. Los aspectos

comunes son que, en el origen de la propuesta, todos los proyectos se presentan como abiertos y sin limitaciones previas para la pertenencia, además de que todos los casos presentan buena disposición para la búsqueda de relaciones y la construcción de redes con otros colectivos con los que se vayan descubriendo aspectos afines, siendo un elemento central para algunos de ellos. Por otro lado, uno de los aspectos que los diferencian en este sentido, es el del espacio, que en todos los casos pone ciertos límites, salvo en el caso del MTD, el cual se presenta como un movimiento social territorial, que crece en la medida que incluye más y más personas y abarca más territorio, pero en los otros casos el espacio presenta una limitación.

En Cueto con Andes, a pesar de que hoy en día son once los que viven allí, el espacio no permite que más personas vivan allí permanentemente, pero igual la apertura del espacio es un elemento esencial del proyecto, especialmente para el funcionamiento de otras organizaciones en el lugar. Por su parte, el proyecto de Cherquén presenta 25 hectáreas para su realización, las cuales se pretenden ocupar con cada vez más individuos y familias, sin que se haya pensado hasta ahora cuántas más podrán integrarse, sin olvidar las múltiples estrategias de apertura para con el sector que se tienen en mente allí. En los casos de Tierra y Dignidad y del Hotel B.A.U.E.N., se observan ciertas claras limitaciones referidas al máximo cupo de participantes directos. En el B.A.U.E.N. el acceso de personas se encuentra clausurado, pues la capacidad de trabajo del hotel se encuentra cubierta completamente; en el caso de Tierra y Dignidad existe un límite de una hectárea por unidad familiar, pues uno de los objetivos del proyecto es combatir el hacinamiento y vivir en armonía con el entorno natural, aprovechando lo que la tierra puede entregar.

Respecto a los campos de acción de los proyectos referidos, cabe decir que todos ellos presentan distintos niveles de desarrollo en cada uno de ellos. En relación a la participación en *la sociedad civil*, se puede decir que existe una generalidad referida a que esta participación se da para poder desenvolver de mejor manera los objetivos centrales de los proyectos, pero que estos no pasan por una participación en la sociedad civil como campo de acción, sino que se dan para resolver ciertos aspectos legales o de adaptación al medio. En ninguno de los casos la participación activa en el ámbito de la sociedad civil se presenta como central, sino de manera subsidiaria de los elementos centrales que los definen.

En relación al ámbito de *los movimientos sociales y las organizaciones informales*, cabe decir que todos los colectivos estudiados presentan cierta participación o cercanía con tal concepto. El MTD es eminentemente un movimiento social, con una fuerte organización autónoma, lo cual corresponde a la principal característica que liga a los casos estudiados con el campo de acción referido, precisamente la búsqueda y la aplicación práctica del concepto de autonomía. Por otro lado, Tierra y Dignidad, tanto como el hotel B.A.U.E.N, son parte como organizaciones de movimientos sociales, en los que se engloba la acción de grupos de colectivos en torno a tipos específicos de acción y lucha, en este caso, las tomas de terrenos y las empresas recuperadas. Por último, Cueto con Andes y Cherquén, son organizaciones informales autónomas, pero que a pesar de generar y participar en redes, tienen poca participación en algún movimiento social decididamente, más bien se muestran como alternativa y buscan influencia en su entorno social cercano.

Como ya lo anunciara, el concepto de autonomía juega un rol fundamental en la postura *política* de la totalidad de los casos estudiados. Este aspecto, que ha sido encontrado recurrentemente en la observación y en el discurso de los sujetos, es pieza fundamental de la definición de economía solidaria con la que se ha desplegado el presente análisis. Además, este concepto llevado a la práctica realza y desarrolla la práctica comunicativa como eje del vínculo social, pues debe existir un directo entendimiento y participación de las lógicas y dinámicas del colectivo. Esto tiene que ver con la política de relaciones internas entre aquellos que se involucran en los proyectos.

Otro aspecto de lo político, es el tema de la participación en la vida política general, visto desde otro punto de vista, la postura frente al contexto adverso. Esto tiene un poco que ver con la acción en el ámbito de la sociedad civil, que puede ser nulo y no por eso dejar de ser político. La disyuntiva al respecto está en la relación que se adopta frente al estado, ya sea participación, adaptación o confrontación. Esto último ocurre en la subversividad, lo cual se hace presente en los casos del MTD, con el movimiento piquetero y sus cortes de rutas y en el B.A.U.E.N. y Tierra y Dignidad por ser tomas de espacios públicos (estatales) o privados. Estas experiencias quiebran con la ley reinante, o por lo menos se sitúan en vacíos legales. En los casos de Cueto con Andes y Cherquén, más bien se observa una estrategia de adaptación para los fines propuestos, principalmente por el hecho de pagar por el espacio y también por la adopción de figuras legales como centro cultural, cooperativa o sociedad comercial.

En el *ámbito cultural*, se aprecia una diversidad definida por múltiples factores, como el entorno geográfico, la posición de clase, las edades de los involucrados, el origen de la acción comunicativa y otros. Pero por otro lado, se observan también ciertos aspectos comunes que se presentan con distintas intensidades en cada uno de los casos estudiados. Algunos de estos aspectos son: la búsqueda de relaciones de cooperación e intercambio cotidiano con el entorno directo, la subjetividad común que se construye en la lucha y principalmente una independización cultural en el sentido de la realización práctica de una cultura construida desde la individualidad propia de los involucrados, lo cual se refleja muy bien en la idea de hacerlo con las propias manos, en la vida cotidiana, sin esperar nada para tomar el poder de la propia vida y desde ahí planificar y proyectar.

En directa relación a lo anterior, en el *ámbito de lo social o de las relaciones sociales*, lo más importante y transversal a todos los casos es el tema de la interacción cotidiana, la cuál es central para que el proyecto tenga relevancia en la vida de los individuos involucrados y en su entorno. Esta interacción cotidiana es propia a cada proyecto, en la cual se reflejan las particularidades de cada uno de ellos. Algunas cosas en común entre ellos, es la importancia que se le entrega al espacio en prácticamente todos los casos. Por ejemplo la importancia de la proyección a largo plazo como comunidad de Tierra y Dignidad y Cherquén, dónde se da vida en comunidad, al igual que en Cueto con Andes. En el caso del B.A.U.E.N. también es importante el espacio en el que se desarrolla, pero las dinámicas son de trabajo y no de vida. Por último está el caso del MTD de Solano, cuyo proyecto, a pesar de ser territorial, no está especialmente definido por el espacio, sino más por la interacción en la cotidianeidad, aunque son muy importantes los espacios comunes que se van construyendo, pues le otorgan un mayor arraigamiento a la comunidad.

Entrando en el tema de *la economía solidaria*, central en el presente trabajo, se puede decir que los casos estudiados presentan diversos aspectos e iniciativas relacionadas con el tema. La identificación de los casos con la economía solidaria se da principalmente a partir del análisis de los factores económicos en las dinámicas propias de los colectivos, a través del cual se desprende la alta importancia que se le entrega en los casos estudiados al factor trabajo y al factor “C”, los cuales se presentan como centrales, ya sea uno de ellos o ambos, en las dinámicas propias al proceso económico de los colectivos. El factor trabajo se presenta como central por si solo, exclusivamente en el caso del B.A.U.E.N., en el cual el factor “C” adquiere alta importancia, pero sin llegar a ser central. En el resto de los casos se comparte la centralidad de ambos factores en las distintas etapas del proceso económico.

En este sentido, el caso del B.A.U.E.N. es especial, pues corresponde a un caso de empresa recuperada, en el cual se le entrega amplia centralidad al trabajo, pero justamente se constituye exclusivamente como una fuente de trabajo, al fin y al cabo remunerado, aunque las remuneraciones sean equitativas y determinadas colectivamente, debido a que se refiere a un área específica de la economía solidaria que tiene que ver con el trabajo como categoría organizadora, con una menor importancia del factor “C”, a diferencia de los otros casos estudiados, entre quienes se comparte la centralidad de ambos factores que definen a la economía solidaria.

En el B.A.U.E.N. *el factor trabajo* es central y se asume como compromiso básico del colectivo, al igual que en Cueto con Andes y Cherquén. En el caso de Tierra y Dignidad se asume como compromiso pero sólo para las necesidades comunes, pues en la cotidianidad cada individuo o familia determina su trabajo y la cantidad de este y percibe individualmente sus beneficios. En el MTD se asume colectivamente pero sólo en el ámbito de la producción en el momento que se inicia una actividad productiva, pero no es el eje del compromiso.

De este modo, en el resto de los casos, el factor trabajo comparte la centralidad con *el factor “C”*. En los casos de Cueto con Andes y Cherquén, el factor “C” es central en tanto el proyecto en sí es un proyecto de vida en comunidad. En el caso de Tierra y dignidad también es central, pero se ve especialmente realizado a nivel de consumo del espacio de vida y producción, el cual es percibido como propiedad comunitaria, siendo este el aspecto que le otorga centralidad al factor “C”. En el MTD de Solano, el factor “C” es central también a nivel de consumo, en la medida que se colectivizan los fondos estatales y subsidios que perciben, además de que la orientación del proyecto va hacia responder a las necesidades comunes de sus integrantes como comunidad.

Adentrándose en las *dinámicas económicas* propias de los colectivos, lo primero es indicar que se observa una alta valoración de la autogestión, la cual entrega una clara identificación con la economía solidaria y permite una independización del sistema económico capitalista. Al respecto, cabe decir que esta se ve con mayores posibilidades de desarrollo en aquellos proyectos que realizan el valor del contacto con la tierra, por lo que se ve especialmente resaltada en Tierra y Dignidad y Cherquén, además del MTD de Solano, quienes trabajan una porción de tierra colectivamente para la producción agrícola. Además, en el MTD se realza este concepto como eje de la propuesta de vida que se plantea, desarrollándose la idea de la auto satisfacción de necesidades a través del trabajo directo, como ocurre con las iniciativas de salud comunitaria o de las iniciativas educativas.

Por relatar algunas de estas dinámicas, las que más resaltan son: el trabajo con la tierra de Tierra y Dignidad, Cherquén y MTD; las iniciativas productivas colectivas del MTD, Cueto con Andes y Cherquén; las jornadas de trabajo comunitario del MTD y Tierra y Dignidad; la empresa recuperada que es el B.A.U.E.N., en la cual se realiza la conexión del trabajador con el medio, el proceso y el producto del trabajo; el fondo común mediante el cual se organizan Cueto con Andes y Cherquén; los centros educativos y de salud comunitaria del MTD; entre otras.

En este sentido, uno de los aspectos de la economía solidaria que se ven reflejados en la práctica de los colectivos estudiados tiene que ver con la realización de prácticas económicas distintas a las convencionales, lo cual se da en relación con los contextos sociales en los que se insertan. Se trata de iniciativas económicas, que si bien tienen parangones en otras latitudes, se dan como islas dentro de un contexto adverso. La respuesta para romper con este aislamiento parece ser la conexión en redes, tema hacia el cual los colectivos estudiados aspiran, por lo que se instala como un importante aspecto a estudiar y desarrollar en el futuro. Importante en este sentido será entonces también, analizar la actitud que adquieren los casos frente al contexto adverso, la relación que establecen con el estado y la dependencia que presentan respecto al mercado convencional.

De este modo, respecto a *la dependencia que presentan los distintos colectivos para con el mercado capitalista convencional*, lo primero es recalcar que todos estos colectivos se plantean como horizonte una paulatina independización del sistema económico que repudian, lo cual se ve más cercano para unos que para otros. Respecto a los lazos que los unen con este mercado y este sistema económico, uno que es transversal a todos ellos es la compra en el mercado de algunos productos de necesidades básicas, situación que resulta muy lejana de abandonar y que sólo puede ser sustituida por la autogestión y por el intercambio en redes solidarias. El tema de la autogestión ya ha sido tratado, viendo que el trabajo directo con la tierra y una relación directa entre el colectivo productor y el colectivo consumidor genera el desarrollo de esta. En este sentido, el trabajo remunerado y la venta en mercados, tanto alternativos como convencionales, es otro de los elementos que los sujetos involucrados en los colectivos estudiados mantienen con el sistema económico dominante.

II. Comparación de casos

A partir del análisis general de los conceptos analíticos utilizados, es posible darse cuenta que existen diversas relaciones entre los casos. Primeramente, los casos incluidos en el presente trabajo responden a todos aquellos conceptos analíticos utilizados, presentando cierto grado de variación. De este modo, se puede plantear que en ellos existen ciertos aspectos en común, respuestas comunes a estos conceptos analíticos que aparecen como transversales a todos ellos, definiéndose como aspectos básicos y esenciales que los hacen pertenecer a todos al sector asociativo y a la economía solidaria.

Además, se observan ciertos aspectos comunes entre algunos de los casos, a partir de lo cual se pueden hacer grupos conceptuales en los que caben algunos de ellos, lo que sirve para descubrir afinidades. Esto se hace a partir de categorías de análisis surgidas

después de la observación, a partir de las distinciones que los mismos colectivos incluyen en sus discursos y acciones. Estas afinidades sirven para ir descubriendo modos de actuar, tipos de acciones que van definiendo distintos tipos de proyectos. Por último, es posible encontrar aspectos diferenciadores, exclusivos de algunos casos, los cuales le otorgan a cada uno de ellos su especial singularidad.

Respecto a los elementos en común, estos se presentan como básicos y esenciales para los proyectos estudiados y se relacionan directamente con las bases del asociativismo y la economía solidaria. Los aspectos comunes transversales a los casos estudiados son los siguientes: la autonomía, las asambleas como método para tomar decisiones, la búsqueda y construcción de redes de relaciones, la interacción cotidiana entre los involucrados, la centralidad del trabajo, la alta importancia del factor “C” y finalmente, cierto grado de dependencia con el sistema económico reinante.

Primeramente, está la alta valoración del concepto de autonomía, el cual determina en gran medida el curso de acción de los colectivos. Este concepto es central y transversal a todos los colectivos estudiados, pues en todos ellos la búsqueda está orientada a responder frente a la vida, o algunos de los ámbitos de esta, colectivamente, a partir de la manera que interna e individualmente les surge, en concordancia con lo que libremente piensan.

Por su parte, las asambleas destacan en el ámbito de la valoración del otro como un interlocutor legítimo e igual, en las cuales el consenso es altamente valorado, siendo utilizado en cuatro de los cinco casos, con la excepción del B.A.U.E.N., quienes acuden constantemente a la votación. Este método, el consenso, destaca por la alta importancia que le otorga a la acción comunicativa en el funcionamiento cotidiano de los proyectos, porque requiere un involucramiento de sus participantes con las directrices y tendencias que el colectivo está llevando adelante, tomándose las decisiones colectivas en una interlocución cara a cara. Además, esto eleva la posibilidad de que exista una alta concordancia entre el actuar individual y los objetivos trazados colectivamente, pues los caminos a seguir son determinados por los sujetos involucrados y las decisiones colectivas van directamente de la mano con las decisiones individuales de los participantes. Lograr una proporción directa entre lo colectivo y lo individual es una de las principales tareas de los colectivos para salir adelante.

Otro aspecto transversal a los colectivos estudiados, es la disposición y la intención para generar redes de relaciones de todo tipo con otros colectivos con quienes se puedan establecer ámbitos de acción comunes o visiones comunes respecto a algunos temas. Este elemento también es básico para el asociativismo, pues tiene como consecuencia la ampliación de las redes asociativas, lo que lleva consigo a una mayor independización de los colectivos respecto al sistema social del que se reniega, además de la extensión de la acción comunicativa misma que define a cada colectivo.

En perspectivas de crecimiento del sector asociativo y de la economía solidaria, las relaciones en redes son fundamentales pues se entienden como respuesta a la fuerte dependencia económica respecto al sistema social imperante. Esto se entiende pensando, por ejemplo, con lo que ocurrió en el hotel B.A.U.E.N., en el cual todo lo que tuvo que ver con baldosas, durante el proceso de restauración del hotel, fue resuelto con colaboración por parte de Zanón (una tradicional empresa recuperada dedicada a la fabricación de baldosas), las cuales hubiesen tenido que ser compradas en el mercado

convencional de no existir esos lazos, los cuales son parte de la red de empresas recuperadas. Ocurre así también en múltiples redes de apoyo e intercambio.

Por su parte, en todos los colectivos estudiados, la interacción cotidiana juega un rol fundamental. Justamente por tratarse de interacciones comunicativas como base del vínculo, estas interacciones se dan en el día a día y no están determinadas por estructuras dominantes coercitivas, sino que se construyen libremente en la cotidianeidad. La interacción cotidiana entonces es la base del vínculo, sobretodo en aquellos colectivos que le dan alta importancia a la vida en comunidad, lo cual ocurre con la mayoría de los colectivos, salvo en el B.A.U.E.N., en el cual la interacción es en el ámbito del trabajo solamente. Por esto mismo se entiende que en esta experiencia se tomen las decisiones en votación, pues el involucramiento de sus participantes abarca en menor medida la subjetividad de estos.

Otro aspecto transversal a los colectivos estudiados es la centralidad del factor trabajo, el cual se asume como un compromiso muy importante para el desarrollo de los colectivos. En el caso del B.A.U.E.N., de Cueto con Andes y de Cherquén, el trabajo se considera el compromiso básico con el cual los individuos deben responder frente al colectivo para pertenecer a él. En el MTD y en Tierra y Dignidad también es un compromiso muy importante, pero en estos casos es más importante la pertenencia y la militancia que responder con el trabajo mismo. En el MTD se plantean generar nuevos mecanismos productivos con el trabajo como categoría organizadora, pero esto es por motivación individual y no determina la pertenencia al colectivo en sí, al igual que en Tierra y Dignidad, donde si bien existe un compromiso por sacar adelante juntos la iniciativa y por resolver las necesidades comunes con trabajo colectivo, el trabajo cotidiano corre por cuenta propia de cada individuo, quienes pueden desarrollarlo de manera individual, sin depender del resto.

Por su parte, la alta importancia del factor “C” también se ve reflejada en la totalidad de los casos estudiados, resaltando como central en algunos de ellos. El factor “C” se manifiesta principalmente como una búsqueda comunitaria; el concepto de comunidad es ampliamente utilizado por los sujetos involucrados al hablar de sus proyectos, principalmente como una búsqueda, como una revaloración de las raíces comunitarias y la motivación individual interna para con ello. Salvo en el caso del B.A.U.E.N., quienes valorizan el factor “C” a través del desarrollo de un colectivo de trabajo orientado específicamente al trabajo como fuente laboral, en el resto de los casos, lo comunitario, el compartir espacios de vida, de consumo y de uso de los bienes, es algo ampliamente presente. En definitiva, todos valoran ampliamente el factor “C”, produciéndose una diferenciación en relación a la valoración de lo comunitario.

Por último, está la dependencia al mercado convencional, la cual existe permanentemente en la vida de los individuos involucrados con los colectivos estudiados. Este aspecto parece inevitable, a pesar de que todos ellos se plantean la necesidad y el objetivo de independizarse paulatinamente del sistema social que se repudia. En definitiva, en este orden se orientan gran parte de las prácticas observadas, tanto por una motivación moral interna o también por las condiciones paupérrimas que el mismo sistema produce. De todos modos, el sistema económico capitalista de mercado, descrito como tal en el presente trabajo, es ampliamente absorbente y dominante, por lo que está fieramente incrustado en la cotidianeidad de la gran mayoría del planeta. En este sentido, acciones como comprar en el mercado, pagar por el

transporte, entregar boletas de servicios, vender fuerza de trabajo, y otros, son elementos que se manejan con soltura en la cotidianidad de los individuos involucrados en los colectivos estudiados.

Habiendo revisado aquellos aspectos comunes a los cuales todos los casos responden de manera bastante similar, aunque sea con ciertas variaciones, ahora paso a definir algunos aspectos que enmarcan a los proyectos en grupos, según ciertas características o modos de responder respecto a ciertas variables, las cuales son rescatadas a partir del análisis de la información recopilada. Las principales distinciones agrupadoras serán relatadas y explicadas a continuación:

Primero, está la distinción movimiento social versus proyecto específico de realización colectiva. Por un lado, está la pertenencia a un movimiento social, caracterizado por un origen popular, en base a una necesidad específica determinada por ciertas paupérrimas condiciones de vida y con una carga importante de subversividad (cabén aquí el MTD, Tierra y Dignidad y el hotel B.A.U.E.N.), en contraste a un proyecto de realización individual de un grupo de personas que se encuentra, con un origen no eminentemente popular (aunque con proyección y localización popular), más motivados desde una inquietud mental acorde a una posición de amplias posibilidades que desde una situación de necesidad precaria apremiante, con una estrategia de adaptación a las leyes, sin presentar mayor subversividad (en lo que caben Cueto con Andes y Cherquén).

Otro elemento de distinción es la territorialidad urbana o rural. En aquellas experiencias con base urbana, dígase B.A.U.E.N., Cueto con andes y MTD, se observa una diversidad de experiencias, propio de la diversidad urbana, mientras que en lo rural, en este caso en referencia a Tierra y Dignidad y Cherquén, se observan ciertos elementos en común que le dan cierta caracterización y modo de plantearse como proyecto, entre los cuales destacan: la proyección a largo plazo, la valoración del espacio (lo que tb ocurre en cierta medida en Cueto con Andes y B.A.U.E.N.), el concepto de propiedad comunitaria del espacio de vida y la búsqueda de la autogestión, especialmente en directa relación con la tierra (lo que es compartido un poco por el MTD con su huerta colectiva).

El tercer aspecto diferenciador observado ya fue introducido, tiene que ver con la valoración central de lo comunitario, en contraste con una agrupación colectiva en torno a un fin específico, con una marginal valoración de lo comunitario. Este factor diferenciador es menos intenso en los casos estudiados, pues en cualquier caso estos responden al denominado factor "C", el cual agrupa las distinciones entre cooperativo, colectivo o comunitario, conceptos factibles de agrupar, pero finamente distinguibles entre sí.

En relación a esto, existen ciertos elementos centrales propios a cada colectivo, aspectos diferenciadores que le entregan al proyecto su singularidad. Por ejemplo, en el MTD de Solano, es la subjetividad colectiva que se ha ido construyendo al son de la lucha subversiva, a partir de una situación precaria de vida, lo que le otorga el fundamento a la asociación y se proyecta en la construcción comunitaria; en Cueto con Andes es, o ha sido hasta hace poco, el fondo común un elemento característico, siendo aspectos que seguro se mantienen hasta hoy, la vida en comunidad y la apertura del espacio, esto último algo que se ha extendido; en Tierra y Dignidad es la propiedad comunitaria del espacio y el uso de este mismo para vivir; en Cherquén también juegan estos aspectos

centralmente, pero también destaca el fondo común y la intención de apertura con el entorno social. El B.A.U.E.N. es una empresa recuperada, con toda la carga que aquello significa, destacando por ser un colectivo en torno a un aspecto específico como el trabajo, con una relación directa del trabajador con el medio, el proceso y el producto del trabajo.

III. Aporte y proyección

El primer aporte se refiere al aprendizaje de sus propias dinámicas que puede significar para cada una de las experiencias el introspectarse, el detenerse un momento y mirarse hacia adentro, además de lo que puedan rescatar de los análisis que he desplegado y del conocimiento de otras iniciativas que mantienen cosas en común con sus propias experiencias. En este sentido, destaca la posibilidad que entrega este trabajo de constatar que existen experiencias que se orientan, de alguna manera, en sentidos comunes y que se puede aprender en conjunto de este gran cúmulo de prácticas y proyectar, tal vez, una relación en redes; para esto es que sirve dar atención a las afinidades entre los casos. Que esto suceda depende, en gran medida, de mi capacidad para hacer circular este texto y generar retroalimentación comunicativa.

Por otro lado, se plantea valioso como aprendizaje, tal vez para otros sujetos, individuales o colectivos, al igual que para los mismos colectivos estudiados, el hecho de llevar a la práctica lo libremente pensado, ya sea por una manera instintiva y humana de responder a ciertas crisis, o por resultado de una educación y una reflexión que deriva en una proyección estratégica, a partir de una serie de motivaciones y elecciones personales, dentro de un abanico de posibilidades. Estos dos mecanismos se presentan siempre como base de cualquier enlace asociativo, predominando por lo general alguno de aquellos aspectos en cada caso. De cualquier modo, tiene que ver con el paso de percibir una necesidad a desarrollar una realización, de pasar de la carencia a la elección, de demandar a otros a realizar con las propias manos, en definitiva, es la valoración y la práctica de la autonomía en la vida cotidiana.

Por su parte, existe también un aporte en el ámbito teórico de la sociología económica, el cual se aprecia principalmente en el intento de definición de un sector social enmarcado en ciertas características propias que lo definen, pero envuelto en una confusión conceptual que no permite leerlo con claridad, a pesar de que sus términos marcan una tendencia y presentan ciertos límites y definiciones. Se profundizó respecto a esta confusión en el marco conceptual, intentando resolverla, sin mayores pretensiones, sino que nada más para el uso conceptual del presente trabajo. En este sentido, este intento de aclaración frente a un escenario de confusión puede ser un aporte para el desarrollo teórico de la sociología económica, específicamente en el ámbito de lo que en este trabajo se definió como sector asociativo y economía solidaria.

Se valoriza el concepto de sector asociativo para intentar darle un marco conceptual amplio a un cúmulo de experiencias diversas que presentan algunos aspectos básicos en común. En este sentido, se le entrega centralidad al encuentro comunicativo, tanto a nivel de lazos básicos, en relación al modo de tomar decisiones y respecto a la relación que se establecen con los otros. Estos aspectos, resueltos a través de la acción comunicativa como eje reflexivo del vínculo social, con el otro como interlocutor

legítimo e igual para tomar decisiones y la apertura y la universalidad para con el contexto social, definen a aquellas prácticas que caben dentro del marco elaborado.

Por su parte, el concepto de economía solidaria se refiere a un campo de acción específico de estas experiencias propias del sector asociativo, a partir del cual se teoriza y se practica un concepto particular de economía (*se entiende a la economía como el sistema de pensamiento orientado a resolver las problemáticas puestas por el ambiente para la satisfacción de las necesidades propias a la posición del ser humano dentro de un ecosistema y la reproducción y mantención de éste en el futuro*), a través del cual se vuelve el razonamiento económico a las preguntas básicas del tema. A partir de este concepto de economía, se desarrolla el concepto de economía solidaria, con un concepto de solidaridad limpiado de múltiples confusiones y malos usos, referidos a prácticas caritativas que sustentan un sistema eminentemente no solidario. A través de este concepto de economía solidaria se hace hincapié en la relación justa e igualitaria con el otro con el que se comparte e interactúa en la vida cotidiana, tomándose como centrales al factor “C” y al factor trabajo dentro del proceso económico.

Respecto a la proyección que se puede hacer en relación a lo realizado en el presente trabajo, es posible apreciar que a partir de la información recopilada y el análisis desplegado, surgen nuevas preguntas, además de que es posible apreciar algunos aspectos que han quedado abiertos. Desde mi perspectiva, esto es inevitable en cualquier investigación social, lo que por cierto le da continuidad a la disciplina, pues no creo que sea posible resolver ningún asunto completamente, debido a que siempre quedan espacios abiertos, preguntas inconclusas, o simplemente surgen nuevas preguntas que abren nuevos campos de investigación.

En este trabajo quedan abiertos ciertos temas que tienen que ver con las dinámicas económicas de los colectivos. Me refiero, especialmente, al cuadro analítico desplegado para analizar cómo los colectivos aplican los factores económicos en las distintas etapas del proceso económico. Este cuadro, en este trabajo, ha sido elaborado desde lo que he percibido como investigador en el proceso de observación y análisis, pero no ha sido elaborado por los propios participantes de los colectivos. Para que este cuadro tenga mayor significancia que una simple referencia para el análisis, debe ser desarrollado por los mismos involucrados en cada caso, a partir de una metodología específica orientada en tales fines, incluyendo preguntas relacionadas con las variables referidas, con las que se pueda profundizar en las dinámicas económicas de los involucrados.

Otro aspecto que queda claramente abierto, respecto al cual se podría profundizar en el futuro, se refiere al alcance que presentan los distintos conceptos que se enredan en la confusión conceptual del asociativismo y la economía solidaria, para definir el fenómeno. Quizás la tarea aquí sea ser capaces, por parte de los investigadores interesados, de aunar criterios y conceptos y construir más claramente en torno a conceptos aceptados colectivamente para entender las variaciones, las posibilidades y las dificultades para el desarrollo de las prácticas orientadas en tales términos. Esta es una tarea para las ciencias sociales que se conduce en los rumbos referidos.

En relación a las tareas que se le puede plantear a los colectivos referidos, hay un aspecto que es ampliamente mencionado por los individuos involucrados: es el tema de la construcción de relaciones con otros colectivos u organizaciones con las cuales se constaten ámbitos comunes de acción, tras lo cual se pueden proyectar redes de

relaciones. La búsqueda y construcción de redes de relaciones son fundamentales para la proyección del sector asociativo y la economía solidaria, especialmente pensando en la alta valoración que se le entrega a la autonomía y la autogestión, aspectos que tienen más posibilidades de crecer en importancia en la práctica cotidiana si se constituyen sobre bases sociales cada vez más amplias y diversas, pues así es posible resolver cada vez más necesidades sociales básicas de los involucrados.

Las redes de relaciones existen en cierta medida en los casos estudiados. Por ejemplo, en los casos identificados con movimientos sociales, existen redes en torno a estos movimientos sociales con organizaciones similares: existen redes de cooperación entre empresas recuperadas, entre tomas de terrenos y entre múltiples organizaciones. En Argentina, dónde existen con fuerza varios movimientos y organizaciones sociales, se pueden apreciar diversas redes de relaciones. En todo caso, es posible observar que existe una gran cantidad de organizaciones asociativas que practican la economía solidaria, también que existen ciertas redes de relaciones entre ellas, pero lo más claro es que este es un tema por trabajar, pues es posible desarrollar con mucha mayor intensidad y trascendencia redes de relaciones entre organizaciones afines, con las que se pueda lograr de mejor manera los objetivos de estas mismas.

De este modo, la construcción de redes de relaciones es una de los temas centrales a investigar y desarrollar en el futuro si se quiere trabajar sobre la asociatividad y la economía solidaria. Para esto, aparecen interesantes preguntas respecto a la disposición de los colectivos para establecer relaciones y redes de relaciones con otros, tanto como las posibilidades y dificultades que se presentan para su desarrollo. También será necesario trabajar sobre el concepto de redes, los alcances de este y la relación con otros conceptos como movimiento social, comercio justo, trueque y otros.

Por su parte, un aspecto que presenta diferentes desarrollos en los colectivos estudiados, el cual es muy importante para el desarrollo de cualquier proyecto asociativo y de la economía solidaria, es el ámbito de lo político. Se han observado tendencias comunes en este aspecto, pero al igual que las redes de relaciones en sí mismas, el trabajo político conjunto entre iniciativas que concuerden existe, pero es aún una carencia; el trabajo político existe en cada una de las iniciativas observadas, pero cada una en su propio contexto. Quizás esto sea reflejo de la diversidad de experiencias y de la necesidad de no caer en estructuras, tal vez jerárquicas, que empiecen a socavar los intereses propios de los individuos que se asocian, pero la capacidad de generar redes asociativas y extenderlas, potenciarlas y enfrentarlas con el contexto global adverso, sin que se caiga en aquellos problemas, es tarea de los propios colectivos y por cierto que se está constantemente trabajando al respecto en diferentes flancos.

Por otro lado, el trabajo interno de cada uno de los colectivos siempre será una tarea constante. El mantenerse en el tiempo y trascender en el espacio depende exclusivamente de cada organización. Cada colectivo debe entender de buena manera los alcances de su proyecto y los niveles de compromiso con los que se asume, tanto como los campos de acción en los que oriente su fuerza constructiva y la importancia que se le de a desarrollar una búsqueda integral, cuestionándose su accionar en distintos campos de acción en los momentos correspondientes.

Bibliografía

- Razeto Migliario, Luis. “Empresas de Trabajadores y Economía de Mercado”. Ediciones PET. 1991. 411p.
- Razeto Migliario, Luis. “Economía de solidaridad y mercado democrático”, libros I, II, III y IV. Ediciones PET. 1985.
- Razeto Migliario, Luis. “Las organizaciones económicas populares”. Academia de Humanismo Cristiano, 1985. 176p.
-
- Razeto Migliario, Luis. “Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo”. Editorial Universidad Bolivariana. 2001. 768p.
- Razeto Migliario, Luis. “Las empresas alternativas”. Nordan-Comunidad. 2002. 200p.
- Sarachu, Juan José; Sarachu, Gerardo (compiladores). “Rumbos de la economía social”. Nordan-Comunidad. 2004. 219p.
- Guerra, Pablo. “Socioeconomía de la solidaridad”. Nordan-Comunidad. 2002. 238p.
- Guerra, Pablo (editor). “Finanzas solidarias e inversión ética”. Nordan-Comunidad. 2004. 141p.
- Dávila, Ricardo. Apuntes de clases, curso “Políticas Públicas para el Fomento de la Asociatividad y el Desarrollo Rural”. Universidad de Chile y Universidad Javeriana de Colombia, en el marco del proyecto FODEPAL / FAO, Santiago de Chile. 2005.
- Dávila, Ricardo. “Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia” JAVEGRAF, Universidad Javeriana. 2002. 415p.
- Zibechi, Raul. “Genealogía de la Revuelta”. Nordán-Comunidad. 2003. 244p.
- Hirschman, Albert O. “El avance en colectividad. Experimentos populares en la América Latina”. Fondo de Cultura Económica. 1984. 120p.
- Hernández, Luis; Oyanedel, Juan Carlos y Pérez, Ernesto. “Asociatividad y Desarrollo. Para una Caracterización del Sector Asociativo en Chile”, en: Charry, Clara Inés y Massolo Alejandra (coordinadoras), “Sociedad Civil, Capital Social y Gestión Local”. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Plaza y Valdés Editores. 2007. páginas 63-88.
- Buber, Martin. “Caminos de Utopía”. Fondo de Cultura Económica. 1966. 201p.
- Darin-Drabkin, H. “La otra sociedad”. Fondo de Cultura Económica. 1968. 411p.

- Castel, Robert y Haroche, Claudine. “Propiedad privada, propiedad social y propiedad de sí mismo”. Editorial Homo Sapiens. 2003. 93p.
- Piore, Michael J., y Sabel, Charles F. “La segunda ruptura industrial”. Alianza Editorial. 1990. 456p.
- Amin, Samir. “Más allá del capitalismo senil”. Paidós. 2003. 293p.
- Houtart, Francois. “Construir el poscapitalismo”. Instituto de Estudios y Formación de la CTA. 2006. 116 p.
- Wallerstein, Immanuel. “La decadencia del poder estadounidense”. LOM Ediciones. 2005. 265p.
- Braudel, Fernand. “La dinámica del capitalismo”. Fondo de Cultura económica. 1994. 127p.
- Schumpeter, J. A. “Capitalismo socialismo y democracia”, Tomo I. Ediciones Orbis. 1983. 300p.
- Schumpeter, J. A. “Capitalismo socialismo y democracia”, Tomo II. Ediciones Orbis. 1983. 212p.
- Giner, Salvador. “Historia del pensamiento Social”. Ariel. 1997. 620p.
- Marx, Karl. “El capital”, tomo I. Siglo XXI. 2004. 456p.
- Marx, Karl. “Formaciones económicas precapitalistas”. Siglo XXI. 1999. 119p.
- Ossowski, Stanislaw. “Estructura de Clases y Conciencia Social”. Editorial Diez. 1972. 202p.
- Bourdieu, Pierre. “Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una Sociología de la Cultura”. Grupo Editorial Buenos Aires. 2003. 280p.
- Bourdieu, Pierre. “El oficio del científico”. Editorial Anagrama. 2003. 213p.
- Bourdieu, Pierre. “Razones Prácticas”. Editorial Anagrama. 1997. 240p.
- Bourdieu, Pierre. “Poder, derecho y clases sociales”. Editorial Desclee De Brouwer, S.A. 2001. 232p.
- Habermas, Jurgen. “Teoría de la Acción Comunicativa”. Taurus. 1989.
- Bagnasco, Alfredo, Piselli, Fortunata, Pizzorno, Alejandro y Trigilia, Carlo. “El Capital social instrucciones de uso”. FCE. 2003. 157p.
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (editores). “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”. Síntesis. 1995. 669p.

- Weber, Max. “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. Península. 2001. 262p.
- Weber, M.: “Historia económica general”. FCE, 1964. 331p.
- Chomsky, Noam, en página de internet: <http://www.galeon.com/bvchomsky/textos.html>. Texto: “¿Por qué el foro social mundial?” (2000)
- Levin, Andrea y Verbekín, Griselda. “Estado de la investigación sobre cooperativas: trabajos sobre el cooperativismo argentino publicados en revistas especializadas”. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, n° 43, extraordinario, noviembre 2002, pp. 23-39
- Coque Matinez, Jorge. “Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo”. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, n° 43, extraordinario, noviembre 2002, pp. 145-172.
- Medina Deledicque, L.; Feliz, Mariano y Juliana Moser, “Recuperación de empresas por sus trabajadores y autogestión obrera. Un estudio de caso de una empresa en Argentina”. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, n° 51, abril 2005, pp. 51-76.
- Pereyra, Kelly. “Economía solidaria y Nuevos Movimientos Sociales: tensiones, potencialidades y desafíos”, en II Jornadas Universitarias sobre Cooperativismo, Economía Solidaria y Procesos Asociativos. Universidad de La República, Uruguay. Documento de Trabajo del Rectorado N° 30. Diciembre 2006.
- Argilés, Ramón. “¿Dónde están las llaves?: El Movimiento Okupa: Prácticas y Contextos Sociales”. Los Libros de la Catarata. 2004. 347p.
- Barros, Miguel. Documental “Los Sin Tierra”, Sherlock Films. España. 2004.
- Documental “Los Okupa”. Programa “El Mirador”. Televisión Nacional de Chile. 1999.
- “Sexta declaración de la selva Lacanonda”. Texto colectivo del movimiento Zapatista, ubicado en internet en la dirección: (<http://www.ezln.org/documentos/2005/sexta.es.htm>)
- revista de FACTA, año 1, número 2, septiembre de 2007 (revistafacta@yahoo.com.ar)
- <http://cuetoconandes.info/>
- <http://latitudbarrilete.blogspot.com/2006/05/tierra-y-dignidad.html>
- <http://www.caminoacherquen.blogspot.com/>

